



USA Today Bestselling Author

◆ Meghan March ◆

DIRTY TOGETHER

Book Three of the Dirty Billionaire Trilogy

De *El autor más vendido de USA Today*, Meghan March, viene una sucia trilogía nueva. Los tres libros ya están disponibles! ¿Estás listo para este salvaje y sucio paseo?

Dirty Together (Dirty Billionaire 3)

Meghan March

SIPNOSIS

Mi esposa.

Me encanta decir esas palabras.

Ella es mía, y si piensa que voy a dejarla correr sin encontrarla y traerla de vuelta a donde pertenece -conmigo-, entonces está a punto de ser introducida a una nueva realidad.

Porque lucharé sucio para darle la felicidad que se merece.

Dirty Together es el libro final en La trilogía de Dirty Billionaire y debe leerse siguiendo a Dirty Billionaire y Dirty Pleasures.

**

Acerca del autor

Meghan March es conocido por llevar pintura de camuflaje y tromps en el bosque con botas cubiertas de barro, todo ello con una manicura perfecta. También es impulsiva, fácil de entretener y absolutamente indiferente al hecho de que le encanta leer y escribir obscenidades. Sus vidas pasadas incluyen piezas de automóviles, venta de lencería, hacer joyería personalizada y practicar leyes corporativas. Escribir libros sobre los machos alfa que hablan sucios y las mujeres fuertes y atrevidas que los ponen de rodillas es con mucho el trabajo más fabuloso que ella ha tenido.

Holly

Espero mi turno en el semáforo rojo parpadeante en Gold Haven, Kentucky, y doblo a la izquierda antes de entrar en la gasolinera. Este es el primer lugar donde he bombeado gasolina en mi vida. También era mucho más barato entonces. Mi Pontiac no es mucho más agradable que el Fiero de 1988 que manejé en ese entonces, pero en esta ciudad no se nota, y eso es exactamente lo que necesito. Tiré de un sombrero de camionero y me puse las gafas de sol antes de abrir la puerta y salir.

Las bombas viejas que esperaba, las bombas donde los números hacen clic encima mientras que usted llena para arriba, se han substituido por los modelos más nuevos.

Incluso mejor. Reduce la posibilidad de que alguien me reconozca si puedo evitar toda interacción humana.

Pasé mi tarjeta, tomé el gas y volví a poner la tapa de gasolina. Cuando vuelva a Nashville, por fin voy a ver si puedo reemplazar el auto. Rara vez derrocho en algo.

A pesar de que gané un - contrato de grabación de millones de dólares-en Country Dreams, la cantidad que vi era ridícula. ¿Álbumes? Son muy caros de producir. Y en cuanto al pago que me pagan por espectáculo cuando estoy de gira, ¿después de cubrir todos los gastos? Tampoco es nada para escribir en casa. Pero a medida que mi parte de la venta de entradas aumenta y construyo mi base de fans, eso cambiará con el tiempo.

Pero por ahora, estoy ahorrando cada centavo que puedo y me las arreglo con lo mínimo, porque no sé cuándo se va a caer el fondo.

No ha cambiado mucho desde que me casé con el multimillonario Creighton Karas. Pensamientos de mi marido pasaban a través de mí, seguidos por la culpa y el arrepentimiento. No puedo creer que lo haya vuelto a hacer. Esta mañana me levanté y salí caminando.

No sé qué estaba pensando más allá... si no salía del ático en ese mismo momento, sentí que algo dentro de mí se iba a romper. Tenía que salir de esa ciudad. Sé que soy un cobarde y un idiota. Nadie tiene que decirme eso porque ya me he puesto todos los nombres en el libro.

Desgarro el recibo y lo guardo en el bolsillo del abrigo antes de meterlo de nuevo en el coche. Giro la llave. Haga clic en.

Lo intento de nuevo.

Clunk.

Mierda. Suspiro, liberando un gran aliento, y dejo caer mi frente contra el volante.

Esto es karma, estoy bastante seguro. Esto es lo que les sucede a las mujeres que dejan a sus maridos -no una vez, sino dos veces-sin una explicación real.

Mierda. Por mucho que quiera complacerme en una fiesta de lástima, ahora no es el momento.

Me recojo, llevo mi bolso por encima del hombro y abro la puerta del coche. Este lugar solía ofrecer un servicio completo de reposición, pero discontinuaron los que había en el momento en que estaba aprendiendo a conducir, no es que yo hubiera pagado los dos centavos extra por galón de lujo.

Reviso mi sombrero de camionero para asegurarme de que está seguro antes de cruzar el lote pequeño y girar la esquina al lado del edificio donde están las bahías de garaje. Ambas puertas de arriba están cerradas, probablemente debido al viento aullante, así que abro la puerta de vidrio nublado y paso dentro de la sala de espera.

Creedence Clearwater Revival está tocando tan fuerte que pensarías que estás parado justo al lado del escenario en Woodstock. Las baratas paredes de madera que recuerdo de antes han sido reemplazadas por metal diamantado y pintadas con una pintura azul que coincide con el exterior del edificio. La gasolinera definitivamente ha tenido un cambio de imagen desde la última vez que estuve en la ciudad.

Yo toco la campana, pero no se oye en los riffs de guitarra.

- “Gracias. En serio. Eso es una cosa menos de la que preocuparse entonces”:- Excepto por cómo demonios voy a llegar a la casa de la abuela, añado mentalmente.

Estoy agotado por el largo día, pero de todas formas saco el baúl y saco mi bolso. Doblo el coche hasta la puerta lateral del pasajero y recojo mi bolso. Enganchando la correa sobre mi hombro, cierro la puerta y empiezo alrededor del capó.

Logan lanza una mano en un gesto de - alto. - ¿Qué demonios estás haciendo?-

No escucho suficiente RCC. Pero el hecho de que pueda usar un par

de canciones más animadas ocupa el segundo lugar después del hecho de que necesito tener un vehículo que funcione, y no hay empleados a la vista aquí. Decido tomar las cosas en mis propias manos y escabullirme detrás del mostrador a la puerta que conduce al garaje.

En el interior, el olor a aceite, escape y caucho llena el aire. No desagradable, pero muy real. Está más oscuro aquí dentro, así que me quito las gafas de sol y las balanceo en el pico de mi sombrero.

Mi atención se tropieza con el hombre que se inclinó, girando una llave inglesa bajo el capó de un Mustang clásico. Lleva un mono atado a la cintura y una camisa térmica negra se extiende por sus anchos hombros.

- Oye. ¿Puedo hacerte una pregunta?- Mi voz pierde la batalla contra el volumen de la música. - ¡Hey!- Grito. Aún no hay respuesta.

Escaneo la habitación, localizo el estéreo y me dirijo hacia él. Me pego la mano con el botón de encendido y la música se corta a mitad del lírico.

El hombre se sacude y se gira para mirar hacia el ahora silencioso estéreo. - ¿Qué demonios? - ladra, sus ojos mirándome fijamente y mirando fijamente. - ¿Quién demonios...?-

- Lo siento. No me oíste con la música - , me giré para enfrentarme a él completamente, dando unos pasos más cerca. Abro la boca para disculparme de nuevo, pero el reconocimiento me da igual. - ¿Logan Brantley?-

Sus entrecerrados ojos se abrieron de par en par. - Holly Wickman. No te he visto en la edad de un mapache - , saca un trapo del bolsillo trasero del overol y se limpia las manos. Parece que está a punto de sacudirme una, pero mira hacia abajo y se asusta.

- Espera un segundo.-Se gira sobre su talón y camina hacia el fregadero de la esquina.

El olor a cítricos corta el aceite y el gas de escape, y me doy cuenta de que se está lavando las manos antes de ofrecermelo. No estoy seguro si me siento avergonzado o halagado. Después de todo, Logan Brantley fue el primer chico malo de todos los chicos malos, y me he enamorado de él desde que tenía la edad suficiente para enamorarme de los chicos.

Pero nunca me miró a mí.

Más viejo que yo por unos cuantos años, él recorrió su Camaro

vintage como un cabrón, siempre con una chica diferente en el asiento delantero. Yo estaba por debajo de su aviso, y luego se fue de la ciudad en cuanto le entregaron un diploma. No tenía ni idea de que había vuelto, y no puedo evitar preguntarme cómo lo han tratado los años.

Termina de lavarse y vuelve a mí, el olor de la naranja que se aferra a él.

- De todos los porros de ginebra... ¿Qué demonios haces en mi garaje, Holly Wix?- Él me tira mi nombre artístico esta vez, y el calor de la vergüenza se me sube por el cuello.

Me lamo los labios, ásperos por el calor de mi coche que les chorrea durante el desenfoque de un viaje desde Nashville. Subí el volumen de mi radio casi tan alto como si fuera a sonar y empecé a cantar las letras de todas las canciones que pude encontrar. Cualquier cosa que me distraiga de los pensamientos de Creighton, y cómo pudo haber reaccionado cuando encontró la nota. La voz en mi cabeza que suena como si mamá dijera que esta vez me va a dejar sin palabras.

- ¿Holly?- Logan me arrastra de vuelta al presente.

- Lo siento. Yo, um, mi coche no arranca. Estaba recibiendo gasolina, y luego volví a entrar y giré la llave, y nada más. Bueno, un clic, pero entonces nada - , me callo la boca cuando sonrío, porque creo que se ríe del hecho de que parloteo como un idiota.

- Un clic. Entonces, mal arrancador, probablemente.- Grúa su cabeza hacia las puertas de arriba. ¿Intentando ver mi auto, quizás? - ¿Qué tipo de paseo caliente tienes en estos días? Podría verte en un Lexus. Siempre fuiste más clasista que las otras chicas de por aquí.

Se me suben las cejas. - ¿Yo? ¿Clásico?-

Llevé ropa de las damas de la iglesia que tenían hijas unos cuantos años mayores que yo hasta los dieciséis años y fui de compras a las tiendas de ultradescargas. Tal vez se refiere al hecho de que mantuve mis tetas y mi trasero cubierto, a diferencia de algunas de las chicas que anotaron ese viaje en su Firebird.

¿Qué pensará cuando vea mi Pontiac? Voy a sacar su teoría de Lexus del agua. Sigo siendo la misma Holly que era antes; los flecos y el brillo de Nashville no me han cambiado todavía. Ni tampoco las semanas de estar atado a los miles de millones de Creighton.

Los ojos de Logan vuelven a fijarse en los míos. - Sí, tú. Siempre has sido un acto de clase. Aunque en estos días, probablemente me

equivoque sobre el Lexus. Apuesto a que estás rodando en un Bentley.- Su referencia al dinero de Creighton es imposible de perderse, como la mirada lenta y mesurada que me da. - Sí, puedo ver a un Bentley que te sienta bien.-

No sé por qué está tan impresionado. Llevo pantalones vaqueros flacos, una sudadera de cuero azul, una chaqueta corta de cuero negro, botas de vaquero y mi sombrero de camionero. No es exactamente una pasarela de alta costura aquí.

- No Bentley. No Lexus.- Aunque Creighton tiene un Bentley con chofer, no es mío. Así que también podría reventar la burbuja de Logan rápidamente.

Se encoge de hombros. - Muy bien, entonces. Vamos a ver con qué estamos trabajando.

Lo sigo, casi golpeando su espalda cuando se detiene delante del Pontiac.

- Por favor, mujer, dime que no es tu transporte.-

Me quito los hombros y lo saco descaradamente. - Siento que no esté a la altura de tus estándares.

Se sacude la cabeza hacia un lado para mirarme. - No está a tu altura, ése es el problema.

Me encogí de hombros. - La alta vida no es siempre tan glamorosa como uno pensaría.-

Él murmura algo en voz baja, y yo no lo cojo todo. Lo que sí pilló suena como una disculpa para un marido.

- ¿Llaves?- Él da una mano y yo las lanzo.

Tiene que ajustar el asiento hacia atrás antes de que pueda meterse en el coche. Cuando desliza la llave en el encendido y la enciende, no hay nada. Ni siquiera un clic o un clunk.

- Um, también había un pedazo de tierra. Después del clic.-

- Sí. Arrancador o disparo del solenoide. Puedo pedir una, pero no podré conseguir la pieza hasta el lunes como muy pronto. Tal vez el martes.-

Considerando que era el sábado a las cinco de la tarde, no me sorprendió.

- De acuerdo. Realmente lo aprecio.

Se baja del coche. - Feliz de ayudar a la chica del pueblo que lo hizo bien. Llamaré a Johnny de la gasolinera para que me ayude a meterlo en

el garaje.

Mis ojos le cortaron los suyos. - Voy a casa de la abuela.

- ¿A pie?

- No está tan lejos.

- Hace frío como la mierda, y son al menos tres millas si es un paso.

No vas a caminar.

Me erizo en su pronunciamiento. Señor de arriba, sálvame de los machos alfa.

- No estoy seguro cuando decidiste que estaba bien tomar decisiones por mí, pero voy a hacer lo que me dé la gana, gracias.-

- Holly, no seas ridícula.-

Mi temperamento se calienta y es feroz. Todos los pensamientos de vergüenza previa son arrojados por la ventana.

- ¿No reconoces las señales de una mujer a punto de quebrarse?- Porque estoy colgando de un hilo aquí, y lo último que necesito es que otro hombre me diga qué puedo o no puedo hacer:- Mi voz ha subido una octava y media cuando termino de sacar las palabras.

- Whoa. Cariño. Tranquilo.-

- Ni siquiera lo hagas...-

Levanta las dos manos delante de él, como si la bestia-mujer estuviera tomando forma ante él. - Te llevaré. Si quieres. Él se apresura a poner la última parte, y puedo sentir mi ira desvanecerse cuando estoy de acuerdo. - De acuerdo. Gracias.-

Logan saca mi bolso de mi mano, y yo no peleo con él. Estoy azotado. Perro cansado. Desgastado. Sólo quiero llegar a la casa de la abuela para poder plantar en lo que espero que Dios me dé son sábanas limpias, e hibernar por unos días.

Nos retiramos de la estación de servicio en el gran camión negro de Logan. Los asientos son de cuero gris oscuro, y huele nuevo. Escaneo el interior, buscando un ambientador de pino colgante con la etiqueta New-Car Smell, pero no lo veo. La electrónica es tan elegante que creo que debe ser nueva. Aparentemente Logan Brantley es el único que vive a lo grande estos días.

Él se voltea en la radio -a una estación de radio, por supuesto-y sale del - centro de la ciudad-hacia mi abuela. Hago la cita mental - y los dedos alrededor del - centro-porque es una luz roja parpadeante y cuatro

esquinas. Dado que la gente de Gold Haven, Kentucky, no es tan creativa, se refieren al centro de la ciudad como las Cuatro Esquinas. Hay un rincón para el salón de belleza, otro para la farmacia y la oficina de correos, otro para el pub y otro para la estación de servicio. Esa es la suma total de las Cuatro Esquinas.

La voz del DJ de radio me llama la atención cuando dice mi nombre. Llega mi último sencillo. Debería estar mareado por el hecho de que estoy teniendo juego aéreo, pero todo lo que puedo manejar ahora mismo es una leve sonrisa. No vine a casa para ser Holly Wix.

Logan me mira como si esperara que dijera algo, así que murmuro lo primero que me viene a la mente. - Supongo que sabes que lo has conseguido cuando te oyes en la emisora de tu ciudad natal.-

Logan sacude la cabeza. - Eso es satélite. La estación local te toca todo el maldito tiempo. No juegues mucho más.

- Oh.- La palabra sale temblorosa.

Él está mirando por el parabrisas cuando dice,- Siempre supe que harías algo de ti mismo. Me alegro de que dispararas cuando tuviste la oportunidad.- Me miró de reojo antes de añadir:- Aunque te dejara fuera de mi alcance Estoy tan sorprendido por la situación surrealista que me encuentro en Gold Haven, montando en el camión de Logan Brantley, que ni siquiera puedo buscar una respuesta.

Aparentemente a Logan no le importa, porque continúa. - Entonces, ¿qué demonios haces aquí, pareciendo que has sido montado duro y mojado?-

Me ahogo con una risa y levanto una ceja. - Y aquí pensé que habías dicho que me veía bien.-

Sonríe, me vuelve a mirar y luego vuelve a la carretera. - Oh, lo haces, pero pareces cansado, encadenado y te falta un marido.-

Levanto la mano izquierda y cubro la roca con la palma de mi mano derecha. Aquí en Kentucky, parece aún más obscenamente grande.

- Sólo necesitaba un descanso- , dije. - Necesitaba alejarme un rato y arreglar algunas cosas. Yo solo.-

Logan gira el intermitente y gira a la derecha en la pista de grava de la abuela antes de frenar el camión a una parada cerca de la casa y cambiar a Park. Se gira hacia mí en su asiento.

- Pensé que este era el último lugar al que vendrías corriendo.-

Me esperan un millón de recuerdos dentro de esta casa, y cualquier

lío que mamá dejó atrás después de entrar y ayudarse a sí misma con algunas de las posesiones más preciadas de la abuela.

Tomo un respiro, mis hombros subiendo, y luego lo dejo salir lentamente, enderezándome. Supongo que cuando uno decide huir, el lugar más natural del mundo para correr es volver a sus raíces. Sólo hace nueve meses que me fui, pero mucho ha cambiado. Quería una vida más grande, y chico, ¿alguna vez la conseguí?-

Ni siquiera pienso que antes de hablar, la verdad de mis sentimientos brota de mí.

- Pero se ha vuelto tan grande, que es como si ya no supiera quién soy. Pensé que si volvía aquí, tal vez eso me daría las respuestas que no puedo encontrar en ningún otro lugar.

- ¿Hiciste una carrera para conseguirlo?-

No me sorprende que sea esa la parte en la que él se dé cuenta. - Es una larga historia.

Esperando dejarlo así, alcanzo el asa y abro la puerta antes de saltar al suelo. Prácticamente necesito una maldita escalera de tijera para esa cosa.

Levanto mi bolso una vez más y me reúno con Logan en la parte delantera del camión donde está sosteniendo mi bolso. Me sigue por las escaleras delanteras hasta el porche púrpura de la abuela.

Escogió ese color el verano anterior a su fallecimiento porque estaba confiando en él para cabrear a su vieja vecina de mala muerte. Ella tenía razón. La abuela siempre tenía razón. Supongo que la verdadera razón por la que regresé es porque espero encontrar su guía y sabiduría aquí, aunque no lo sea.

Desbloqueo el cerrojo y abro la puerta delantera. Las motas de polvo flotan en el aire. Supongo que ser recogido y arrojado a la cárcel se interpuso en el camino de mamá haciendo la limpieza.

Logan deja caer mi bolso justo en la puerta principal. Él da un paso atrás, y yo me deslizo dentro.

- Gracias. Por el viaje y por la ayuda con el coche. Puedes dejar un mensaje en el contestador de la abuela cuando esté listo. Lo comprobaré.

- No hay problema. Está de pie con los pulgares enganchados en la cintura de su mono, y no tengo ni idea de lo que está esperando.

Empiezo a empujar la puerta cerrada, pero Logan dice:- Prepárate a

las ocho. .

- ¿Qué-qué?-

- Me escuchaste.

- Pero yo... ¿Qué?-

- Volviste para encontrar tus raíces, Holly. Te voy a reintroducir.

Me dije a mí mismo que no iba a ir mientras me arrastraba bajo las sábanas limpias de mi vieja cama y no ponía una alarma. Me dije a mí mismo que no iba a ir mientras ignoraba el timbre agudo del timbre de la puerta a las siete cuarenta y cinco. Me dije a mí mismo que no iba a ir mientras cubría mi cabeza con una almohada para amortiguar el golpeteo que salía de la puerta. Me dije a mí mismo que no iba a hacerlo... hasta que Logan Brantley estaba en la puerta de mi viejo dormitorio.

Aturdido, me disparé en la cama. - ¿Qué demonios? ¿Cómo entraste aquí?-

- Te dije que vendría a las ocho. Pensé que no estarías lista, así que vine temprano. Ahora saca tu trasero de la cama. Tenemos lugares a los que ir esta noche.

- ¿Qué parte de mí ignorándote durante los últimos quince minutos no te ha dado una pista del hecho de que no voy a ir?-

Entra en mi habitación como si estuviera en su casa y se inclina contra el papel pintado en lila. - Viniste aquí por una razón. Reconozco a alguien que busca esconderse y lamer sus heridas, pero eso no ayuda mucho. Confía en mí. Lo sé.-

Empujo las fundas hacia abajo, agradecido de haber optado por dormir con mi sudadera y algunas polainas. - ¿Realmente vas a arrastrarme fuera de aquí?-

- Pateando y gritando, si es necesario. Dado que cualquier foto tuya va a terminar en línea en alguna parte, es posible que desee arreglar su maquillaje.-

Mi mandíbula se me cae, y parpadeo ante su flagrante honestidad. - Jesús, sería maravilloso que tuvieras novia. Tienes cero tacto.

Sus labios se convierten en una sonrisa ladeada. - Tal vez tengo más de uno. El tacto no es exactamente lo que las damas buscan en estos días, Wix.

- Como sea. Salga de mi cuarto.- Me sacudo la cabeza hacia la puerta, en caso de que no esté recibiendo el mensaje alto y claro.

Logan se ríe, y no puedo dejar de apreciar que el hombre creció muy bien. Se cambió la ropa de su tienda en jeans desgastados y una Henley termal limpia, esta vez en un verde bosque profundo. Por la forma en que se extiende a través de su pecho, puedo decir que el hombre está construido.

Podría ser una mujer casada, pero estaría haciendo un flaco favor a la hermandad si no me tomara un minuto para apreciar el espécimen fino que tengo delante de mí desde un punto de vista académico. Hago un gesto de shooing con mis manos, y finalmente se da la vuelta y sale... y estoy obligado a apreciar la vista trasera también.

Sacudiendo la cabeza, balanceo las piernas sobre el borde de la cama y meto la mano en la bolsa. Saqué un par de pantalones vaqueros y un suéter negro largo. Busco hasta que quede claro que no empaqué calcetines. Al menos me acordé de traer ropa interior. Eso me recuerda a estar entre bastidores con Creighton y a él volviéndose loco cuando pensó que yo no tenía ninguno, y que tendría que hacer mi show con un vestido sin bragas.

¿Por qué parece que hayamos encontrado nuestro ritmo en medio de la locura que gira, pero tan pronto como damos un paso atrás en su mundo, casi tengo una crisis nerviosa? ¿Qué dice eso para nuestro futuro?

Alejo la insistente pregunta. Tengo tiempo para resolver esto. Sólo necesito entenderme antes de empezar a pensar en el resto. Así que en vez de eso, me dirijo a la oficina del dormitorio y me pongo unos calcetines junto a las otras probabilidades y termino por las que me fui y nunca volví a buscar. He estado pensando en volver y limpiar la casa y venderla, pero algo siempre me detiene, y no sólo la falta de tiempo en mi agenda. Cuando escribí un cheque para los impuestos a la propiedad hace un par de meses, me dije a mí mismo que era el momento.

Pero no he sido capaz de apretar el gatillo. Incluso ahora, no estoy listo para dejarlo ir. Lo cual es irónico porque de muchas maneras, no podía esperar a sacudir el polvo de este pueblo de mis botas. Y una vez que la abuela se fue... volver era demasiado abrumador. Y sin embargo, como le dije a Logan, era el único lugar donde pensaba correr. La vida es graciosa de esa manera.

Yo, siendo la chica Kentucky que soy, recuerdo una frase de la película Days of Thunder. El némesis de Tom Cruise, Rowdy Burns -el

tipo que se convierte en su amigo después de que destrozan sus coches de alquiler en el camino a cenar-dice algo sobre cómo de niño se crió para poder competir, pero más tarde corría para poder volver y vivir en la granja. Al menos creo que fue algo así.

Puede que no sea una cita de película icónica y con clase, pero siempre me acompañó. Una forma más de decir que el césped siempre es más verde al otro lado. No estoy en la misma posición que Rowdy Burns, porque no tengo ningún deseo ardiente de regresar a Gold Haven permanentemente, pero no puedo evitar preguntarme si algún día, algún día en el futuro, estaré cantando y recorriendo mi trasero para salvar lo suficiente como para dejarlo.

Es insondable.

Me congeló en el acto de ponerme un calcetín. ¿Acabo de imaginar mi futuro sin Creighton en él? Porque si Creighton es parte de mi futuro, el dinero seguramente no es un objeto, ¿verdad?

Y luego vienen las preguntas más grandes: si Creighton es parte de mi futuro, ¿todavía estaré viajando y cantando dentro de diez años? Aunque esto funcione entre nosotros, ¿en qué momento va a pensar que el concierto de música country -aunque lindo-está envejeciendo?

Deja de pedir prestado problemas, Holly. Tomo la decisión consciente de volver a enterrar las preguntas esta noche. Aún no estoy listo para responderles. Tal vez tener a Logan apareciendo en mi puerta fue una especie de casualidad en forma de distracción bienvenida.

Despojándome de mis polainas, me pongo los pantalones vaqueros y cambio la sudadera por el jersey, y miro mi reflejo en un espejo que me veía a través de la torpeza de mis años de adolescencia. Es fácil catalogar todas las formas en que me veo diferente ahora.

Mi cabello es más largo y brillante - cortesía de usar los productos que me recomendó mi estilista y no Suave. Mi cuerpo entero es más delgado - gracias a la dieta restrictiva y el conteo de calorías. ¿Pero creerías que mis tetas son más vivaces? No, no le vendí mi alma al diablo; descubrí el milagro de los sujetadores push-up y en realidad estaba hecho para uno de mi talla. Mi cara, para acompañar mi cuerpo más delgado, es más estrecha, mis pómulos más afilados, y mis cejas han sido formadas profesionalmente. Pero más allá de eso, sigo siendo la misma chica que era cuando me fui. ¿Esa chica va a ser suficiente para Creighton?

- Basta- , regañé mi reflejo. - Sólo para.-
- ¡Apúrate, Holly!- Logan grita por las escaleras, interrumpiéndome.
- Detengan sus caballos, tonta rompe-y-entrando- , le grito.

Agarro mi bolsa de maquillaje y uso el corrector para cubrir las ojeras debajo de mis ojos, y luego añado un trago de bronceador sobre mis mejillas y otra capa de rímel y brillo labial. Tendrá que ser suficiente.

La idea de Logan de reintroducirme a mis raíces comienza con la comida en Mr. Burger, el único restaurante de comida rápida en la ciudad ya que McDonald's no se molestará en establecer una franquicia aquí. Es sorprendentemente tranquilo para un sábado por la noche, pero eso me parece bien.

Pedimos y nos deslizamos en una cabina trasera para esperar a que el servidor traiga nuestra comida. El chiste de la ciudad es que Mr. Burger's es tan lento porque tienen que matar a la vaca primero.

Faltan veinte minutos para que dos hamburguesas con queso, papas fritas y batidos de chocolate estén sentados frente a nosotros. No he consumido tantas calorías en una sola sesión... probablemente desde la última vez que comí aquí. Esta comida está a millas de distancia del bistec decadente que Creighton ordenó en nuestra habitación de hotel. La comida es increíble. La compañía tampoco está nada mal.

No tengo mucho que decir, pero Logan llena el silencio, aunque tengo la sensación de que normalmente no es tan charlatán. Me contó que regresó a la ciudad después de dejar los marines. No dirá exactamente lo que hizo en los Marines, así que sospecho que fue algo interesante.

Regresó a la ciudad unos días después de que yo me fui a Nashville, y supo que no podía estar inactivo, así que solicitó un trabajo en el garaje donde trabajaba durante toda la secundaria. Aparentemente, él pasó mucho de su tiempo de inactividad en el servicio restaurando autos clásicos, así que Chuck, el dueño anterior, lo contrató de nuevo en el acto.

Cuando Chuck me dijo que planeaba retirarse unos tres meses después, supe que no podía dejar que se lo vendiera a otra persona. Volver a ese maldito garaje fue el mejor regreso que tuve. No le sorprendió en absoluto que yo no quisiera que se lo vendiera a nadie más, y fue lo suficientemente guay como para ayudarme a comprárselo. Casi lo he pagado, así que el préstamo bancario para las renovaciones fue un salto de fe. Pero todo está saliendo bien.

Me sorprende que en seis meses haya logrado comprar el lugar, renovarlo todo y convertir el viejo garaje de Chuck en un lugar codiciado para la restauración y reparación de autos clásicos. Decir que estoy impresionado sería quedarse corto. Parece que no soy el único capaz de perseguir un sueño.

También me sorprende que salgamos del Sr. Burger sin ser molestados. Supongo que no soy tan importante, ni siquiera en mi propia ciudad. Aparentemente sólo Miranda Lambert es famosa en un pueblo pequeño.

El Acto II de la Operación Reintroducción-Holly-to-Her-Roots nos lleva de vuelta al lugar donde todo comenzó, los Brisas y las Bolas. Debería haberme imaginado, ya que es el único lugar donde la gente puede ir a divertirse en Gold Haven.

La recepción que tengo allí es muy diferente a la del Sr. Burger. Pensarías que soy el héroe que ha estado ausente por años y años, lo que claramente no lo soy.

- Maldita sea, mira lo que el gato arrastró- , Benny grita sobre la percusión de pelotas golpeando el carril y golpeando alfileres. Se arrastra tan rápido como su bastón puede sostenerlo, y me abraza.

- Hola, Ben. ¿Cómo has estado?- Es la misma forma en que mi abuela lo saludó durante años, y me lo restregó hace mucho tiempo.

Tira hacia atrás, baja la vieja caña de madera hasta el suelo para estabilizarse, e inclina la cabeza hacia un lado. - Creo que estoy más interesado en cómo ha estado, Sra. Billonario Country Star.-

El calor arde en mis mejillas. No quiero hablar del yo que existe fuera de este pueblo. No es por eso que estoy aquí.

- Estoy bien. Sólo me tomaba un tiempo libre.-

Abre la boca para preguntar otra cosa, pero cierra la boca igual de rápido. Miro de reojo a Logan, y le está dando a Benny una mirada dura. ¿Escudándome de las preguntas?

- ¿Qué tal unos zapatos y un carril, Ben?- pregunta Logan.

El hombre mayor asiente con la cabeza con entusiasmo. - Por supuesto. Lo que sea por mi chica. Excepto que hay una trampa.

- Ben— Logan comienza, pero yo interrumpo. Sé exactamente lo que Benny va a tirar como la trampa.

- Cantaré una canción. Pero no uno de los míos.-

- Hecho. Ve a jugar a los bolos y te veré en el bar más tarde.

Jugamos dos juegos, y la camaradería fácil que siento con Logan me sorprende. No es la expectativa acentuada que parece que tengo cada momento que paso alrededor de Creighton, pero también es mucho menos estresante.

Es sólo... fácil.

También es imposible no comparar a los hombres, uno áspero alrededor de los bordes y el otro liso y cultivado. Ambos peligrosos a su manera.

Sé cómo comportarme con un tipo como Logan, y no sólo porque he pasado mucho tiempo con Boone de gira. La educación de Logan no era tan diferente a la mía. Puedo echarle la cara y darle lo mejor que tengo, todo sin sentirme incómodo o malo.

Doy lo mejor que puedo con Creighton también, pero cuando estoy en su mundo, me falta confianza porque estoy totalmente fuera de mi elemento. De gira, las cosas estaban mejor, pero ese era él tocando en mi mundo. ¿No había algún viejo dicho sobre un pájaro y un pez enamorándose? ¿Somos demasiado diferentes?

Mis pensamientos me distraen lo suficiente como para hacerme lanzar una bola de desagüe. Maldita sea. Ahí va mi juego de 300, que soy perfectamente capaz de bolos, muchas gracias. Y esa es otra habilidad que la esposa de un multimillonario probablemente no debería tener en su currículum. Sobresalgo en bolos, encurtidos fritos y canciones sobre camionetas y corazones rotos. Odio sentirme así, tan inadecuado, y odio ser el que escarba las rebanadas más hondo. ¿Cómo puedo ser lo suficientemente bueno para Creighton si nunca me lo creo? Las palabras de Annika me golpean una y otra vez.

Logan lanza un ataque, afortunadamente me distrae de nuevo. También puede ganar 300 dólares. Lo vi en muchas citas cuando trabajaba aquí en la escuela. Sólo otra diferencia entre los dos hombres. Brews and Balls es el tipo de lugar donde un tipo como Logan trae una cita. Trato de imaginarme a Creighton aquí y lo encuentro absolutamente imposible.

Pero estaba tan decidida a sacudir este lugar y no volver nunca más, así que, ¿qué importa si no puedo imaginarme a Creighton aquí? Quería una vida más grande, y la conseguí. ¿Cuándo voy a tener las agallas para vivirlo en vez de flotar y dejar que la marea me arrastre y me saque?

Agarro mi pelota, me pongo en fila... y arroja otro a la alcantarilla. Al darme la vuelta del carril, me dejo caer en la silla de plástico azul moldeada y apoyo mi cabeza en mis manos.

- Holly, ¿qué demonios?- pregunta Logan.

- No puedo hacer esto. Necesito dejar de pensar. No quiero pensar más esta noche, y esto no está funcionando.

Logan pone su pelota de nuevo en el retorno de la pelota y se inclina hacia el asiento a mi lado. Debajo del olor a madera de su loción para después del afeitado o desodorante se encuentra esa combinación del aceite de garaje, el escape, el caucho y los cítricos.

No es desagradable. Es real.

Pero no es Creighton.

- ¿Qué puedo hacer? ¿Cómo conseguimos que dejes de pensar?- pregunta.

Sólo puedo pensar en una solución. - Emborrachémonos.

Logan sacude la cabeza. - Estoy conduciendo.

- Entonces me emborracharé.-

No habla por el espacio de un respiro. Finalmente, se apoya los codos en las rodillas y me mira de reojo. - ¿Estás seguro?-

- Absolutamente jodidamente.- Puede que no sepa la respuesta a ninguna otra pregunta que tenga que contestar, pero ésta, la he manejado. Como un jefe.

Con un movimiento de cabeza, dice:- Escoge tu veneno entonces. Y tal vez ponerle esa canción a Ben antes de que estés demasiado encendida para poder cantarla.

- Creo que esta noche es una noche de tequila. Y nunca puedo estar demasiado encendida para cantar.- Me aplasto la frente. - No pienso. Supongo que ya veremos.-

- Carajo, sé que es una mala idea. Pero sigue adelante, él lo hace.

Los tragos están alineados en la barra, y yo me olvido de la sal y la cal, optando en su lugar por tomar mis tragos directamente y perseguirlos con cerveza. Esta decisión es probablemente una que lamentaré más tarde. Casi con toda seguridad. Pero ya estoy sintiendo el zumbido y olvidando que me importa.

Benny ya está preparando una canción cuando cojo el micrófono del soporte. Ni siquiera me importa lo que sea. Sólo quiero subir al escenario, aunque sea un pequeño escenario en una bolera de Podunk,

porque este es un lugar en el que me siento completamente seguro. Voy a cantar mi corazón esta noche. Esta gente puede que haya venido a jugar a los bolos y beber, pero están a punto de conseguir un espectáculo increíble.

La música que sale de los altavoces me hace reír, una verdadera risa del vientre de Dios. Algo que no he hecho en más tiempo del que puedo recordar. De alguna manera Benny siempre sabe dónde está mi cabeza. Está enojado con Miranda Lambert,- Famoso en un pueblo pequeño.

Me quito la letra y encuentro mi lugar feliz.

Benny toca canción tras canción, y el tequila sigue fluyendo. No cuento las canciones o los disparos, ni el número de personas reunidas en el pequeño bar de la bolera. No tengo registro de nada de eso. No me doy cuenta de los susurros de la multitud, de las cámaras parpadeantes, o más tarde, de la gente que se aparta para dejar pasar a alguien.

Mis ojos están cerrados y las lágrimas se me llenan de lágrimas mientras canto las últimas líneas de - Born to Fly-de Sara Evans, la canción que lo inició todo en este mismo escenario. Un poco abrumado, deslizo el micrófono de nuevo en el soporte y me inclino, con las manos en los muslos, tratando de volver a enrollarme.

- ¿Otro disparo, Holly?- Alguien llama.

Sostengo mi brazo hacia fuera, haciendo un letrero con el pulgar hacia arriba. Y entonces es cuando oigo una voz profunda y familiar decir:- Creo que ya has tenido suficiente, querida.

Creighton

¿Sabes lo que hace estragos en el ego de un hombre? Tener una esposa que lo abandonó dos veces. Por suerte, mi ego es lo suficientemente grande como para manejarlo. Pero estas misiones de detectives para averiguar a dónde se ha ido mi esposa se están haciendo un poco viejas.

Escucharla cantar, sin embargo, nunca envejecerá. Me paro al fondo de la multitud en el bar de karaoke de la bolera y miro por primera vez a Holly en el escenario, donde encontró el valor para perseguir su sueño.

Ella es magnífica, y yo estoy lejos de ser la única persona en la multitud que lo cree así. Estas personas, que probablemente ella dice que son su gente, están asombradas por su talento. Lo cual deberían ser.

Cuando la última nota se desvanece, me muevo entre la multitud, abriéndome camino hacia el escenario. No tengo ni idea de lo que voy a decir, pero no creo que importe. Mi presencia aquí debería enviar un mensaje propio.

- ¿Otra toma, Holly?- Alguien grita sobre la multitud que ahora está animando, pero Holly está inclinada en la cintura, tratando de recuperar el aliento, algo que nunca la he visto hacer en el escenario. Parece que mi esposa ha tenido muchas inyecciones esta noche.

Consciente de todas las cámaras que parpadean, tomo una decisión ejecutiva y subo al escenario. - Creo que ya has tenido suficiente, querida.-

Su cabeza se sacude y se encuentra con mis ojos. - Ésa no es tu decisión- , dice, sus palabras son borascosas.

- Es esta noche. Nos vamos.-

Me pongo rígido con su declaración inflexible. - Creo que deberíamos dejar esa discusión para cuando estés sobrio.- - Bien. Pero no he terminado.

Agarra el micrófono de la base y grita:- ¿Qué tal uno más?-

La multitud ruge.

- ¡Llémoslo de vuelta a algún clásico Reba!- , grita Holly. - Tengo un antojo de algo pequeño,' Fancy'.-

La multitud vuelve a rugir, esta vez a un volumen ensordecedor. La música empieza a sonar, y estoy bastante seguro de que he oído la

canción, pero nunca antes había escuchado realmente la letra. Pero cuando Holly los canta, se hunden en mí una línea a la vez.

Todo lo que ha dicho de su madre y de huir con hombres que tienen suficiente dinero para cuidarla por un tiempo viene filtrándose en mi cerebro. Esta canción es un mensaje para mí, y creo que lo escucho alto y claro.

Lo que no sé es cómo demonios voy a llegar hasta ella para que no sea una especie de adorno en mi vida. Ella es mi vida.

Holly no es una mujer que se deje convencer por las palabras. Ahora lo sé. Necesita que le muestre. ¿Y adivina qué? Eso es lo que puedo hacer.

Su voz clara y deslumbrante lleva la última nota de lo que parece para siempre, y el bar retumba con aplausos y vítores. Esta vez no espero. Me acerco, la subo a mis brazos y salto del escenario.

- ¿Qué estás...?-

- Te llevaré a casa.

- No voy a ir...-

- A tu casa, Holly.-

- Oh.-

Sus brazos se enroscan alrededor de mi cuello, y ella se agarra fuerte mientras yo nos manobra a través de la multitud y fuera del bar, en el vestíbulo de la bolera.

Siento un golpecito en el hombro y miro hacia atrás.

Es un tipo. Un tipo grande.

- Ella ha terminado por esta noche- , le digo. - Puedes conseguir su autógrafo en otro momento, hombre.-

- Si quisiera su autógrafo, lo habría obtenido cuando la recogí esta noche.

Todo en mí está quieto.

- Logan, está bien...- Holly comienza.

Ni siquiera espero a que termine su sentencia. Me vuelvo y camino hacia las puertas.

Tan pronto como ella dijo su nombre, una ardiente posesión destrozó mi buen juicio. Tengo que salir de aquí antes de acostarme con ella y enfrentarme a este tipo de una manera que él entienda, con mis puños, hasta que uno o ambos estemos sangrando. Espero que, si tiene sentido común, se quede dentro.

Pero oigo los pasos pesados y con botas detrás de mí mientras llevo a Holly a mi alquiler.

- No vas a entrar aquí y sacarla sin que yo sepa por los labios de Holly que quiere ir contigo.-

Dejé el auto sin llave, pensando que nadie iba a robarlo. Agarro la manija de la puerta y la abro antes de depositar a Holly dentro y cerrarla.

Ella grita algo, pero yo meto la mano en mi bolsillo y aprieto el botón de bloqueo antes de que ella pueda abrirlo. En su estado de ebriedad, le llevará unos momentos descubrir cómo desbloquear la maldita cosa. Gracias, Cadillac.

Me vuelvo y me enfrento a Logan. - Aparentemente estoy en desventaja, porque tú sabes quién soy, pero estoy seguro que Holly nunca mencionó a nadie llamado Logan.-

Cruza sus brazos abultados sobre el pecho. Puede que me pese 30 libras, pero estoy acostumbrado a entrenar con Cannon. Y está el factor añadido de que me irritaron y defendiendo mi derecho a mi mujer. No tengo miedo de sangrar para demostrar algo.

- No estoy tratando de interponerme entre marido y mujer...- , empieza.

- Entonces date la vuelta y vuelve adentro.-

Continúa como si yo no hablara. - Pero tampoco creo en dejar que una mujer que traje se vaya con otro hombre.-

Doblo mis manos y las enrosco en puños. - Bueno, seguro que no te irás con ella esta noche. Incluso en el estacionamiento, que está muy iluminado, puedo ver el músculo que se mueve en su mandíbula. - Si quieres reclamar a una mujer, te sugiero que escojas a una que esté disponible.

Sonríe con una sonrisa. - La única razón por la que le disparaste es porque yo no hice un reclamo.- - Entonces perdiste tu oportunidad. La próxima vez que estemos en la ciudad, te invitaré una cerveza para darte las gracias. Ahora mismo, me gustaría llevar a mi esposa a casa antes de que vomite en mi coche de alquiler - , digo la palabra esposa con innegable énfasis y satisfacción.

- Me parece que un hombre con una esposa así debería aprender a controlarla un poco mejor.-

Las palabras no están muy lejos de lo que Boone dijo cuando estafó a un nuevo imbécil hace varias horas en Nashville.

- Mejor que no sigas haciendo cosas que la obliguen a huir, o la perderás para siempre- , fue la sabiduría de Boone.

Hizo su observación cuando miró la escopeta que colgaba por encima de la puerta principal, y cuando dio su último aviso. Esa chica es una de las buenas. No la hagas llorar, o me veré forzado a intervenir y actuar. Considero a su familia.-

Mis explicaciones le aplacaron lo suficiente como para que me dijera exactamente adónde fue. De regreso a la pequeña ciudad de donde vino, es el último lugar que habría pensado buscar, así que le debo a Thrasher. Pero no le debo nada a este imbécil.

Logan me estrecha los ojos. - Esta conversación no ha terminado.- Él sacude la cabeza hacia la puerta del auto. - Pero puede esperar.-

Yo también miro el auto, y veo a Holly desmayada contra la ventana. Mierda.

- ¿Sabes cómo llegar a la casa de su abuela?- , pregunta él, deduciendo claramente el problema que estoy enfrentando tan pronto como lo hago.

- No voy a volver a Nueva York. Ahora no.- Con molestias admito que no tengo ni idea. Está en el medio de darme instrucciones cuando Holly se levanta y golpea la ventana.

Mierda. Reconozco esa mirada. Yo abro la puerta y la abro justo a tiempo para que Holly pueda asomar la cabeza y vomitar sobre la grava. Yo paso alrededor de la puerta y recojo su pelo en una cola de caballo desordenada detrás de su cabeza. Una puerta de un auto se abre y cierra cerca, pero no estoy prestando atención a nada más que a Holly.

Logan reaparece, agachándose justo fuera del alcance del vómito mientras sostiene una botella de agua en sus labios.

Dadas las tendencias cavernícolas que saltan a la vida cada vez que estoy cerca de Holly, debería estar enojado para ver a otro hombre ayudando a cuidarla, pero no lo estoy. Estoy agradecido porque cuidar de ella es lo único que importa ahora mismo, no el concurso de meadas en el que estaba meando. Es asombroso cómo las cosas sencillas se vuelven más simples cuando las prioridades son resaltadas tan brillantemente.

Cuando termina de beber y vomitar y volver a beber, le quito el pelo a Holly de la cara y se lo arropo detrás del hombro. Se sienta en el asiento del Cadillac y mira de mí a Logan.

- Estoy confundido. Y borracha.- Su mirada se vuelve hacia mí. -
¿Cómo diablos estás aquí? ¿Por qué?-

- Creo que esa conversación se guarda mejor para cuando recuerdes lo que digo.-

- Bien. No sé qué decir todavía. . Sus palabras se desvanecen mientras sus ojos se cierran.

Mierda.

Presto mi atención a Logan. - ¿Qué carajo le hiciste? Nunca la he visto así.

- Ella intentaba olvidarte.-

Sus palabras son como un golpe en mi tripa. Exhalo bruscamente, sintiendo físicamente los efectos del golpe verbal.

- Bueno, eso no está pasando porque no voy a ninguna parte.-

- Tu elección, hombre, pero si una mujer me pide espacio, tiendo a dárselo si la alternativa es alejarla negándome a darle lo que necesita.-

- ¿Qué pasa con los campesinos y su maldita necesidad de prescindir de la sabiduría de los bosques hoy?-

- Me molestaría si no hubieras reconocido que son palabras sabias.

No quise insinuar eso, pero este Logan es aparentemente más listo de lo que parece.

Holly se inclina de lado, al borde de caer del asiento, y ambos tendemos la mano para estabilizarla. Se arrebatata la espalda cuando le disparo una mirada aguda. Cuidadosamente, siento a Holly en el asiento y cierro la puerta. Una vez que ella esté situada, me dirijo a él.

¿Ese pensamiento sobre mi cavernícola interior que se calmaba? Una mierda total. Necesito dejarle algo claro antes de salir de aquí. Y considerando que Holly necesita estar en la cama hace cinco minutos, lo dejaré claro sin perder tiempo.

¿Ves ese anillo en su dedo? Eso significa que no es un juego limpio, a menos que ese sea el tipo de hombre que eres.-

La cabeza de Logan se sacude la cabeza y los ojos se entrecierran. - No busco escalfar. Respeto que hayas hecho votos, pero también sé que no tienes un buen historial de mantenerlos.

La rabia me atraviesa, y yo lucho contra la urgencia de ponerle el puño en la cara. El instinto de la vejez me hace acercarme a él hasta que un viejo viene arrastrándose por el estacionamiento e inserta su bastón entre nosotros.

- Muy bien, muchachos. Es hora de sacarlos y medirlos, o volver a casa.- Creo que tomaré lo último- , le digo.

Estoy bastante seguro de que escuché a Logan murmurar algo sobre que perdí en un concurso de medir pitos, pero el viejo ya está hablando de nuevo y sosteniendo un bolso que reconozco como el de Holly.

- ¿Sabes dónde está la casa de su abuela?- , me pregunta el viejo.

- Mayormente. Las instrucciones de Logan fueron cortadas a mitad de camino.

El viejo asiente con la cabeza. Sólo tienes que girar a la derecha, recorrer media milla y es la primera casa a la izquierda después de las líneas eléctricas. Si te pones en las vías del tren, has ido demasiado lejos.

Sus direcciones decididamente por el campo son bastante fáciles. Sostiene el bolso más alto. - Esto es de ella.-

- Gracias- , le digo, extendiendo la mano para agarrarlo, pero el viejo lo sacude antes de que yo pueda.

- Cuida de esa chica, o te voy a poner las pelotas en un cabestrillo.

Dios santo, carajo. Ni siquiera sé lo que eso significa, pero es la tercera amenaza que he recibido hoy.

Le arranco el bolso de la mano, y asiento con la cabeza. - Tomo nota. Doy la vuelta para el auto, pero Logan aún no ha terminado.

- Su dormitorio es el de arriba. No te lo puedes perder:- Sus palabras están teñidas de triunfo, y una vez más quiero ponerlo sobre su trasero en este estacionamiento de grava.

- No quiero saber por qué carajo lo sabes.- Mi voz sale áspera y profunda, y casi no la reconozco.

Logan sonrío y mete un pulgar en el bolsillo de sus pantalones vaqueros. - Cálmate, niño rico. No es como si le hubiera reventado la cereza.-

No sé por qué me está provocando ahora, y no me importa. Tampoco quiero arrastrar a mi abogado a Bumfuck, Egipto, para sacarme de la cárcel, aunque los cargos sean de homicidio justificado. Así que tomo el camino alto; lo amenazo.

- Sabes que puedo permitirme el lujo de hacerte desaparecer, ¿verdad?- Doy la vuelta al coche y alcanzo el mango del lado del conductor, haciendo una pausa en anticipación de su respuesta.

Logan se inclina contra un camión negro estacionado al lado del Cadillac, y apuesto a que mi jet es de él. - Aquí fuera, un hombre hace su propia matanza y entierro. Conozco kilómetros de mina donde nunca te encontrarían - , dice.

Me enderezó y tomo sus medidas. - Entiendo que eres un engreído hijo de puta, pero ¿cuál es tu ángulo aquí?- Él se encuentra con mi mirada sin dudar. - No me gustó cómo se veía Holly cuando llegó a la ciudad, y tú eres la causa más probable.

Me la imagino cansada y estresada al máximo, como lo hacía antes de que todo se fuera a la mierda anoche en el evento del MOMA, y quiero llevarla de vuelta a la casa de su abuela para cuidarla adecuadamente. Anoche dejé mucho que desear en ambas partes, pero estoy aquí para arreglar lo que sea que haya roto entre nosotros.

Mantengo mis palabras firmes, aunque mi temperamento sea más fuerte. - No veo cómo eso es asunto tuyo.-

Logan vuelve a poner los hombros hacia atrás, y sus manos se aprietan en puños a los lados. - Lo estoy haciendo mi negocio.-

Miré a Holly, me desmayé en el asiento del pasajero, antes de mirar a Logan. - No tengo tiempo para esto ahora mismo, pero si aún tienes ganas de morir por la mañana, ya sabes dónde estaré.

Se baja del camión y se dirige hacia mí, y esta vez son mis manos las que se mueven en puños. - Algunos de nosotros tenemos que trabajar por la mañana. Como yo, en el auto de mierda de tu esposa que se averió en cuanto llegó a la ciudad.

Maldigo en voz baja. - No te molestes en arreglarlo. Le compraré algo cuando lleguemos a casa. No sé qué conducía, pero supongo que no era el Maserati que elegiría para ella.

- ¿Seguro que se va a ir contigo?- , dice Logan con mucha tranquilidad.

- Absolutamente jodidamente.- No permitiré ningún resultado alterativo.

- Esa es la misma respuesta que su esposa le dio cuando le pregunté si quería emborracharse esta noche.-

Aprieto los dientes mientras abro la puerta. Logan sigue apoyado en su camioneta mientras salgo del estacionamiento de la bolera, volando en grava. Juro que su sonrisa engreída se hace más grande, y espero que las piedras hayan roto la pintura de su camión. Cabrón.

Llegamos al porche delantero de la abuela de Holly antes de que empiece a vomitar otra vez, y sé que será una noche larga.

¿Y mañana? Mañana, Holly y yo necesitamos tener nuestra propia charla con Jesús.

Holly

Mi cabeza pesa y la luz que atraviesa la habitación me duele los ojos, aunque siguen cerrados. Hago un sonido que creo que califica como un gemido, pero es lo suficientemente gutural como para ser un ruido animal. Rodando mi cabeza hacia un lado, veo un vaso en la mesita de noche, y píldoras a su lado.

- Gracias, Logan- , murmuro.

Casi me caigo de la cama cuando una voz profunda contesta:- No fue Logan. Me levanto en la cama y me arrepiento instantáneamente cuando las náuseas se agitan en mis entrañas. - ¿Creighton?-

Está sentado en la silla pequeña que pertenece a mi vanidad. Se ve ridículo porque es lo suficientemente grande para aplastarlo.

¿Qué demonios está haciendo aquí?

Mi mente gira, buscando respuestas, y no puedo agarrar ni una sola. Mi confusión debe ser obvia, porque Creighton levanta una ceja.

- ¿No te acuerdas de anoche?-

¿Anoche? Mi memoria también podría ser un agujero negro. Sacudo la cabeza, y astillas de dolor se disparan detrás de mis ojos.

Whoa, Holly. Tómalo con calma.

Vuelvo a mirar a Creighton una vez más, pero su oscura expresión me envía un nuevo y diferente tipo de dolor a través de la cabeza. Es una mirada que he visto antes. Creighton está enojado. La razón de ello sale rápidamente.

- El hecho de que esperabas que otro hombre estuviera en tu dormitorio me hace enojar, Holly.-

Grandes olas inundan mi estómago, me invaden el estómago, provocando náuseas al pensar en el próximo enfrentamiento -para el que no estoy casi listo-y saco las piernas de la cama y me meto en mi pequeño baño. Las pesadillas secas me destrozan el cuerpo hasta que las lágrimas caen por mi cara.

Un vaso de agua aparece a mi lado mágicamente. Bueno, si consideras que Creighton Karas es magia. Me niego a dar mi opinión al respecto.

Dando las gracias, tomo un sorbo y lo escupo en el baño. Me siento como un asesino en el camino, y ni un solo recuerdo de anoche aparece

en el agujero negro. No es una buena señal.

Creighton me quita el agua y produce un paño húmedo antes de salir del baño.

Me limpio la cara y me pongo de pie con cuidado. Un vistazo en el espejo revela que yo también parezco un asesino en el camino resucitado de entre los muertos.

Me froto los ojos de mapache que me ha dejado el rímel e intento parecer menos horrible. Mi cabello está enredado y anudado, así que agarro una corbata de pelo del mostrador e intento apartarla de mi cara en alguna apariencia de orden, pero realmente no está sucediendo. Nada va a tocar este desastre, excepto una ducha.

Wary, saqué mi cabeza de la puerta del baño. Creighton está sentado en mi cama, mirando completamente fuera de lugar en mi habitación lila blanca y pálida. Sus ojos están puestos en mí, y su mala onda no ha disminuido ni un poco.

- Voy a tomar una ducha.-

El asentimiento que me hace es rígido, y no puedo leer nada más allá de no quedarme encantado en su expresión.

Me fruncí el ceño, me metí de nuevo en el baño y cerré la puerta. Después de quitarme la ropa arrugada, vuelvo el antiguo cabezal de ducha hasta Hot y espero que se pueda lavar... algo. ¿Todo? Ya ni siquiera lo sé.

Vine aquí para irme, para reagruparme, pero una parte de mí está muy contenta de ver a Creighton en mi habitación. Pensé que me avergonzaría que viera este lado de mí, pero algo sobre eso es en realidad... ¿liberador?

Como si ya no tuviera nada que esconder. Como si me hubiera visto a todos, incluso a la parte más íntima y menos famélica de mí, y aún está aquí.

Sonrío en el agua casi hirviendo, y cuando siento que algo como la esperanza brota dentro de mí, no puedo evitar empezar a cantar en la ducha.

Después de cepillarme los dientes y mi lengua está adormecida por Listerine, alcanzo la manija de la puerta. La sonrisa en mi cara es amplia, y me siento casi humana de nuevo. Estoy listo para hablar con Creighton, para poner mis tarjetas y ver si podemos averiguar a dónde vamos desde aquí.

Mi habitación está silenciosa y vacía cuando abro la puerta. Cuelgo mi toalla en la parte de atrás de mi silla, y saco unos pantalones de yoga y una camiseta de mi bolso. Escuchando los sonidos de la vida en la casa, bajo las escaleras.

Hay más silencio cuando entro en la cocina. Mi estómago se revuelve, aunque hace unos minutos estaba calmado, y creo que me voy a enfermar de nuevo.

Creighton se ha ido, y no hay señales que sugieran que no me imaginé su presencia.

Con pasos medidos, cruzo la habitación y asomo las cortinas de encaje hasta el patio delantero y la pista de grava.

Vacío.

No recuerdo lo que condujo Creighton anoche debido al ladrón de recuerdos llamado tequila, pero sé que debe tener un auto. No hay garaje donde esconderse.

Lo que significa... realmente se ha ido.

Se fue.

Me tropiezo desde la ventana cuando me doy cuenta de que me golpea la realidad.

Se fue. Me deslizo en una silla en la mesa de la cocina que ocupa el centro de la habitación. Mi codo golpea en el borde, y me muero de dolor al ver el dolor que se me sube por el brazo. Mis ojos me arden de lágrimas cuando veo la nota que dice simplemente:

Dos palabras.

- ¿Qué demonios?- , le digo a la habitación vacía. No sé por qué hago la pregunta, porque el papel pintado con hiedra no me va a contestar.

Entonces me di cuenta. Dos palabras. Cada vez que lo dejo, le dejo una nota con dos palabras: Adiós, Creighton.

¿Esto es sólo que está siendo un imbécil y haciendo un punto? Parpadeo las lágrimas. No tengo tiempo para lágrimas.

Es entonces que veo una funda de guitarra apoyada contra la pared en la esquina, la misma funda de cuero que dejé en el ático de Nueva York. Me levanto de la mesa, mi codo todavía me pica, y doy los pocos pasos necesarios para acercarme a ella. Acurrucado, lo pongo en el piso, golpeo los cerrojos y levanto la tapa.

En el interior está la Gibson, que luce tan hermosa como el día de su entrega. Pero eso es todo lo que hay dentro de la funda de terciopelo. No hay nota o cualquier otra indicación de lo que Creighton estaba pensando cuando lo dejó aquí.

Me dejo caer a mi trasero, apoyo mi espalda contra la estufa, y levanto la guitarra en mi regazo. Después de tocar unos cuantos acordes para asegurarme de que está afinado, empiezo a tocar.

¿La canción que canto? Es en la que he vertido todas mis inseguridades, la duda que me quitaron temporalmente cuando estaba cantando en la ducha. - Perdido en la Quinta Avenida.

Yo golpeo mi mano en las cuerdas a mitad del segundo verso. A la mierda. Esto No me voy a sentar en la esquina y me voy a arrepentir. Ya he terminado de hacer fiestas de lástima. Porque ¿qué es lo que eso va a lograr de todos modos? Nada en absoluto. Si quiero hacer que algo suceda, necesito salir de mi culo e ir a hacerlo.

Vuelvo a meter la guitarra en la funda y la cierro. Creighton y yo tenemos que arreglar las cosas, si no es demasiado tarde. Y maldición, si se fue... realmente a la izquierda, entonces es mi turno de localizarlo.

Mi bolso está colgado detrás de la silla de la cocina más cercana a mí. Lo bajo y busco mi teléfono. No está muerto, lo que es una victoria. Encontrando la información de contacto de Creighton, presioné Enviar. Suena dos veces y va al buzón de voz.

¿Él golpeó en serio a Ignorar? ¿Sobre mí? ¿Qué carajo pasa?

Lo vuelvo a llamar.

Llama una vez. Correo de voz.

Envío mensajes de texto.

ME: ¿Dos palabras? ¿En serio? ¿En serio? ¿Dos palabras?

Espero.

Y espera.

Y espera.

Y nada.

Estoy siendo completamente irracional; lo sé. No tengo ningún derecho a estar enojado por esto. Ninguno. Pero saber eso no me impide sentirme así.

Así que le escribí de nuevo.

Tengo dos palabras para ti, Crey. ¿Te importa adivinar qué son?

Tan pronto como pulse SEND, desearía tener un botón UNDO. Cálmate, Holly. Pero eso no significa que esté menos enojado.

La puerta de un auto se cierra. Salté, coloqué el teléfono y me acerqué a la puerta y la abrí. Me congeló cuando no es Creighton.

Es Logan, y no pierde el tiempo asintiendo con la cabeza al saludar. - Es bueno ver que estás vivo y pateando esta mañana. Estaba un poco preocupado por ti anoche.

- Tal vez deberías haberme cortado antes de que me ahogara en tequila y me arrepintiera.-

Sonríe, no parece que se disculpe en lo más mínimo. - Eres una chica grande. Imaginé que podrías tomar tu propia decisión sobre cuándo tuviste suficiente.

- Gracias por el voto de confianza.-

- Llegaste hasta aquí. No creí que una noche borracha en tu viejo piso te desbarataría demasiado. Además, las fotos de ti en línea se ven muy bien.

- ¿Fotografías?- Mi voz se me sale un poco chillona. - Mierda. Ni siquiera lo pensé...-

- No te preocupes. Todos los subtítulos dicen cosas sobre ti teniendo un concierto improvisado en tu ciudad natal. Nada escandaloso. Mi mente gira. - ¿Desde cuándo me buscas en Google y lees todo eso?-

Si yo esperaba que se avergonzara de mi pregunta, me equivocaría.

Su sonrisa se ensancha. - Desde antes de que aparecieras en mi tienda en ese pedazo de mierda de Pontiac.-

Logan Brantley acaba de admitir que me acosa online. He entrado en la Dimensión Desconocida.

- ¿Cuánto tiempo antes?- Pregunto, mi curiosidad sacando lo mejor de mí.

- En ese caso, tendré que suplicar la quinta. Se inclina contra el camión negro. - Se sorprendió al ver el Cadillac en el estacionamiento de Piggly Wiggly esta mañana.-

¿Cadillito? ¿Piggly Wiggly? Parecen dos cosas que no pertenecen a la misma oración.

Mi confusión debe ser obvia porque Logan añade:- ¿No recuerdas el Cadillac? Casi vomitas encima. Apenas conseguí abrir la puerta a tiempo. La cuenta del alquiler de Karas habría sido un poco más alta entonces, no es que probablemente le hubiera importado:- La foto está

empezando a salir bien, y el dulce alivio me está inundando. - ¿Me estás diciendo que Creighton está en Piggly Wiggly?-

La imagen mental es cómica. Creighton en un traje de tres piezas, empujando un carrito de la compra y recogiendo... ¿Qué? ¿Huevos y tocino?

Entonces, ¿qué pasa con la nota? ¿Eso fue sólo una muestra de mi propia medicina?

Logan se encoge de hombros. - Ésa era mi suposición, de todos modos.-

Todavía estoy tratando de absorber este nuevo desarrollo cuando el profundo ronroneo de un motor llama mi atención, y un brillante Cadillac negro cruje sobre el camino de grava, deteniéndose junto al camión de Logan.

El Cadillac. El coche de alquiler de Crey.

El hombre en cuestión pone el coche en PARK y abre la puerta. No puedo leer su expresión cuando sale.

Mientras estábamos de gira, vi a Creighton en jeans varias veces, pero algo sobre el vaquero que se agarra a sus caderas chupa los puntos del CI directamente de mi cerebro. La camisa de punto termal negro abrazando sus amplios hombros y el pecho definido añade al efecto.

Su diligencia para mantenerse en forma me sorprendió también en la gira. Él y Boone se unieron para levantar pesas que no significaba nada para mí. Me alegré de que desarrollara una camaradería fácil con BT. Era otra forma de encajar en mi mundo que no esperaba.

Miró a Logan. - Brantley. ¿Necesitas algo?-

- Nada en absoluto. Sólo vengo a ver cómo se siente Holly esta mañana.

Creighton asiente con la cabeza y pulsa un botón en el mando a distancia de su mano. La tapa del baúl se abre. - Podrías hacerte útil y llevar la comida antes de que Holly intente ayudar.-

Logan mira de mí a Creighton y hace exactamente eso. Los dos llevan en brazos bolsas de supermercado.

- Maldita sea, ¿estás planeando alimentar a todo el vecindario?- pregunta Logan antes de detenerse y añadir,- ¿O estás planeando quedarte un rato?-

- Quédate el tiempo que Holly quiera. La respuesta de Creighton es

un hecho.

Los sigo por los escalones del porche delantero y tropiezo mientras las palabras salen de su boca. Me habría caído de bruces, pero Crey me deja caer un brazo lleno de bolsas y me agarra antes de que mi frente se conecte con las tablas de madera del porche.

- Mierda, Holly. ¿Te encuentras bien?- , pregunta mientras me gira cuidadosamente para enfrentarme a él.

Sorprendido, miro fijamente a sus oscuros ojos marrones, preguntándome cuando todo cambió. Esperaba que aún estuviera furioso, tan furioso como parecía esta mañana. Pero en vez de eso, estoy atrapado en los brazos de un hombre que me mira como si no me dejara caer es lo más importante en su vida.

Ningún hombre ha dejado caer nada -literalmente o en sentido figurado-para atraparme.

Así que en ese momento, mis dos opciones quedaron muy claras: continuar levantando mis paredes y temer descansar tranquilamente en la seguridad de sus brazos, o apoyarme en él y dejar que las paredes se derrumben a mi alrededor.

La confianza ciega es un concepto nuevo para mí. En realidad, nunca se me ocurrió confiar en un hombre. Entraron y salieron de mi niñez, y a excepción de Ben, ningún hombre me ha demostrado nunca que mi confianza sería depositada con seguridad con él. Pero Creighton también podría ser de su propia raza.

- ¿Holly?- Crey pregunta de nuevo, y me doy cuenta de que me he ido.

- Sí. Yo estoy bien. Lo siento. Sólo... - Tal vez se perdió mucho más que un paso.-

La mirada de Creighton se intensifica. - Creo que ambos hemos perdido varios pasos. Y eso es algo que vamos a rectificar.

Me pone de pie y recoge las bolsas. Mi mirada se fija en Logan, que nos está mirando a los dos. Sus cejas se juntan como si tratara de diseccionar lo que está pasando.

Abro la puerta y los hombres llevan las maletas dentro. - Puedes ponerlos en la mesa.-

Logan pone el suyo en el suelo y mira hacia Creighton y luego hacia mí. - Si necesitas algo de mí mientras estés en la ciudad, sólo grita. ¿Todavía quieres que arregle el auto? Se venderá mejor si funciona.-

- Puedes remolcarlo hasta el depósito de chatarra. Holly tendrá un auto nuevo esperándola en Nashville.

Bien, quizá mi confianza sea algo gradual y no tan ciega o inmediata. Pasitos de bebé.

- Whoa. Nadie está vendiendo mi auto o remolcándolo a un depósito de chatarra. Lo necesito.-

Logan se apoya en el armario, y Creighton está de pie junto a la pared. Ambos hombres me miran con expresiones casi idénticas.

- No puedes conducir ese pedazo de mierda- , dice Logan.

- ¿Quién lo dice?- Pregunto.

- Yo lo digo- , responde Creighton.

- No es tu decisión.- Mi tono es inflexible.

Logan empuja del armario. - Esto suena como un asunto doméstico. Los dejaré a los dos resolverlo.- Él toca el borde de su gorra de béisbol. - Llámame cuando decidas.

Abro la boca para decirle que ya lo he decidido, pero Creighton se mueve para pararse a mi lado y agacharse para pasar sus dedos por los míos. Cuando aprieta ligeramente, el movimiento me silencia.

- Gracias, Brantley. Estaremos en contacto.

Logan cruza a la puerta, la abre y nos da una última mirada. Está sonriendo, y estoy bastante seguro de que está viendo algo que yo no veo.

- Nos vemos, Karas.-

Cuando la puerta se cierra detrás de Logan, me dejan en la cocina con montones de bolsas Piggly Wiggly y la mano de mi esposo envuelta alrededor de la mía.

Creighton me suelta lentamente, pero sus ojos nunca dejan los míos. Me está desafiando a hacerle la pregunta que me quema la lengua. Eso es lo que hago.

- ¿Te quedas?-

No responde de inmediato, sólo sigue mirando fijamente hasta que la necesidad de estar inquieto me hace cambiar de opinión.

- Vamos a aclarar una cosa.- De acuerdo- , susurro.

- ¿Toda esta mierda de acto de desaparición? No es tan divertido estar en el otro extremo, ¿verdad?-

Sabía que habría consecuencias para mis acciones. Le rompo la mirada mirando a mis pies. - No. No lo es.-

Me deja caer la mano y me la levanta hasta la mandíbula. Inclinando mi barbilla hacia arriba, me obliga a encontrarme con sus ojos. - No, no lo es, Holly. Y he terminado con eso. No más correr. Esto no es un juego.

Mi estómago se me cae salvajemente, y sé que tiene razón. - De acuerdo. No más correr.

Se me aprieta la barbilla. - Tienes un problema, sientes la necesidad de correr, vienes a mí y lo resolveremos.-

Asiento, pero instantáneamente sabré que querrá las palabras. - De acuerdo. I... Iré a buscarte. No voy a correr. Lo juro.-

- Buena chica. Su tacto se vuelve suave, su pulgar suavizándose a través de mi mejilla.

- ¿Así que te quedas?- , pregunté otra vez, necesitando oír esas palabras de él.

- Sí, me quedo.-

- ¿Estás seguro?-

Vuelve a asentir con la cabeza, una sonrisa tirando de la seria expresión que tenía hace unos momentos. - Sí. Porque estás aquí.-

- ¿Tan simple como eso?-

- No todo tiene que ser complicado, Holly. No tenemos que ser complicados.

Creighton me suelta, pero sus ojos nunca dejan los míos. Estoy procesando lo que acaba de pasar entre nosotros. Abro la boca para decir algo, pero las palabras me abandonan completamente. En vez de eso, me meto en una bolsa sobre la mesa y empiezo a sacar el contenido. Me congelo cuando saco una caja de Lucky Charms.

Mirando fijamente a la caja de cereales de colores brillantes, murmuro:- ¿Compraste Lucky Charms?-

Pensé que te gustaban. Los mencionaste en tu primer sencillo Esta vez mi estómago se me cae de nuevo, pero es una emoción completamente nueva que lo alimenta. Mi referencia al cereal fue una mención fugaz en el segundo verso. La mayoría de la gente probablemente no se daría cuenta.

- ¿Realmente escuchaste la letra de mi primer sencillo?-

Creighton endereza. - Holly, te he visto actuar en vivo casi una docena de veces. Conozco cada palabra de cada canción en este momento.-

- Oh.-

- Sí. - Se da la vuelta, e instintivamente retrocedo hasta que mi columna vertebral se conecta con la nevera.

No me toca, sólo presiona una palma de la mano contra la nevera a cada lado de mi cabeza.

- ¿Por qué te sorprende eso? No debería.-

- Me lo imaginaba...-

- ¿Qué?-

- Que me miras pero no prestas atención. Tienes cosas más importantes en las que pensar.

Sacude la cabeza. - No lo entiendes, Holly, y no me iré a ningún lado hasta que lo hagas.

- ¿Conseguir qué?-

- Que ahora eres lo más importante en mi vida.-

La caja se desliza de mis dedos sin nervios y cae al suelo.

Sonríe, pero es más depredador que cualquier otra cosa. - ¿Ves? Tú no me crees. Pero lo harás.-

Mi cerebro está intentando trabajar. Intentando y fallando.

Levantando una mano a mi barbilla, Creighton la inclina hacia arriba antes de bajar su boca casi hasta mis labios. Mis pechos se levantan y caen, presionando contra su pecho, y mi corazón golpea mis costillas con martillos.

- Bueno, tal vez tu cuerpo me crea. Supongo que empezaré allí y me esforzaré por convencer al resto de ustedes.-

Espero que se aplaste los labios con los míos, pero no lo hace. Me los roza ligeramente sobre mis labios, su lengua se desvanece, bromeando, saboreando... seductor.

Mis manos encuentran su camino hacia la parte superior de sus brazos y se enroscan en el suave algodón de su camisa, deslizándose hacia arriba y probando los músculos gruesos de sus hombros. El dulce y suave beso me está sacando de mi mente siempre amante, cuando todo lo que realmente quiero hacer es trepar al hombre como un árbol de coco.

No es que alguna vez haya subido un cocotero, pero esos tipos de la tele hacen que parezca tan jodidamente fácil y guay, y tú recibes el premio cuando llegas a la cima, que en este caso, sería mi coño contra la boca de Crey, así que eso es más o menos lo mismo, ¿no?

Mi mente gira, mis pensamientos internos se transforman en un loco

paseo.

Al diablo.

Me levanto y envuelvo mis piernas alrededor de las caderas de Crey y prácticamente lo ataco. Yo registro el ligero “umph” en el impacto de mi cuerpo golpeando en el suyo, y mis piernas intentan exprimir la vida de él como una especie de anaconda, pero no me importa. Lo quiero a él. Malo Ahora mismo.

La cabeza de Creighton retrocede un centímetro, pero mis manos ya se están enredando en su cabello oscuro y fusionando sus labios con los míos. Estoy en la ofensiva. Soy el agresor. Y es glorioso.

Porque sé que en el fondo, sólo estoy a cargo porque él me deja. Lo que me da una idea. Le suelto el pelo y le arranco la boca.

- ¿Cómo quieres convencerme? Porque ahora mismo, me gustaría que me convencieras contra la mesa de la cocina.

El pecho entero de Creighton retumba con su risa. - Jesús, mujer. Te quiero, joder.

Ambos nos congelamos, y las palabras parecen colgar en el aire entre nosotros.

- ¿Qué has dicho?- , susurro.

Sus mandíbulas se tensan, su mirada se intensifica. - Dije que te quiero.

No es elocuente, no es elegante, y definitivamente no es romántica. Es cruda, real y espontánea.

- ¿Lo dices en serio?- Pregunto en voz baja.

Sus oscuros ojos se lanzan directamente al corazón de mí, y levanta una mano para ponerme la mejilla otra vez. - Claro que lo digo en serio. Rara vez digo algo que no quiera decir.-

Abro la boca para decir algo... qué, no estoy seguro. Pero el pulgar de Creighton se desliza sobre mis labios y sacude la cabeza. - No. No digas nada. Cuando me dices cómo te sientes, yo no quiero que haya ninguna duda, ninguna pregunta. Quiero que la sensación de estar ardiendo a través de ti sea tan ardiente y feroz que no puedas contenerla, y la exhalas en el momento más inoportuno. Eso es lo que quiero de ti, Holly. Hasta que pueda tener eso, me conformaré con el resto de ustedes. Porque eso también es un trato fabuloso de mi parte.

Estoy bastante seguro de que mis entrañas se han derretido. Tal vez mi corazón. Definitivamente mis bragas.

Me encanta que él quiera la misma declaración cruda, real y hermosa de mi parte, y está dispuesto a esperarla.

- Estás teniendo sexo ahora mismo.

Su sonrisa casi me detiene el corazón. - Lo sé.

Se gira y me sienta en la mesa de la cocina. Al arrancarme de su cuerpo, coge todas las bolsas de la tienda de comestibles, abre la nevera y las mete dentro.

- ¿De verdad? No todos necesitan— -

- ¿Realmente te importa ahora mismo?- , pregunta Crey.

Sacudo la cabeza. - No. Ni siquiera un poquito.

Golpea la puerta del refrigerador. - Bien.-

Sólo un paso nos separa, y ya tengo mi camisa sobre la cabeza y me tiró al suelo cuando él cierra esa pequeña distancia.

Ansioso no empieza a cubrirme como me siento, y por la sonrisa en la cara de Crey, no tiene ningún problema con mi impaciencia. Todo lo contrario, a juzgar por la protuberancia de sus pantalones vaqueros. Sus ojos hacen un intento valiente de permanecer en mi cara, pero mis pulmones que me duelen tienen mis tetas rebotando en mi sostén.

- Dios santo, Holly. Eres jodidamente increíble.

Me reclino sobre la mesa, mis manos deslizándose por el bosque desgastado. Las manos de Crey encuentran el botón de mis pantalones vaqueros y lo desabrochan, tirando de la cremallera hacia abajo en un movimiento suave antes de sacarlos de mis piernas.

- Mujer, te voy a joder tan fuerte que romperemos esta maldita mesa.

- Gracias a Dios- , susurro.

Creighton

Ver a Holly extendiéndose sobre la mesa, los ojos brillando, las tetas duras, y las piernas abiertas, casi detiene mi corazón. Cada maldita vez. Pensarías que ya estaría acostumbrado. Pero hay algo en ella que me agarra y no me suelta.

Creo que podría ser el universo diciéndome que necesito apreciar cada maldito minuto que tengo con ella, porque si no lo hago, un bastardo como yo podría hacer que me la arrebataran antes de saber lo que pasó. Ya he aprendido lo que es perderla -dos veces ahora-y ese vacío que me desgarras las tripas no es algo que quiera volver a sentir nunca más. Mi corazón está en juego aquí, lo cual es un territorio completamente nuevo para mí.

Me pongo de rodillas entre sus piernas, una mano en cada rodilla. Le meto las palmas por los muslos y le digo:- Hace mucho que no te meto la boca en el coño.

Holly asiente con la cabeza. - Sí. Sí, lo ha hecho. Estoy totalmente de acuerdo.

Voy a follar con mi descarada esposa. Bueno, quizás sólo la mayor parte. Resulta que me gusta su descaro. Me levanto y agarro la parte delantera de su tanga de encaje y la arranco.

- ¡Hey!-

- A menos que estés quejándote o diciendo ' más' o' más duro' o' sí' o' así' o' Creighton', eres un puto dios come-chorradas,' No quiero oírlo, Holly.'-

Levanto la vista y capto su sonrisa descarada.

Esta mujer.

Envuelvo mis manos alrededor de sus muslos y jalo su culo hasta el borde de la mesa. No espero más antes de bajar la boca a su coño.

Podría comer el coño de Holly por cada maldita comida del día. Usando todo lo que tengo -lengua, labios, dientes-la devoro hasta que se retuerce en la mesa. Deslizo dos dedos dentro de ella justo cuando comienza a apretar y el orgasmo la atraviesa.

Los músculos de mi mandíbula se tensan de antemano. Quiero sentir eso en mi polla. Yo tira hacia atrás, agarro su mano, y lo pongo en su coño.

- Sigue tocándote. Quiero que vuelvas para cuando te parta la cara con mi polla.

Sus ojos, ya nublados, se ensanchan. Pero ella obedece, su mano cayendo sobre su clítoris y burlándose y rodeándola de una manera que prolonga su placer y tiene sus caderas doblando hacia mí.

No creía que mi pene pudiera ponerse más duro de lo que ya era, pero verla jugar y mantenerse al borde de la cresta ocupa un lugar importante en la lista de las cosas más sexys que he visto hacer a Holly.

Abrí mis pantalones vaqueros, agarré mi flecha, y cubrí la cabeza con su entrada. - Duro y rápido, ¿sí?-

Ella asiente, su cabeza sacudiéndose. - Entonces vamos a romper esta maldita mesa.-

Me golpeo fuerte en casa, las pelotas metidas en un solo golpe, y el grito de placer de Holly resuena en la pequeña cocina. Su coño agarra mi polla y aletea, señalando el orgasmo ondulando a través de ella.

- Jesús, mujer.

Me deslizo y vuelvo a empujar. Una y otra vez, casi sin pensar. Con una mano apoyada en la mesa temblorosa y la otra envuelta alrededor de su cadera, uso mi pulgar para ayudarla a acariciar su clítoris, agregando más presión y enviándola a espirales de placer como el orgasmo después de que el orgasmo se desborde a través de ella.

Perdí la cuenta cuando finalmente me agarró la mano con la suya y se quedó quieta. Lo cual es probablemente algo bueno, porque mis pelotas están tan altas y apretadas, que van a explotar tanto si yo quiero como si no.

Cuando bombeo por última vez, sus músculos internos me aprietan tan fuerte que apenas puedo moverme. Entonces me solté, vaciándome dentro de ella antes de enroscar sus piernas a mi alrededor y levantarla hacia mi pecho. Su cabeza se inclina contra mi hombro, y hemos dado dos pasos hacia las escaleras cuando la mesa gime.

Y se derrumba.

La risita suave de Holly es uno de los sonidos más dulces que he escuchado en mi vida, y uno de los que nunca me cansaré.

Contra su templo, digo:- No más corridas, Holly.

Ella se retira y presiona un beso en mis labios. - Lo prometo.

Aparte de mi madre y mi hermana, nunca le dije a una mujer que la amaba. Sí, sé que me casé dos veces antes que Holly, y eso me

convierte en un bastardo frío. Pero no digo cosas que no quiero decir, y ahora que le he dicho las palabras a Holly, significa mucho más que si las hubiera dicho antes. Porque antes, habrían sido una mentira. Nunca me sentí así en mi vida. Es todo por ella.

Ahora sólo tengo que hacer que crea que lo digo en serio. Instintivamente, sé que mi única opción es mostrarle.

Pasar el día en la cama puede no parecer la forma más romántica de hacer que una mujer crea que estás enamorado de ella, pero Holly y yo no hemos tenido tiempo de serlo. Hemos estado en constante movimiento desde el primer día, y quiero tener algo de tiempo. Eso es exactamente lo que vamos a hacer.

Me mira como si hubiera perdido la cabeza cuando se lo digo y nos meto en su cama.

- ¿Iremos a qué?-

Vamos a dejar nuestros teléfonos abajo, no vamos a abrir la puerta y a menos que la casa arda a nuestro alrededor, no saldremos de esta habitación excepto para buscar comida. Y podría alimentarte a mano.

Levanta una ceja. - ¿Hablas en serio? ¿Qué hay de tu imperio?-

- Seguirá corriendo sin mí.

Holly no necesita saber que hay asuntos que indudablemente requieren mi atención, pero ahora mismo, no me importa. Por esta misma razón, contrato a gente competente y Cannon prácticamente habita en el lado comercial de mi cerebro. Sabe qué hacer.

Incluso sabiendo eso, antes de que yo no hubiera soñado con dejar pasar un día sin por lo menos registrarme. Pero mirando hacia atrás ahora, me doy cuenta de que nunca tuve nada más en mi vida que fuera lo suficientemente importante como para alejarme de todo.

Con Holly, dejé todo -más de una vez-para perseguirla, y lo haré de nuevo si es necesario. Mi esperanza es que nunca volverá a correr. Antes de que nos vayamos de esta ciudad, ella comprenderá que lo que le dije es verdad: ella es lo más importante de mi vida. Porque nadie más haría que mi enfoque se alejara tanto del negocio que he construido de la nada. Pero si no puedo tomarme el tiempo para disfrutar de lo que más me importa, ¿cuán exitoso soy en realidad?

Tengo que contarle sobre mi adquisición de Homegrown, pero preferiría esperar otro día. Aunque si algo le demostrara lo serio que soy sobre su felicidad, podría ser eso. Ahora tendrá la libertad de tomar las

riendas de su propia carrera, y no estar sujeta a los caprichos de los burros de los directores de disco que no tienen sus mejores intereses en ninguna parte cerca de la cima de sus listas de prioridades.

Pero hay tiempo para discutirlo más tarde. Ahora mismo, quiero aprender sobre el lado de Holly que nunca antes conocí. Quiero saberlo todo sobre ella. Ningún detalle es demasiado pequeño.

- Cuéntame cómo fue crecer aquí.

La tengo metida contra mí con la cabeza apoyada en mi pecho, y se congela en cuanto le hago la pregunta.

Miro hacia abajo, mi barbilla cepillándole la frente. - Holly, he visto la ciudad; no es un mal lugar. No hay razón para avergonzarse.-

Su mano, consciente o no de ello, se mete en mi costado y me acerca. Ella no dice nada.

- ¿Holly?-

Ella murmura algo que yo no entiendo.

- ¿Qué fue eso?- - No has visto dónde crecí realmente.-

- ¿Está lejos de aquí?-

Empieza a alejarse, pero yo aprieto mi garra a su alrededor, no queriendo que se separe de mí.

- No. Quiero abrazarte.-

Estoy bastante seguro de que es la primera vez que le digo esas palabras a una mujer, pero también es totalmente cierto. Sospecho que lo que Holly está a punto de decir es algo que realmente no quiero oír, porque es algo que le molesta mucho. Y si le molesta, entonces me molestará a mí.

- Te hablé de mi mamá. Saltamos de un remolque a otro en Rusty Meadows, que está a un par de millas de aquí, cruzando el río. Se llama Praderas Felices, pero nadie lo llama así.

- ¿Era un buen lugar?-

Se encoge de hombros contra mí. - La gente era bastante agradable, con la excepción de las veces en que el tipo con el que nos había acostado nos echaba. A veces volvía de la escuela y me encontraba la ropa en el suelo porque mamá hacía algo para cabrear al tipo. Normalmente, metiéndose con otra persona y preparándose para abandonar el barco. Lo llamó alinear su próxima oportunidad. Todos los demás decían que era una puta tramposa. Lo peor de vivir en un pueblo

pequeño es que todos asumieron que yo era como ella.

Recuerdo un comentario que hizo hace un par de semanas sobre un chico que le ofreció dinero por una mamada.

- Pero tú los enderezaste.-

- Acabo de convertirme en introvertido. No hablé con nadie. No salía con chicos; no hablaba con chicos. No quería ser como mi mamá. Ni siquiera tenía novio hasta que estaba en el último año de secundaria. Pero se había ido por años para entonces. La gente empezó a olvidarse de ella, al menos un poco.

- ¿Dónde se fue?-

- Enganchó su carreta a un hombre que podía permitirse mantenerla con estilo. Le compró un Cadillac Eldorado y se fueron. No la volví a ver hasta que Country Dreams pasó, y ahora aparece cuando necesita dinero, que en realidad no tengo.

- Hasta que te casaste conmigo y la mandé a unas vacaciones pagadas, y me convertí en un blanco fácil.-

Holly suspira. - Pero tú la hiciste desaparecer, y eso es todo lo que quería.-

Presiono un beso en su frente. - ¿Vas a llevarme a Rusty Meadows mientras estemos aquí? - Ni siquiera estoy seguro de por qué hago la pregunta.

Holly cambia, y creo que está moviendo la cabeza. - No. No es algo que me guste recordar. Esta casa,- ella sacude la barbilla hacia el techo,- es la única casa en este pueblo que quiero recordar.-

- Me parece justo. ¿Y cuántos años tenías cuando te mudaste?-

- Catorce. Lo mejor que me ha pasado nunca. Abuela era amiga de Ben y me dio un trabajo, lo que me llevó a cantar karaoke y enamorarme de estar en el escenario, y el resto es historia y haría una gran canción country - , se detiene. - Hablando de eso, debería escribir esa. Necesito unas cuantas más para las canciones exclusivas de Big Box antes de volver a Nashville.

Ella se asienta en mi pecho de nuevo, y puedo sentir como la tensión se le va. Lo cual es algo sorprendente, porque ahora el tema de la geografía ha surgido. Es algo que me pesa en la cabeza, pero no es imposible. Sólo tomará un poco de finura.

Me inclino sobre mi codo para poder ver su cara. - ¿Cuándo

necesitas estar de vuelta en Nashville esta vez?-

Tengo que estar en el estudio dos semanas a partir de mañana para cortar los temas, y tengo que martillar las últimas canciones con Vale una vez que tenga ideas y las practique con la banda. Así que probablemente... ¿cinco o seis días? ¿Tal vez antes? - Ella me mira a mí. - ¿Eso va a ser un problema?-

- No. Lo resolveremos. Sabes que hay estudios de grabación en Manhattan, ¿verdad?-

Su expresión cae. - I... No me siento cómodo allí. Es intimidante. Todo el mundo es tan concentrado e intenso, y siento que estoy vagando por ahí, esperando que no me pierda. No me importa sentirme pequeña en el gran esquema de las cosas, pero algo sobre Nueva York me hace sentirme así... inadecuado. Sé que es tu casa, y no estoy diciendo que no voy a volver atrás y tratar de aprender a que me guste, pero no creo que nunca me vaya a gustar lo suficiente como para querer vivir allí permanentemente.

No puedo decir que sus palabras no me decepcionan, porque lo hacen. Odio que no se sienta cómoda en la ciudad que amo, pero el hecho de que esté dispuesta a intentarlo es una buena señal. No voy a forzarla a hacer algo que la hace sentir tan incómoda, pero aún así, creo que hay esperanza.

Presiono otro beso a su sien. - La próxima vez, te mostraré un New Yorker's New Yorker's New York. La ciudad tiene suficiente para ofrecerte que creo que incluso tú encontrarás algo para disfrutar. Y sé que no ayuda decirte que perteneces ahí tanto como cualquier otro, pero lo haces. Quizá más que nadie, porque eres mía. Así que si estás dispuesto a darle otra oportunidad, te prometo que te daré la ciudad entera en bandeja.

- Vale- , susurra.

La jalo más fuerte contra mí. - Gracias.- Ella se acurruca en mi contra, y no puedo evitar darme cuenta de que es la primera vez que me acurruco con una mujer. Es agradable. Pero tengo el presentimiento de que sólo es agradable porque es Holly. Ha puesto mi mundo patas arriba y es lo mejor que me ha pasado.

Mis pensamientos de autocomplacencia vacilan cuando me pregunta:- ¿Me dirás cómo fue tu vida cuando creciste? - ¿Desde que estamos haciendo lo de compartir?-

Mi corazón tartamudea como un dolor de pérdida y el dolor me atraviesa. Trago, trago contra el dolor de viejas heridas que nunca se curaron del todo. ¿Porque alguna vez te recuperas completamente de la pérdida de tus padres? ¿Especialmente cuando son arrancados de tu vida sin previo aviso?

Hago una pausa para tomar un par de respiraciones antes de hablar finalmente. - Hasta los diez años, mi infancia fue sencilla. Mis padres estaban dedicados a servir a los demás. Eran misioneros. Cuando tenía seis años, nos mudamos a Papúa Nueva Guinea. Vivimos allí durante cuatro años. No recuerdo mucho antes de eso, para ser honesto. Todo lo que había era tan vívido y vivo. Simple. Increíble. Me volví loco con los hijos de los otros misioneros, y las madres se turnaron para educarnos en casa. Era básicamente la mejor niñez que un niño podía pedir. Mi hermana nació allí, un año antes... todo cambió.

La palma de la mano de Holly comienza a acariciarme el pecho, y me pregunto si sabe que me está calmando. Es un gesto muy de esposa, y me da una oportunidad de estabilidad para continuar. No he contado esta historia en años, no desde que se lo conté a Cannon. Como lo hice entonces, sólo tengo que recitar los hechos o nunca lo superaré.

A veces me siento mal porque Greer era demasiado joven para recordar esos buenos días, pero de nuevo, tampoco recuerda nada de lo malo. Incluyendo la excursión de un día que hice con otra familia misionera, porque mi mejor amigo Santiago y yo estábamos listos para ver los canguros del árbol. Su padre nos prometió que los encontraría para nosotros, y lo hizo. Volvimos tarde en la noche al pueblo, y encontramos que quince personas fueron masacradas por una turba de vigilantes, incluyendo a mis padres, que trataron de detenerlos. La mafia estaba persiguiendo a gente acusada de brujería. Parece una locura en estos tiempos, como algo salido de los juicios de brujas de Salem, pero sigue ocurriendo allí, incluso hoy en día.

- Dios mío- , dijo Holly en voz baja. - ¿Cómo no me enteré de esto? Dejó su pregunta pendiente, pero yo sabía lo que me estaba preguntando.

- Mi tío pagó mucho dinero desde el principio para cubrirlo. No fue difícil. Las noticias no viajan muy rápida y eficientemente desde Papúa Nueva Guinea. No se lo digo a la gente, y mis tíos no querían la notoriedad. Fueron puestos a disposición de dos niños que nunca

quisieron. Fueron los guardianes que mis padres nombraron en su testamento. Escuché al padre de James decirle a su madre que mi tío le preguntó si la iglesia podía encontrar a alguien más que nos llevara.

- Oh Dios mío.-

Mi cara se tuerce en una mueca. - Siempre es bueno saber que no eres bienvenido.-

Algo mojado me da en el pecho, y miro hacia abajo. Las lágrimas se han juntado en las esquinas de los ojos de Holly, y unas cuantas salpicaduras más sobre mi piel. Los cojo con mis pulgares.

- Cariño, no llores. No vale la pena. En absoluto.-

Pero sólo tenías diez años. Y- -

Y tú sólo tenías catorce años. Si lo piensas, no somos tan diferentes. Te dejaron en el porche de tu abuela y me enviaron a un internado. Sólo estoy feliz y mi tía se enamoró de mi hermanita. Greer se convirtió en la hija que nunca supo que quería.

La sonrisa de Holly es tambaleante y absolutamente adorable, así que la levanto del pecho para poder alcanzar sus labios con los míos.

- No quiero que llores por mí. Ninguno de nosotros puede cambiar nuestro pasado, pero de alguna manera, todas estas cosas sucedieron de una manera que hizo posible que nuestros caminos se cruzaran. No son necesarias lágrimas; te tengo en mis brazos, y nunca he sido más feliz en mi vida de lo que soy ahora.

Parpadea, sus ojos vidriosos con lágrimas sin derramar. - Maldita sea, Crey. No puedes decir esas cosas si no quieres que llore. Fruncí el ceño. - ¿Por qué?-

- Porque no es justo. Y si estás tratando de asegurarte de que no tenga ninguna oportunidad de aferrarme a ningún pedazo de mi corazón en lo que a ti respecta, también estás haciendo un buen trabajo.

Mi ceño se suaviza en una pequeña sonrisa. - Bajo cualquier otra circunstancia, diría que no lucho limpio para conseguir lo que quiero. Pero cuando se trata de esto, quiero que me lo des por tu propia voluntad. No lo tomo por estrategia, juego de poder o seducción. Lo quiero porque tú quieres que lo tenga. Dada libremente. Ganado. Y eso será lo más valioso que he recibido.

Sus lágrimas caen libremente, salpicando mi cara mientras se inclina para besarme. - Cállate y bésame antes de que te ahogue con lágrimas de felicidad.-

Eso es lo que hago. Y luego hacemos otra cosa que nunca había hecho antes.

Hacemos el amor.

Holly

Vístete abrigada, dijo. Vamos a estar afuera por un tiempo. Eso fue todo; ninguna otra explicación. Y luego dejó la habitación.

Los últimos dos días han sido surrealistas. Tan surrealista que me voy a hacer un moratón de verdad si me pellizco una vez más para asegurarme de que no estoy soñando.

Ayer pasamos todo el día en la cama, como Crey dijo que íbamos a hacer. Perdí la noción del número de orgasmos que tenía. Mis partes femeninas están doloridas hoy. Crey me miró mal cuando me levanté de la cama esta mañana.

- Necesito tener más cuidado contigo. Nada de sexo hoy. Necesitas recuperarte.

- ¡Eso no es justo!-

Su mirada oscura se volvió ardiente. - No significa que no pueda tirarme a esa descarada boca tuya.

Y eso es todo lo que se necesitó para que mis partes de dama antes mencionadas se animaran y dijeran que estaban en perfecto estado de funcionamiento. Intenté tentarlo más tarde, pero no mordió el anzuelo.

Necesitaba terminar de escribir algunas canciones esta mañana, considerando que tengo una fecha límite, así que nos retiramos a nuestras esquinas separadas. Crey instaló su computadora portátil en la habitación trasera de la abuela, la que se agregó a la casa unos sesenta años antes, pero nunca se aisló adecuadamente. Era corriente de aire, pero no parecía importarle. Le ofrecí compartir con él la mesa de la cocina reparada, pero él se negó, diciendo que no quería interferir con mi concentración porque tenía que hacer llamadas.

Así que en vez de eso, pasé la mayor parte de la mañana mirándolo a través de la ventana en la pared que separaba la cocina de la adición del cuarto trasero. Incluso en esta casita de Kentucky, parecía un hombre de negocios. Se puso de pie, caminó y se metió los dedos por el pelo mientras hablaba con las manos. Era fascinante verlo en modo imperio.

No podía concentrarme en mi propia tarea, así que dejé caer el lápiz y me puse en el cuarto trasero y me arrodillé de rodillas frente a él, justo cuando se inclinó hacia un viejo sillón reclinable La-Z-Boy.

Sus ojos cayeron hacia los míos de forma cuestionable, pero no me detuvo mientras yo le metía las palmas de las manos por los muslos y le agarraba el botón de sus pantalones vaqueros.

Él dijo lo que estás haciendo, pero yo le ignoré y los desabroché y los descomprimí. Él no objetó demasiado a mis acciones porque levantó su trasero y me dejó tirar de sus pantalones vaqueros, y Dios ama al hombre, porque casi siempre se comandaba. No puedo ser la única mujer en el mundo que piense que es sexy.

Continuó su llamado, pero sus respuestas se acortaron a palabras sencillas -sí, no, no, fino-mientras yo envolvía mis manos alrededor de la base y bajaba mi cabeza para correr mi lengua de la raíz a la punta antes de meterme en un cerdo entero y darle una profunda paliza por la victoria. Estaba de humor para ir o para ir a casa.

Su asfixiado,- Mierda. No, discúlpame. Lo siento. No te hablaba a ti,- me hizo tararear un poco la risita alrededor de su verga.

Después de que murmuró:- Por favor, continúa,- la mano de Crey encontró mi cabello y guió mis movimientos. Se deslizó en mi boca con largos y seguros golpes, y tomé su polla hasta la parte posterior de mi garganta con cada empuje. Terminando la llamada con un abrupto y cortado,- Terminaremos esto más tarde- , tiró el teléfono al suelo. Me recordó la vez que me toqué frente a él mientras estaba al teléfono en la habitación de nuestro hotel en San Antonio.

Tan pronto como se le cayó el teléfono, Crey me agarró las mejillas e inclinó la cara. La mirada en su cara era adorable.

- La mejor decisión que he tomado, Holly. La mejor decisión que tomé fue asegurarme de que esa conexión fallida fuera viral.

Las lágrimas me picaron los ojos, y no por el pene que me golpeó la parte posterior de la garganta.

- Voy a ir, cariño. ¿Estás listo para tragarme?-

Asentí, listo para tomar cualquier cosa que este hombre quisiera darme. Todo lo que quería darme.

Quien dice que dar la cabeza no puede ser una experiencia romántica claramente no lo está haciendo bien. Me estremezco con la memoria. No sé cuándo cambiaron las cosas entre nosotros, exactamente, pero sé que todo ha cambiado. Ni siquiera sé cuándo empecé a pensar en él como Crey en vez de Creighton, pero lo sé.

Además, confío en él. ¿Y aún más grande que eso? Me estoy

enamorando de él. Debería estar aterrorizado, pero en vez de eso, estoy emocionado.

Estando de vuelta en la casa de la abuela, es fácil reconocer que mi futuro antes de Country Dreams era sólo un gran vacío. Y luego, después de Country Dreams, se convirtió en un viaje alocado y aterrador, uno en el que sólo pude hacer todo lo posible para aferrarme a él y no ser golpeado y aterrizar en mi retaguardia en la tierra como un jinete de toros que no llegó a ser el octavo completo.

Ahora, sin embargo, el futuro está ante mí como una aventura increíble que no puedo esperar a experimentar con este hombre a mi lado.

Cuando termine de prepararme y salga del baño, espero encontrar a Crey esperando en el dormitorio, pero en vez de eso encuentro un paquete envuelto para regalo en la cama.

¿Qué demonios...?

Estudio la caja. Tiene aproximadamente diez pulgadas de largo, aproximadamente la longitud del propio paquete de Crey -no es que esté comparando-y ocho pulgadas de ancho y tres pulgadas de alto. Está envuelto en papel marrón simple de artesanía y una cinta de color turquesa.

Lo alcanzo y tira de mi mano hacia atrás. En serio, ¿qué demonios?

- Ábrelo.

Salto a la voz de Crey que viene de la puerta detrás de mí, y me doy la vuelta para mirarlo.

- ¿Para qué es esto?-

- Es para ti.-

- ¿Pero por qué?-

- Porque. Cruza los brazos, y no puedo evitar babear un poco sobre sus hombros y pecho en el suéter que lleva puesto. No deberían permitir que el hombre saliera en público con un aspecto tan sexy. Necesito cubrirlo en Carhartt para que las damas locales no sepan qué clase de especie exótica de hombre se están perdiendo. Le amontonarían, y yo tendría que cortar a una perra.

- Ábrelo- , dice.

Hay algo ridículamente entrañable en el sencillo envoltorio. Abro el periódico con cuidado, porque no es de extrañar que no reciba muchos regalos. Quiero apreciar ésta. Esto no es como los estantes de ropa de

diseñador que me escogió un comprador personal. No, esto parece mucho más especial.

Podría ser un manual de instrucciones para el maldito auto alquilado, y no podrías borrar la sonrisa de mi cara. Doblo el papel y aun así abro el papel.

Guardián de hermosas canciones

Es un diario de cuero, y las palabras están escritas en un simple guión en la parte delantera.

Parpadeo con lágrimas en la espalda, levantando una mano hacia mi boca. - Oh Dios mío. Es... es hermoso.-

Creighton cruza la habitación para pararse a mi lado. - Había una mujer en la tienda vendiéndolos en un pequeño puesto en el frente.-

Me aprieto los ojos, porque puedo imaginar a Delores Maynard y sus manos artríticas que todavía pueden tomar herramientas de trabajo de cuero y convertir la simple piel de vaca en bellas piezas de arte. La tienda de comestibles le permite montar su pequeño puesto para que pueda complementar sus ingresos del Seguro Social y la pequeña pensión que su esposo dejó después de que él murió en una mina colapsada hace cuarenta y tantos años.

- ¿Compraste esto ayer?-

- Sí. Por eso me llevó un poco más de lo que planeé. Sabía que tenías que tenerlo.

- Ayer, cuando debiste haberte enfadado porque dejé Nueva York, de nuevo, y me habías encontrado la noche antes de que me golpeará y saliera con otro tipo y-

Crey levanta una mano para interrumpir. - Ayer, cuando intentaba averiguar cómo mostrarle a mi esposa que ella lo significa todo para mí, así no la jodería y la perdería para siempre.

¿Ese pedacito de mi corazón al que me aferraba? Ya no es mío.

Puse cuidadosamente el diario en la cama y me paré para enfrentarme a él.

¿Cuándo cambiaron las cosas? ¿Cuándo pasó esto de ser un capricho a ser... todo?-

Crey levanta una mano y me saca un mechón de pelo de mi cara. Sé que debería tener una respuesta para esto que es épicamente romántico, pero no creo que pueda precisar el momento exacto. Sabía

que eras mía desde esa primera noche, pero tienes razón, no era más que una corazonada. Te quería a ti. Sabía que tenía que tenerte. No iba a parar hasta que te encontrara.

Cuando le sonrío, sonrío, pero su expresión sobria.

- Volver a casa para descubrir que te habías ido esa primera vez me dejó claro que tenía algo que perder. Verte en el escenario esa primera noche en San Antonio me hizo darme cuenta de que no sólo eras una mujer única, sino una mujer extremadamente talentosa que siempre tendría que compartir con el mundo, porque no sería justo para mí mantenerte a ti solo. Pensé que lucharía con eso, pero en vez de eso, me ha hecho sentir un orgullo insanamente orgulloso de saber que eres mía - , se detiene, tensa la mandíbula. - La segunda vez que llegué a casa y me di cuenta de que te habías ido, supe que mi corazón había salido por la puerta. No quiero volver a sentirme así nunca más, Holly, y haré lo que sea necesario para asegurarme de que no vuelva a pasar.

Sus palabras despiertan tantas emociones diferentes. Sigo intentando procesarlos a todos mientras él me saca del dormitorio y baja las escaleras. Mirando mi equipo, me pregunta:- ¿Seguro que vas a estar lo suficientemente abrigado?-

- Si me dijeras lo que estamos haciendo, sería más fácil para mí decidirme.-

Crey agarra un volante del mostrador de la cocina y me lo sostiene.

FESTIVAL DE INVIERNO DEL REMANSO DE ORO

Mis ojos se acercan a los suyos. - ¿Hablas en serio? ¿Realmente quieres ir a esto?-

- Lo tengo de buena fuente de Delores Maynard que es un buen momento. No te lo puedes perder. Además, le gustaría volver a verte. Esperaba un autógrafo.

El hecho de que él charló con la anciana mientras ella hacía el diario me hace derretir un poco más.

Me levanto y aprieto un beso en sus labios. - De acuerdo. Es el Festival de Invierno.- Un pensamiento me pasa por la cabeza. Pero olvidé algo. Volveré enseguida, y podremos salir.-

Estoy a punto de salir del estacionamiento A&W, y todavía me sorprende que condujéramos una hora para comer hamburguesas y beber cerveza de raíz flotando en el coche.

Miro de reojo a Holly, que sonrío en el asiento del pasajero. - Aún no

puedo creer que llegues tan lejos por comida rápida.-

Ella busca el botón de encendido de la radio y lo sintoniza con la emisora local del país, lo que no es ninguna sorpresa.

- No es como si hubiera mucho más que hacer por aquí. Compartíamos el dinero para gasolina y nos íbamos de la ciudad cuando alguien tenía el coche de sus padres. Sólo se podía comer tanto Sr. Burger. Además, A&W es el mejor. No puedes conseguir cerveza de raíz como esa en cualquier parte.-

Su sonrisa es contagiosa, y yo me inclino sobre la consola central para darle un beso en los labios antes de que yo salga y me dirija hacia Gold Haven.

Creighton

Una hora después, he aprendido algunas cosas. Primero, Holly conoce la letra de todas las malditas canciones country de la radio. Segundo, escuchar su intento de cantar notas bajas es jodidamente adorable. Y tercero, tengo que inventar una forma infalible de calmarme el pito, porque ella me pone más dura que una roca sin siquiera intentarlo.

La forma en que se mueve el culo en el asiento y usa su puño como micrófono y saca las canciones... Jesús. Me sentí tentado de tirar del coche varias veces y follarme a ella sin sentido en el hombro de la carretera. Lo único que me detiene es saber que probablemente aún está muy adolorida desde ayer. No me la he perdido esta mañana, y dado lo mucho que la quiero, no hay forma de que pueda tomármelo con calma.

Como las calles principales están bloqueadas para el Festival de Invierno, paramos en una de las calles laterales. Todavía no tengo ni idea de lo que la Winterfest realmente implica, pero veo una gran tienda de campaña en medio de la calle y muchos calentadores al aire libre instalados. Asumo que hay cerveza involucrada, lo cual no es inoportuno.

Una vez que estemos estacionados, saldré del auto y abriré la puerta de Holly antes de que pueda salir. Parece sorprendida. Cerré la puerta detrás de ella, puse mis dedos en sus guantes y nos dirigimos hacia la fiesta. A medida que nos acercamos a la carpa con luces encadenadas por los lados, veo un bar, una banda y una pista de baile. Algunas personas se agolpan alrededor del bar mientras que otras están bailando en línea. El ruido se apaga en uno o dos decibelios cuando la gente nos ve.

- Parece que nos han visto- , digo.
- Por supuesto. Eres difícil de extrañar.- Holly me mira de reojo.
- ¿Yo? No soy el sexy muerto por caídas aquí.-

Sus cejas suben. Yo diría que ese punto. ¿Ves la baba goteando de esos labios de Cover Girl haciendo pucheros en el bar? Sin preocuparme por mirar en la dirección que ella indicaba, la miro fijamente, con la esperanza de dejar una cosa muy clara. - No veo a nadie más que a ti,

Holly.- Cuando se pone rosa, aprieto su mano. - ¿Quieres bailar?-

Esta vez sus cejas golpearon su línea de cabello. - ¿Sabes bailar line dance?-

- Ni siquiera un poquito- , lo admito. - Pero pensé que podrías enseñarme.-

Se ríe, y yo lucho contra el impulso de sacarla de la tienda y volver a casa para romper otra maldita mesa.

Holly enlaza sus dedos con los míos. - Me encantaría enseñarle algo, Sr. Karas- , dibuja.

Me inclino y hablo directamente a su oído. - Ya lo hiciste. En el amor.-

Me aprieta la mano y me da un beso en la mandíbula. - Eso fue horriblemente cursi, y para que conste, me encantó.- Ella me tira hacia la pista de baile justo cuando la banda anuncia que están tomando un descanso rápido.

- Bueno, demonios. Supongo que tendremos que esperar para enseñarte el Boot Scootin' Boogie.

- ¿Realmente vas a sacar a Karas a la pista de baile?- Una voz familiar se oye.

Cuando miro por encima de mi hombro, veo a Logan Brantley acercándose con una cerveza en cada mano.

Asiento con la cabeza a toda su carga. - ¿Doble fisting esta noche, Brantley?-

Sacude la cabeza. - No. Estaba siendo educado y te agarró una para ti, hombre. Pero si no lo quieres, sé que a tu esposa le gusta un helado Bud.-

Holly mueve la cabeza. - Oh no, no voy a beber esta noche. - Puede que nunca vuelva a beber.

¿Una antigua profesional como tú? Maldición, Holly.-

- No es que haya sido capaz de beber tanto tiempo. Miro a mi esposa. - A menos que fueras un delincuente juvenil.-

Holly sólo se encoge de hombros. No hay mucho más que hacer por aquí, supongo. Todos miraron para otro lado. Pasaba muchas noches en el campo, descansando en la puerta trasera de un camión con una fogata, un estéreo rock y un barril helado en la cama. Suena como una de las canciones de Boone, probablemente porque escribe desde su experiencia igual que yo. - Eso es lo mejor de la música country. El corazón y la verdad. Escribir sobre cosas con las que la gente real puede

relacionarse porque lo vivimos. Cantamos sobre nuestras vidas, nuestras raíces y el corazón de nosotros - , dice Holly con la cabeza agitada. - Ahora sueno melancólico como si estuviera bebiendo. Mejor que le quites esa cerveza a Logan antes de que yo la coja.-

Acepto la cerveza, y Logan lo levanta en un brindis. - Saludos a los recién casados.-

Pegamos nuestras botellas y yo tomo un trago. No son las bebidas de microcervecería Cannon, ni mi whisky o whisky, pero es frío y delicioso. La sonrisa en la cara de Holly hace que tenga mejor sabor.

- Mejor que tú también te pongas a la cola para la comida, antes de que se acabe. Ya casi es demasiado tarde - , dice Logan.

- No es necesario, ya hemos probado la bondad de A&W esta noche.-

Logan nos mira de reojo a Holly y a mí. - ¿Dejaste que te arrastrara una hora por hamburguesas?-

- Y papas fritas con queso- , añade Holly.

- Eres un buen hombre- , dice Logan, levantando la botella hasta los labios.

Holly se estremece, y yo suelto su mano a favor de envolver mi brazo alrededor de ella y tirarla hacia mi lado para mantenerla caliente. Probablemente sea una excusa, pero preferiría tenerla más cerca.

- Probablemente mejor de lo que merezco- , susurra Holly.

No sé qué es lo que le hace pensar en su comentario, pero tanto Logan como yo lo oímos y no estamos de acuerdo.

- Ahora escucha aquí...- él empieza, pero yo interrumpo.

- No lo suficientemente bueno para ti, si me preguntas. Pero estoy trabajando en ello.

Cuando la banda regresa de su descanso y se lanza en un número alegre, Logan se mueve con su cerveza.

- Os dejaré a los tortolitos. Tengo mi ojo puesto en una dama por la noche, y dos pasos es una forma segura de calentarla.

No me vuelvo para verlo irse porque tengo toda mi atención en Holly. - ¿Quieres enseñarme a dar dos pasos, cariño?-

Ella sonrío. - ¿Quieres hacerlo?-

- Esta noche tengo ganas de cualquier cosa.

Su sonrisa se vuelve un poco traviesa. Es bueno saberlo. Termina tu cerveza primero.

Vemos a las parejas reunirse en la pista de baile, y Holly señala la técnica general mientras yo tomo la cerveza fría. No he bebido así desde una fiesta de fraternidad en la universidad.

Una vez que termino, la canción acaba de terminar, pero la banda se lanza a otro número de dos pasos. Nos subimos a la pista de baile, y tengo una de las manos de Holly con guantes apretados en la mía, y la otra está en mi hombro. La acerco más de lo que probablemente sea necesario, pero no puedo evitar presionarla contra mí. Es mi mujer, y es mi privilegio hacerlo.

Los dos somos conscientes de los destellos aleatorios que vienen de nuestra periferia, pero no me importa si hay fotos en los periódicos mañana. Holly me está mirando como si yo colgara la luna. Nunca antes entendí ese dicho, pero siento que finalmente lo entiendo ahora.

- ¿Estás contenta de haber vuelto a casa?- , le pregunté.

Asintiendo, ella contesta:- Sí, lo soy. Y me alegra que tú también hayas venido. Me alegro de no sentirme como si tuviera que esconder esta parte de mí misma nunca más, de que no tenga que avergonzarme de donde vengo. Es un peso que he estado llevando y del que me alegro de haberme librado.

- Nunca tienes que esconderme nada, Holly. Estoy enamorado de la mujer que eres, y cualquier cosa que te haya hecho así es algo por lo que estar agradecido.

Sus mejillas son claras. - Aún no has conocido a mi mamá.-

- Lo resolveremos. Tiene que haber una forma de suavizarlo y hacer esa parte de tu vida más fácil.-

Se encoge de hombros. - No quiero pensar en eso esta noche. En absoluto.-

- Eso está bien. ¿En qué preferirías pensar?-

Su sonrisa vuelve a la vida instantáneamente, y una vez más, es una sonrisa coloreada con travesuras. - Tal vez el hecho de que tengo una sorpresa para ti cuando lleguemos a casa.-

Ella ya tiene toda mi atención, pero ahora también ha despertado mi curiosidad. - ¿Es así?-

- Sí. Creo que te va a gustar.-

Estudio su cara como si encontrara la respuesta escrita allí. La música es fuerte y las otras parejas están a unos metros de distancia, pero sigo bajando la voz cuando digo:- Sabes que no estoy levantando

mi prohibición de ciertas actividades hoy...-

Holly se inclina hacia adentro y hacia arriba en sus puntillas, envolviendo sus brazos alrededor de mi cuello, pero continúa a dos pasos. Estoy orgulloso de tener el ritmo lo suficientemente bien para liderar en este punto. Pero lo que ella dice a continuación me tiene casi tropezando con mis pies.

- El gigante tapón en mi culo dice que no necesitas levantar tu prohibición porque vas a conquistar un nuevo territorio esta noche.

Oh, al carajo. Barreré a Holly de sus pies y la arrojaré a mis brazos. Varias de las parejas en la pista de baile paran y la banda se calla.

- Nada que ver aquí, amigos. Sólo un hombre loco de amor con su novia.

Y con eso, salgo de la pista de baile con Holly riéndose contra mi pecho.

- Eres una amenaza- , digo mientras lucho por mantener el auto en la carretera mientras los inteligentes dedos de Holly me abrochan los botones de mis vaqueros.

- ¿Anuncias a todo el maldito pueblo que estás loco de amor por tu nueva novia, y no crees que mereces un camino para eso? Eres otra cosa, Crey.- Su mano se mete en mis pantalones y se cierra alrededor de mi pito.

- Jesús, mujer.

Gimoteo mientras ella me aprieta y bombea mi polla. Cuando se inclina sobre la consola central y el calor perfecto de su boca se cierra alrededor de la cabeza, exhalo su nombre.

Se levanta. - Sólo llévanos allí de una pieza, Crey. Ese es tu trabajo.

No miro hacia abajo, porque si lo hago, hay una posibilidad de que no pueda mantener el coche en la carretera. Ella envuelve su puño alrededor de la base, y el piso de su lengua se desliza por el fondo antes de decidir que es una buena idea hacer un viaje a mitad de viaje.

Yo toco el volante y me trago mis gemidos. La mujer es una diosa chupapollas, y lo digo de la forma más halagadora posible. Golpe tras golpe con su lengua y el apretado cierre de sus labios envueltos alrededor de mi eje me acercan al borde justo antes de que voltee la señal de giro para tirar hacia el disco.

Debato si quiero soltarme y entrar en su boca, y luego decido que si

voy a meterme dentro de su pequeño trasero apretado por primera vez, tal vez sea lo práctico.

Lógica. Claro, llamémoslo así.

- Voy a ir, cariño. ¿Estás listo para eso?-

Desaceleré el auto hasta una parada en la entrada y lo golpeé contra PARK. Soltando el volante, entierro mis manos en el pelo de Holly. Siento su cabeza sacudirse, y no sé si está asintiendo con la cabeza que está lista o si es sólo su exuberante succión. Abro la boca para preguntar de nuevo, pero su mano me tira las pelotas y pierdo la puta cabeza.

- Holly-jodeer.

El orgasmo me arranca las pelotas y se mete en su garganta. Dios santo, carajo. Esta mujer.

Ella chupa otro golpe, me limpia y no puedo evitar maravillarme con ella. Cuando levanta la cabeza, le quito el pelo de la cara.

- Eres increíble. Y tú eres toda mía.

Su sonrisa es dulce y hermosa, y no puedo esperar para subirla. Yo abro mi puerta, la abra, la abra, la abra y la meto dentro. Ella grita cuando la saco y la tiro por encima de mi hombro.

- Jesús, Crey. ¿Al menos cerraste la cremallera de tus vaqueros?-

Miro hacia abajo y me doy cuenta de la corriente de aire que me congela el pito rápidamente. Meto mi mierda dentro de mis pantalones. - No. No me importa.

Acecho hacia la puerta y luego recuerdo que necesito las llaves. Pero Holly ya los está sosteniendo torpemente alrededor de un lado de mi cuello. Se los tomo de ella.

- Buena mujer- , gruñía.

- Te sientes bien porque te la chupé en el auto y ahora vas a ir a Brown Town. Se ríe y es contagioso.

Una risa profunda sale de mis pulmones, y no recuerdo haberme reído tanto en años. - Dios, eres buena para mí.-

- Y no lo olvides. Me abofetea el culo mientras meto la llave en la cerradura y abro la puerta.

- Imposible.

Holly

El sonido de la risa de Crey, que viene fácilmente y por mi culpa, está en mi lista de sonidos favoritos. Por alguna razón, me da el mismo tipo de mariposas que me dieron al escuchar a la anfitriona de Country Dreams anunciar mi nombre como finalista. Y no tiene nada que ver con el hecho de que estoy a punto de perder mi virginidad anal por algo que no es silicona.

Se dirige directamente a las escaleras y corre por ellas, sujetándome con una mano para que ¿Ansioso? Pregunto, incapaz de esconder la sonrisa en mi voz.

- Cuando se trata de ti, siempre estoy ansioso, Holly. Eso es algo que nunca va a cambiar.

Cuando dice esas cosas, mi corazón se expande. Está totalmente convencido de que tenemos un futuro juntos, y es imposible no creer en su convicción.

Él me baja cuidadosamente a la cama, y yo tengo que sofocar una risa mía. Sus pantalones apenas están medio cerrados y no cubren las partes importantes.

- Podrías haberte tomado el tiempo para cerrar la boca, ¿sabes?-

Él toma mi barbilla y me inclina la cabeza hacia arriba para enfrentarme a él, apartando mi mirada de su entrepierna.

- Holly, cuando me dijiste que tenías un trasero que te tapaba el trasero, dejé de preocuparme por asegurarme de que mis pantalones estaban cerrados, porque mi polla sabe exactamente dónde quiere estar, y no está en mis pantalones.

- Dios mío, ¿realmente dijiste eso? - A veces su franqueza es más de lo que yo estoy preparada.

- Es la verdad. Y tú eres el que se burla de mí con la promesa de ese hermoso culo.-

No puedo discutir con eso. - Aún así, estás loco.-

Me mira fijamente, sus oscuros ojos brillando. - Me vuelves loca, mujer. Sobre ti.-

Mi risa muere, y yo trago. - ¿Esto es real?-

No puedo retener la pregunta. Espero que Crey responda con una pregunta propia, como:- ¿Es real qué? - Pero no lo hace.

- Tan real como se pone, Holly. Eso es lo que intento mostrarte. Esto Nosotros. Es tan real como se pone.

Creighton se inclina y se cepilla los labios a través de los míos, y no puedo evitar sonreír en su beso. ¿Quién sonríe en un beso? Yo, pero sólo cuando beso a este hombre.

Él inclina su boca sobre la mía, aprovechándose de mis labios separados, y su lengua se sumerge dentro, burlándose y saboreando. Mis manos rozan sus costados de su propia voluntad, arrastrándose sobre los planos de los músculos. Cada centímetro de él es casi perfecto, hasta esa boca sucia de la que no me canso.

Cuando finalmente se aparta, sus ojos me dicen todo lo que piensa y siente. El calor se propaga a través de mí... y ahí es cuando sucede.

Las palabras.

Se burbujan y no puedo detenerlos. No hay forma de detenerlos.

- Te amo, Crey.- Sus ojos, ya suaves, se vuelven aún más suaves. - Siento como si hubiera estado esperando desde siempre que dijeras eso.- Y siento como si hubiera estado esperándote desde siempre, punto. Debería decir que hay tantas cosas que haría de manera diferente en mi vida, pero no cambiaría nada y correría el riesgo de no terminar aquí, ahora mismo, contigo.

- Has cambiado todo para mí, Holly. Cada maldita cosa.

Le paso las manos por el pelo, le jalo la boca hacia abajo y beso el infierno de mi hombre. Porque él es mío. Por primera vez desde que dijimos - Sí, quiero-en Las Vegas el día de Año Nuevo, me siento como si Creighton Karas fuera mía. Cuerpo y mente. Corazón y alma.

Y lo amo.

Nuestro beso parece que dura para siempre, cada uno de nosotros consumiendo al otro. Cuando Crey finalmente levanta la cabeza, su polla es larga y dura contra mi barriga, y me recuerda exactamente por qué estamos aquí para empezar.

- Te quiero a ti- , susurro.

- ¿Estás seguro?-

- Sí.-

Crey se pone de rodillas y me mira fijamente. - Tu corazón y tu culo virgen en una noche. Dios, Holly, realmente soy el bastardo más afortunado del planeta.

Sacudo la cabeza y me río. - En serio. Algunas de tus líneas esta

noche, ni siquiera un poco suaves.-

- Ya no necesito tratar de ser amable contigo- , dice con una sonrisa ladeada. - Sólo puedo ser yo.

Algo se aflige en las inmediaciones del corazón que Crey decía que era suyo, y aprieto los ojos para que me dé un latido. Oficialmente me han asesinado. El jugador ha perdido el juego y yo me he derretido en un charco en su cama.

- Vamos a quitarte esa ropa, cariño.-

Levanto mi trasero y le dejo que me quite mis pantalones vaqueros, bragas y calcetines. Mis brazos se me suben a la cabeza, y él me tira el suéter, la camisa de manga larga y la camiseta.

Veo que me tomaste en serio cuando te dije que te pusieras abrigado - , dice Crey, su tono irónico.

- Comienzo a tomar todo lo que dices en serio, supongo.

- Bien. La palabra única tiene un gran significado.

Estoy totalmente desnuda excepto por mi sostén, que me muevo para desenganchar, pero la mano de Crey me detiene.

- Déjame.

Me despoja de todo lo que tengo, lo cual es probablemente una metáfora apropiada para lo que ha hecho todo el tiempo. Una letra me golpea en el peor momento posible, y me congelo.

Mierda.

Es una buena idea. Puedo oírlo.

Crey Stills. - ¿Qué pasa?-

Me muerdo el labio y lo miro con la polla saliendo de sus pantalones, muy fuerte. Estoy completamente desnudo, un trasero me tapó el culo.

Holly, marcas de incomodidad.

- Holly, ¿qué demonios?-

- ¿Qué tan cabreado vas a estar si te pido un tiempo muerto?-

Los ojos de Crey se abren de par en par. - ¿Un tiempo muerto?- Las palabras salen lentas e inseguras. - ¿Qué significa eso?-

Me preocupa mi labio entre los dientes. - Necesito escribir algo rápido antes de olvidarlo.-

No estoy seguro de lo que espero, pero no es una sonrisa brillante, una risa de vientre y la cabeza de Crey temblando.

- Esto es lo que obtengo por enamorarme de un genio creativo. Se

inclina a través de la cama para agarrar el diario que me compró y lo sostiene.

Todavía me estoy tambaleando sobre el enamoramiento de un comentario de genio creativo cuando él abre la tapa para revelar el bolígrafo que está dentro. Me siento, cojo el diario y saco la pluma. Equilibrándolo en mi rodilla, me detengo antes de empezar a escribir. Es casi un crimen escribir en un diario tan hermoso.

Crey no se pierde mi vacilación y adivina correctamente la causa. - Cariño, te está haciendo otra media docena de ellas, así que no te preocupes. Sólo escribe tus letras.

Otra ráfaga de amor me atraviesa, y garabateo por todo lo que valgo. Palabra tras palabra, línea tras línea. Una canción toma forma más rápido de lo que uno ha hecho antes. No mencioné el hecho de que estoy desnudo, pero no excluyo el hecho de que Crey me esté observando. Extraigo energía creativa de su presencia, y me alimenta.

No sé si han pasado cinco, quince o cincuenta minutos cuando miro hacia arriba, pero sospecho que está en algún lugar más cerca de mi media hora. Si tengo razón, nunca he escrito una canción completa tan rápido en mi vida. Y es una canción muy buena también.

La vista que me saluda cuando miro hacia arriba es también una completa conmoción -Crey, sentado en el borde de la cama con su mano envuelta alrededor de su polla, acariciándola lentamente, sus ojos se fijaron en mí.

- ¿Qué estás haciendo?- Me tropiezo con mis palabras, no porque sea de los que tartamudean, sino porque me sorprende verle masturbarse al ver mi canción desnuda.

- Esa fue una de las cosas más ardientes que he visto en mi vida- , dice.

- ¿Hablas en serio?-

- Muy serio. Y si no me quieres en los próximos cinco minutos, me voy a estar masturbando por todas esas tetas tuyas. Que, por cierto, rebotan un montón de mierda mientras tararea para ti mismo y garabatea. Si no hubiera bajado por tu garganta, habría disparado accidentalmente mi carga sobre tu cama.

Oh Dios mío. Mi sorpresa por sus palabras debe aparecer en mi cara porque sigue hablando.

- No puedo evitar que seas tan sexy, Holly. Eso es cosa tuya, mi bella

esposa. Entonces, ¿qué va a ser?-

Trato de no asfixiar mi sonrisa, porque es un maldito hombre. Mi piel se irrita de energía nerviosa mientras considero lo que vamos a hacer. He estado esperando ansiosamente este momento desde la primera vez que Crey me presentó los placeres prohibidos de mi zona prohibida.

Dejando el diario a un lado, encuentro su mirada. - Creo que estoy listo. Los ojos de Crey se oscurecen con el calor. - Buena chica. Ahora ven aquí. Te quiero a ti.-

Cruzo la cama hacia él hasta que esté al alcance de mi mano. - ¿Cómo me quieres?-

- Tan perfecto. Sus manos me rodean la cintura y me da la vuelta, así que estoy de rodillas, con el culo mirando hacia él. Me mete los dedos de una mano por la columna vertebral. - Tuve una suerte loca guiándome en Nochebuena... No puedo imaginarme habiéndote extrañado esa noche. Hubiera sido la pérdida más grande de mi vida, y nunca hubiera tenido ni idea de lo que me había perdido.

Ya me ha matado esta noche con sus palabras una vez, y no estoy seguro de que pueda manejar a Crey. Es un lado de él que nunca esperé.

- Nunca entenderé cómo funcionó, pero no voy a cuestionar el destino.-

Sus puntas de los dedos patinan hacia atrás, siguiendo el mismo camino, dejando la piel de gallina a su paso.

- Nunca creí en el destino hasta que te conocí. No hay forma de que crea que esto sea todo menos eso.

Los escalofríos se extienden a través de mí, y cierro los ojos y me entrego a las sensaciones; me entrego a Crey.

¿Seguro que quieres esto? Porque si no estás lista, no voy a forzarte a hacer esto - , se detiene en la base de mi columna vertebral, justo encima de la rajadura de mi culo.

Yo asiento, pero me doy cuenta de que es tan importante para mí decir las palabras como escucharlas. - Estoy lista. Te quiero a ti. Quiero que esto sea tuyo.

- Si alguna vez llega a ser demasiado, todo lo que tienes que decir es basta.-

- Confío en ti.

Se levanta. - ¿Dónde está el lubricante que escondiste en tu bolso

con ese enchufe sexy?-

- Mostrador del baño.

Miro por encima de mi hombro a tiempo para captar su sonrisa mientras se vuelve para dirigirse al baño.

Cuando regresa al dormitorio, tiene el lubricante en una mano y está completamente desnudo.

- Supongo que realmente estás ansioso- , digo.

- ¿Cuándo estoy a punto de hundirme en tu trasero perfecto? Más aún.-

El culo en cuestión rebota con mi risa.

- Entonces será mejor que vengas aquí y lo hagas.

Mis palabras son arrogantes y atrevidas, pero por dentro estoy luchando contra pequeños temblores de miedo. No es que no quiera hacer esto, lo hago. Pero hay algo sobre lo desconocido, y estoy un poco aterrorizado de que no me guste, lo que lo decepcionará. Es la misma vieja duda que se me sube y se desvanece mi confianza en mí mismo.

Crey debe ver algo en mi expresión, porque se detiene junto a la cama. - ¿Holly?-

Decido que expresar mis miedos es la mejor opción aquí. ¿Y si lo odio? ¿Y si es horrible?-

Su expresión cae sólo un momento antes de que los bordes de su boca se conviertan en una sonrisa devasta-Entonces te daré todos los orgasmos que puedas manejar de otra manera.-

- ¿Estás seguro? ¿No te importará que cambie de opinión?-

La sonrisa se ablanda en algo que adora. - Holly, todo lo que importa es que estoy aquí contigo, y estás disfrutando lo que estamos haciendo. Si quieres que deje caer este lubricante, te saque el tapón del culo y vaya a buscar un juego de Scrabble, seguiré siendo el tipo más feliz de la ciudad.

El nudo de mi garganta se derrite y sacudo la cabeza. - Dejemos el Scrabble para después. Estoy lista.-

Crey se sienta en el borde de la cama y me acaricia la espalda, besándome el cuello antes de raspar sus dientes a lo largo de mi oreja. Me estremezco, y esta vez no hay miedo involucrado. Mis pezones me duelen casi dolorosamente, y mi coño se aprieta. Me doy cuenta de que está vacía. Encuentra la base del tapón y presiona hacia adentro, iluminando mis terminaciones nerviosas de la manera más deliciosa. Un

golpe más tarde y lo está sacando.

Se mueve rápidamente, y escucho la parte superior del lubricante abrirse antes de que el líquido frío gotee por mi grieta. La piel de gallina se levanta en cada centímetro de mi piel y aprieto mis muslos. Su dedo me rodea el culo, y me deleito en la sensación. Hemos hecho esto antes, pero sabiendo que vamos a llegar hasta el final esta vez, agrega otra capa de lo prohibido.

Cuando lo desliza dentro, me lamento en la almohada debajo de mí. Se mueve dentro y fuera, cogiéndome lentamente.

- Maldición, esto va a ser increíble. He pensado en lo que sería tenerte por debajo de mí así como así.

Se quita la mano, y una vez más oigo el tapón del lubricante. Lo siguiente que siento es el empujón de la cabeza del pene de Crey contra mi culo. Es más grande que el enchufe y espero que mi preparación haya sido suficiente.

- ¿Lista, cariño?-

- Sí.- No hay vacilación en mi voz, porque sé que esto es exactamente lo que quiero. Él, como quiera que me quiera.

Empieza a empujar hacia adentro, y hay una punzada de dolor, pero el placer lo abruma. Me arqueo en él, empujándolo hacia atrás, invitándolo a entrar más lejos. Quiero más. Necesito más.

- Jesús, Holly. Estás tan jodidamente apretado.

Se desliza en los últimos centímetros hasta que se sienta hasta la base. Vuelvo a mover mis caderas hacia atrás, presionando más fuerte contra él, y él me rodea la cadera para encontrar mi clítoris. Con dos dedos burlándose de mí, lentamente se retira y comienza a empujar.

Cada movimiento desencadena un nuevo deslizamiento de sensaciones dentro de mí. El placer se expande y aprieta y pulsa a través de mi cuerpo.

- Oh Dios mío- , susurro mientras Crey pellizca mi clítoris entre dos dedos y remolcadores, mientras que agarro el ritmo de sus impulsos.

Cuanto más juega con mi clítoris, más rápido folla, y mi necesidad conduce cada vez más alto. Él responde dándome todo lo que necesito, pero no sabía que lo necesitaba antes de que se me ocurriera siquiera pensar en decirlo. Mi mente parece fracturarse bajo el ataque de placer. Los pensamientos son imposibles de captar, no es que quiera pensar ahora mismo. Sólo quiero sentir. Lo cual es bueno, porque de lo único

que soy capaz es de experimentar sensaciones.

Y la sensación que me embarga es una madre gigante de un orgasmo.

- Santo. Mierda, grito, se me rompe la voz cuando me desmorono y se me caen los brazos.

Crey sigue empujando. Una vez. Dos veces. Tres veces más. Y entonces el sonido de mi nombre que sale de sus labios resuena en la pequeña habitación. Se cae, pero se atrapa antes de aplastarme en la cama. El marco cruje debajo de nosotros, y ambos nos congelamos.

Crey ni siquiera se enteró antes de que la cama se derrumbara y aterrizamos con un ruido sordo mientras el colchón se conecta con el suelo.

- Santa mierda. Y ni siquiera planeabas joderme tan fuerte que rompiéramos mi pobre cama de Jenny Lind.

- ¿Jenny quién?- , pregunta Crey, cuidadosamente levantándose de mí, y buscando una toalla que no noté antes.

Se retira de mi cuerpo y siento inmediatamente la pérdida de él. La plenitud fue intensa y sorprendente. Se agacha y me limpia mientras yo estaba acostado en el colchón, todavía deshuesado y sin ganas de moverme, a pesar de la destrucción de los muebles.

- Jenny Lind. Era una antigüedad. Era la cama de la abuela cuando era niña. Era una de las pocas piezas que probablemente habría conservado.

- Haremos que lo reparen. No hay problema.

Asiento porque tiene razón. Realmente no es un problema.

- Sólo estamos rompiendo muebles a derecha e izquierda. Vamos a tener que asegurarnos de que lo que compramos para nuestro nuevo lugar sea robusto - , dice Crey.

Lo miro de reojo. ¿Nuestra nueva casa?

- Creo que necesitamos comprar un lugar en Nashville para tener una base de operaciones allí. Nos quedaremos con mi casa en Nueva York, y encontraremos algo que funcione para los dos. Por mucho que no te guste la ciudad, necesito pasar algún tiempo allí. Hay ciertas cosas que puedo hacer a distancia, pero soy mucho más intimidante en persona, y a veces tengo que lanzar mi peso para hacer las cosas.

El calor me llena el pecho que él ya no me dicta, sino que considera lo que es mejor para mí también. - Gracias por intentar resolver esto.-

Se agacha de nuevo junto a la cama. - Descubriría cómo mover montañas para ti, Holly.-

Cierro los ojos brevemente antes de volver a verle. - Creo que por fin lo entiendo.-

Creighton

Alcanzo la manta que se me ha arrugado a mi lado, y me doy la vuelta para sentarme en mi trasero antes de tirar de ella a mi alrededor.

- Ahora, ¿qué te parece el sucio Scrabble?-

Me duele el estómago por reírme tan fuerte, y creo que es seguro decir que nunca antes había sentido ese tipo de dolor.

- C-U-N-T-T. Coño. Anotación de tres palabras. - Holly me mira a mí, sus ojos brillando con lo que sólo se puede llamar alegría. - Voy a atraparte. Fellatio como doble palabra era sólo cuatro puntos más.-

- Lo siento, cariño. Sacudo la cabeza, sonriendo mientras levanto mis azulejos y los pongo en el tablero. - S-U-C-K-E-D. Otra palabra triple. Cálculo mentalmente. - Treinta y nueve puntos.-

- Maldita sea.

Las manos de Holly van a sus caderas, y ella deja caer la manta que había envuelto alrededor de sus hombros. Mis cejas se me suben porque ahora puedo verla desnuda en su plena gloria.

Me hace fruncir el ceño. - ¿Por qué todas las otras malditas palabras que tienes tienen que ver con chupar pollas?-

Reposo mi mano sobre mis abdominales mientras vuelven a apretarse mientras otra risa se escapa. - Porque soy un hombre. Eso es lo que pienso. No es muy difícil de entender aquí. No lo endulcemos, si estoy mirando tu boca, hay una buena posibilidad de que piense en poner mi pene en ella. Si estoy mirando tus tetas, hay una buena posibilidad de que piense en chuparlas o follarlas. Lo mismo con tu coño y tu culo. Los hombres no son tan complicados.

Su barbilla se mete otra pulgada. - No estoy de acuerdo. Eres todo tipo de complicados, Karas.-

- Me gusta que pienses eso, Holly.-

Sus labios se embolsan, y sus ojos caen a sus nuevos azulejos. La forma en que su mente funciona me fascina. La forma en que toma un destello de inspiración y lo convierte en una canción... no es nada menos que increíble. Sus labios se extendieron en una sonrisa triunfante, levantando mi expectativa una muesca. La mujer sólo necesita respirar, y yo estoy ansiosa por lo que sea que vaya a hacer ahora.

- D-I-L-D-O. Consolador. Siete puntos.- Ella mira hacia arriba. - Sabes, nunca he tenido un consolador. O un vibrador. Lo que sea.-

- ¿En serio?- No se puede perder el shock en mi voz.

- Bueno, no. Quiero decir, sí, en serio. Nunca he tenido uno.-

- ¿Cómo es posible?-

- Nunca salí y me dieron uno. No lo sé. Pensé que mi mano había hecho el trabajo bien.

Sólo sacudo la cabeza en su confesión. - Lo juro, todo lo que sale de tu boca me sorprende.-

Después de estudiar su cara, miro las fichas de mi estante. No tengo muchas opciones. Me decido por una palabra que no es tan sucia, pero la considero apropiada.

- M-I-N-E-E. Mía.-

Holly me mira extrañamente. - Es Scrabble Sucio, Crey. No cualquier cosa que tú quieras Scrabble.

- Cierto, pero eso es lo que eres, sucio o no, así que esa es mi última palabra sobre el tema.-

Con eso, pongo el tablero de juego a un lado, enviando las fichas y los bastidores volando, y la clavo en el colchón.

Contra sus labios le susurro:- Haré mi sucia contribución de esta manera- , mientras que a la mañana siguiente bajaré por las escaleras con la camisa de Crey, un par de calcetines altos y sin bragas. Mi plan es inclinarme con tanto cuidado sobre el mostrador y burlarme de Crey con un destello de mis bienes, y tentarlo para que me dé lo que quiero.

Anoche, después de esparcir mis piezas de Scrabble por todas partes, estaba totalmente sucio, me volvió a coger el culo con los dedos y la lengua, pero se negó a llevarme el coño porque afirmaba que todavía necesitaba otro día de descanso.

Estoy decidido a que eso cambie hoy. Pero mi plan se descarrila cuando oigo hablar a Crey en el cuarto trasero a través de la puerta parcialmente cerrada.

- No creo que entiendas, Cannon, esto es más importante. Holly es más importante. Sé que tú eres... lo sé. Lo sé. Crey gira la cabeza y me ve. - Te llamaré más tarde.

Ni siquiera debe escuchar una respuesta, porque deja caer el teléfono casi instantáneamente y empuja la puerta para abrirla.

- Hola, te toca. ¿Cómo dormiste en nuestro colchón? Todavía no

puedo creer que hayamos roto la cama.- Sus ojos se lanzan a la mesa reparada. - Y la mesa.-

Holly

- Crey, ¿qué pasa?-

Su lenguaje corporal está apagado. Su frente está arrugada y su mandíbula apretada, su comportamiento está en desacuerdo con sus palabras de buen corazón.

Se mete una mano en el pelo y suspira, sus labios frunciendo el ceño. - ¿Sabes cómo a veces digo que a veces necesito aparecer y ser intimidante en persona y lanzar mi peso? Ahora es uno de esos momentos. Necesito volver a Nueva York.

La realidad. Eso es lo que le quitó la facilidad al humor de Creighton.

No sería realista para mí pensar que podríamos quedarnos en esta pequeña burbuja para siempre. Mi tiempo también se me está pasando. Si esto va a funcionar, entonces ambos tenemos que ocuparnos de nuestras vidas.

- Entonces deberías volver a Nueva York y lanzar tu peso por ahí- , le digo.

Su rostro está engastado, sin una pizca de sonrisa en ninguna parte de su expresión. - Te dije que me quedaría hasta que entendieras que nada es más importante que tú, y si me voy, no lo haré.

Una vez más, el calor se extiende a través de mí, y yo sacudo mi cabeza mientras le pongo una mano en el brazo. - Ya me lo has mostrado. Yo te creo. Ahora vuelve a Nueva York y ocúpate de los negocios como el despiadado que sé que quieres desatar.

Un poco de la tensión se le escurre de la postura. - ¿Estás seguro?-

- Sí. Me dijiste que esto es tan real como se pone, y real significa que cada uno de nosotros maneja su propia mierda con el apoyo del otro al lado o detrás de nosotros, cualquiera que sea el caso. Si puedo estar contigo, lo haré, y viceversa. Lo resolveremos.

Crey se inclina y me da un beso en la mandíbula. - Te amo, Holly.-

- Entonces ve a conquistar el mundo. Te estaré esperando cuando termines.

Levanta la cabeza y me mira fijamente, con los ojos llenos de emoción. La fuerza me golpea en el pecho.

- Pensé que lo tenía todo- , dice en voz baja. - Y luego te conocí. Ahora lo hago.-

Trago, decidido a no dejar que las lágrimas quemen la parte posterior de mis ojos. - No puedes decir cosas así. No estoy equipado para manejarlo.

- No sabía que estaba preparada para decir cosas así hasta que tú tampoco. Supongo que los dos vamos a tener que encontrar nuestro camino aquí.

Asintiendo, le aprieto el brazo. - Haz las maletas y te llevaré al aeropuerto. Supongo que debería preguntarte si te importa si me quedo con el coche de alquiler y lo llevo a Nashville.-

Él cubre mi mano con la suya. - Por supuesto que no me importa. Siempre y cuando no te importe que estés comprando un coche nuevo, tanto si quieres uno como si no. Y lo estoy escogiendo, ya que aparentemente tus dos últimos fueron Pontiacs, y Detroit ya ni siquiera los hace.

- Como sea. Sólo sé que seguiré conduciendo como una chica de Gold Haven, así que mejor que consigas un buen seguro.

Susurra en voz baja:- Pensándolo bien, te compraré un tanque.

Sólo me río. Honestamente, no me importa lo que me compre. Mientras tenga cuatro ruedas y me lleve de la A a la B. Si es demasiado caro, me voy a quejar... y quizás ceder con gracia.

Ahora que hemos entrado en esta nueva versión de nosotros, la forma en que elige gastar su dinero no me hace sentirme de la manera equivocada en cada momento. Creighton no necesita comprarme, ya me tiene a mí. Ahora creo que está tratando de apreciarme y cuidarme, lo cual es algo completamente diferente, y no voy a echárselo en cara.

- ¿Cuándo vuelves?- , pregunta.

Encogiéndome de hombros, reviso mi agenda mental, considerando que no tengo mi teléfono a mano. - Probablemente no por otro día o dos. Tengo algo de tiempo.

Echo un vistazo a la habitación tranquila. - Esto ha sido exactamente lo que necesitaba. Me voy a quedar, afinaré las canciones tanto como pueda antes de volver. Podría incluso intentar empacar algunas cosas en mi cuarto y hacer un viaje a Goodwill. Necesito tomar una decisión sobre la casa.

- ¿Qué decisión quieres tomar?-

- Debería venderlo. No tengo ninguna razón terrenal para

quedármelo.

- ¿Pero?-

- Pero aún no estoy lista.-

- Holly. Crey me levanta la mano a la cara. - Nunca tienes que vender si no quieres.

- Es una tontería seguir pagando los impuestos de propiedad y servicios públicos cuando nadie vive aquí.-

- Bebé- , dice, sus ojos suaves. - Podemos permitirnoslo.- De acuerdo, no lo venderé por ahora. Es lindo tener un lugar donde volver a casa. Además, descubro que me gusta mantenerme atado a mis raíces.

- Bien. Me alegro:- Su teléfono suena en su mano y el nombre de Cannon parpadea en la pantalla. - Necesito tomar esto.- Ve a conquistar el mundo desde Nueva York, Crey. Vamos a estar bien.

Lo empujé hacia las escaleras, y se fue. Más allá de su saludo cortado, no oigo nada de su conversación. El instinto me dice que no todo está bien en Nueva York en Karas International.

La urgencia de pedir es fuerte, pero yo me defiendo... ahora, y todo el viaje al aeropuerto. Todavía estoy luchando cuando Creighton me besa la cara y me besa hasta el culo, y cuando se sube al jet y me da una ola final.

Solo en el Cadillac, me pregunto si no debería haber luchado contra el impulso de preguntar.

Al día siguiente, cuando alguien llama a la puerta, acabo de comer un sándwich de atún.

¿De verdad? ¿Otra vez?

Ya he recibido dos entregas de Crey hoy. Primero, el nieto de Delores Maynard, Leander, se pasó con los otros diarios que Crey le pidió que hiciera para mí. Después de pescar un veinte para darle propina, casi me desmayé ante los hermosos colores.

Después de eso vino Ben de Brews and Balls.

- ¿Qué demonios haces aquí?- , le pregunté.

Levantó una bolsa de bolos negra y rosa con la mano que no estaba alrededor de su bastón. - Entrega especial de tu hombre.

- ¿Qué demonios?- Le quité la bolsa y la descomprimí. Una bola de bolos de color rosa brillante con mi nombre grabado en ella se sentaba dentro, junto con zapatos de bolos negros y rosados.

¿Qué demonios es eso?

- Vale, bueno. Ahora que está hecho, tengo que irme, cariño. Te veré en los carriles esta noche, si vas a entrar.

Yo le murmuré algo mientras él bajaba por las escaleras y arrastraba los pies hacia su coche. No tenía ni idea de lo que dije, porque estaba demasiado aturdido. Saqué la nota pegada a la pelota y puse la bolsa en el suelo.

Léeme.

Lo abro y lo leo.

En caso de que te aburras. Además, creo que a los ciudadanos de Gold Haven les encantaría tener una razón para que vuelvas a la bolera para dar otro concierto improvisado. Puede que sólo haya cogido la cola del último, e incluso el tequila con pinchos, fue increíble.

Te echo de menos.

El tuyo,

Creyente

Demonios.

Si no le hubiera dado mi corazón al hombre, lo habría robado allí mismo sobre un bol rosado de bolos brillantes y zapatos de bolos negros y rosados. Puede que sea la única mujer en el planeta para preferir este regalo a un collar de diamantes Harry Winston, pero había más pensamiento y esfuerzo atado en este gesto, y que hace toda la diferencia en el mundo para mí.

El siguiente golpe en la puerta -que se ha transformado en un martillo furioso-me saca de la memoria.

- Estoy yendo, estoy yendo- , murmuro mientras abro la puerta.

Debí haber mirado a través de la cortina de encaje que cubría la pequeña ventana de la puerta. Pero no lo hice.

- ¡Oye, nena! ¡Mamá está en casa!-

Creighton

Llegué ayer a Nueva York y apenas me he detenido desde entonces. Cannon me miró con el ceño fruncido todo el tiempo que estuve al teléfono con Ben para conseguir la bola de boliche, los zapatos y el bolso preparados para Holly, pero le pateé el culo fuera de la habitación cuando arreglé la otra entrega. Fue la única vez que me gasté en algo no relacionado con los negocios desde que llegué aquí. De lo contrario, ha sido un follón de racimo tras otro.

Mi tío me está acusando de violar mi deber de lealtad a mi propia compañía y de usurpar una oportunidad corporativa porque no permití que la junta directiva votara sobre la compra de Homegrown Records antes de que yo la comprara personalmente.

He pasado casi cada minuto desde que llegué aquí encerrado con mis abogados -los que tuve que contratar personalmente para defenderme ya que los abogados de mi compañía tienen un conflicto de intereses-y lo que me dicen no es bueno. Claro que hay muchos argumentos a mi favor, buenos, pero el hecho de que digan que tiene un caso me quema hasta las entrañas.

No habría ningún problema si yo pusiera el asunto en la agenda para ser votado, obtuviera la bendición de la junta y luego procediera con la compra, pero yo tenía tanta prisa -tan ansioso por hacer el trato para Holly y asegurarme de que los ejecutivos de registros no la fastidiaran- que la jodí. Nunca la he cagado así antes. Si mi tío presenta una demanda, mi reputación en el mundo de los negocios, y con mi propia junta directiva y accionistas, se dañará, quizás irrevocablemente.

Debí decirle todo a Holly antes de irme de Kentucky ayer. Ella es la única persona a la que quiero desahogarme, y ella no está completamente disponible para mí porque no abrí mi maldita boca y no dije ni una palabra sobre lo que hice. Sé que es porque una parte de mí no quiere inclinar el nuevo equilibrio que encontramos. Esta armonía se siente tan bien que no quiero estropearlo antes de que tengamos la oportunidad de disfrutarlo.

Pero esto no es algo que quiero decirle cuando no está a mi alcance. No creo que vuelva a huir, pero siempre existe la posibilidad de que piense que estaba tratando de comprarla, y no me estoy arriesgando a

que este anuncio no se haga con cuidado.

Lo que Cannon me dijo ayer por teléfono temprano cuando me llamó a Kentucky fue que mi tío planeaba presentar una demanda, no que tuviera motivos reales. Supuse que los abogados resolverían esa mierda en un tiempo récord. Dios sabe que les pago lo suficiente. Pero aún no hay soluciones. Sólo múltiples cursos de acción posibles calificaron una docena de maneras para el domingo.

Levanto el teléfono para llamar a Holly de todos modos. Sólo oír su voz será una mejora. Cannon está en la sala de conferencias de al lado cuando cojo el teléfono y encuentro el contacto de Holly, no es difícil encontrarlo, ya que es el número uno de mis favoritos. Tal vez por eso Cannon ha estado enojado últimamente. Sabe que ha sido desplazado.

Suena dos veces antes de que conteste.

-¿Crey?

El alivio se desliza a través de mí al oír su voz. - Hola, nena.-

- Hola. ¿Puedo llamarte luego? Más o menos... ocupado en este momento.-

Yo oigo voces en el fondo, y ella debe tener su mano sobre el teléfono porque la oigo callar a alguien en un tono apagado. El alivio que siento se desvanece.

¿Holly? ¿Está todo bien?-

- Está bien.- Todo está bien. ¿Puedo llamarte en un par de horas?-

Su voz suena tensa, y no hay forma de que crea que todo sea una delgada línea.

- Algo va mal. ¿Qué es? - Exijo.

- No puedo hablar ahora, pero te lo diré luego.-

Le fuerzo a que me diga qué demonios está pasando. - Llámame cuando quieras. Te amo, Holly.-

- Adiós, Crey.-

Se cuelga, y no se me pierde que no dice que me quiere de vuelta.

No estoy seguro de por qué estoy aquí, pero por alguna razón, cuando salí de la oficina de mi abogado, caminé hasta el Rose Club en la Plaza en vez de regresar a mi ático. Me quito el abrigo y lo cuelgo en la parte de atrás del taburete de terciopelo.

Cuando el camarero se dirige hacia mí de inmediato, lo cual no es sorprendente porque el servicio aquí es impecable, yo digo:- Bushmills 21, por favor. Tres dedos.-

- Sí, señor.-

Se aleja, cogiendo la botella y un vaso, y yo me pongo en el taburete y pienso en la última vez que estuve aquí. Jesús, joder. Han pasado tantas cosas desde entonces.

La noche que conocí a Holly, estaba sentado en uno de los sofás bajos de la esquina, evitando toda interacción humana, y ciertamente evitando una cena familiar que se convertiría en mi tío regañándome por cada maldita cosa que he hecho en mi vida.

Nochebuena hace un año, después de que mi hermana me rogara, acepté ir a casa de mis tíos y pretender ser una familia. Sobre el pato perfectamente cocido y mucho más whisky escocés de lo que se le debería permitir ingerir, mi tío desató una farsa sobre mi ineptitud en los negocios antes de cambiar para poner de relieve los fracasos en mi vida personal.

La gota que colmó el vaso fue su comentario murmurado sobre la indignidad de tener que compartir un apellido conmigo. Mi tía blanqueó, pero en vez de meterse en la pelea, sólo buscó otra copa de vino. Incluso cuando yo era niño, ella nunca dijo una palabra contra mi tío.

Me puse de pie, le pedí disculpas a mi hermana por no poder mantener la pretensión de familia y me marché.

Esta Navidad pasada, me negué a intentar burlarme de una fiesta familiar otra vez. Holly era la cura para mi aburrimiento, y para los pensamientos de mi situación familiar menos que ideal.

Cuando el camarero desliza mi bebida a través de la madera lisa, envuelvo mis dedos alrededor del vaso y me alejo de la barra. Mientras me acomodo en mi esquina, sonrío mientras el recuerdo de Holly se pavonea en el bar inunda mi mente.

Maldita sea. Se veía tan hermosa como fuera de lugar. Falda corta, chaqueta muy delgada para mantenerla abrigada y botas de vaquero. Tiró su crin salvaje sobre su hombro, que ahora sé que es de su pelo loco del escenario, y escaneó la barra como si fuera de su propiedad. Mientras su ropa gritaba yo no pertenecía, su actitud gritaba, pero no me importaba. Fue ese intento de confianza y bravuconería lo que me capturó primero.

Bueno, eso es mentira. Era su cabello sexy como una cáscara, sus tetas exuberantes y su culo perfectamente redondeado, y luego se forjó confianza con el indicio subyacente de vulnerabilidad.

Todo en ella, incluso la forma en que estaba de pie, echó a perder la sensación de que intentaba ser fuerte, pero necesitaba una mano aún más fuerte para guiarla. Cuando vi a otro hombre acercarse a disparar, actué sin pensar -algo que rara vez, si acaso, había hecho antes que ella.

La aceché y la reclamé como mía. Todavía recuerdo, casi literalmente, lo que dijo cuando finalmente lanzó su proposición después de todas las insinuaciones y coqueteos.

- Vine aquí para encontrar a un tipo sexy que parecía capaz de manejarse y ver adónde nos lleva la noche.-

Quiero decir, realmente, ¿qué dice un hombre a eso excepto agarrarla de la mano y arrastrarla de vuelta a su habitación de hotel? Porque eso es exactamente lo que hice.

La memoria se escurre cuando una sombra cae sobre el color azul violáceo de la luz de la mesa delante de mí. Busco a Greer.

- ¿No te mantienen encadenado a tu escritorio hasta medianoche cada noche?- , pregunto con una sonrisa.

La sonrisa de mi hermana no se extiende tan lejos como antes. Mira su reloj. Lo sé, ¿verdad? Demonios, Crey, no he salido tan temprano en meses. Y es todo porque no puedo trabajar en el proyecto que tienes a todos los demás. A veces los conflictos de intereses son algo maravilloso.-

Reviso mi reloj y odio el hecho de que mi hermanita pequeña piense que salir del trabajo a las ocho y media es temprano.

El apodo es un sobrenombre que sobra de los pedacitos de su niñez que pude ver durante las vacaciones del internado.

Ella rueda los ojos, tira el maletín al suelo y se mete en el asiento que tengo enfrente. - No estoy viviendo de tu dinero. Además, no es como si fuera a estar en la fábrica explotadora para siempre. Unos años serán suficientes para conseguirme un trabajo en casa, y entonces estaré viviendo el sueño.

Pienso en el departamento legal de Karas International y en lo duro que siempre están trabajando. - Te das cuenta de que la hierba no es siempre más verde, ¿verdad?- - No me rompas la burbuja todavía. Pasé tres años rompiéndome el culo por este título; voy a usarlo.

Abro la boca para decir otra cosa, pero en vez de perder el aliento,

tomo otro sorbo de whisky escocés.

Un servidor pasa y Greer pide un gin tonic.

- ¿Cuándo te cambiaste al licor fuerte?- Pregunto, el hermano mayor que venía en mí. - Solías beber vino, no ginebra.-

El movimiento del ojo comienza de nuevo. - Cálmate, Crey. Estoy derrochando las cosas buenas porque tú pagas. Además, Tristan está intentando que beba más bebidas' sofisticadas' que sólo vino.

Fruncí el ceño ante la mención de su novio. - Tristán es un idiota, Greer.-

Me mira fijamente. - No es un idiota. Es un buen tipo, en realidad.- Por su tono, no estoy seguro de que esté tratando de convencerme a mí o a ella misma.

- ¿De verdad? Entonces, ¿por qué no estás con Tristán en vez de con tu hermano mayor?-

Su mirada se desvanece y el resplandor desaparece. - Porque no le gusta que venga tarde. Dice que se mete con su horario de sueño. Pero nos iremos juntos el próximo fin de semana. Necesitamos tiempo a solas para reconectarnos.-

Si Greer fuera cualquier mujer excepto mi hermana, le diría que a cualquier hombre merecedor del título no le importaría a qué hora su mujer se metiera en su cama. Debería estar feliz de que ella esté ahí para arruinar su horario de sueño. Pero no voy a ir a ningún lado cerca del tema del sexo con mi hermana. No está sucediendo. No jodas nunca.

Afortunadamente, Greer cambia de tema. - Así que, ¿cuándo voy a conocer a tu esposa?-

Pienso en la llamada que Holly y yo tuvimos antes. - Pronto. Deberías venir a uno de sus shows. Es jodidamente increíble, Gree. Estarás absolutamente asombrado.

- Um, noticias de última hora, Crey. La he visto actuar en la tele, sé cómo suena. Y tienes razón, ella es increíble.

- ¿Cuándo la viste en la tele?-

- Ví los episodios de Country Dreams en cuanto tus noticias llegaron a los periódicos. Quería ver a esta chica que ahora es mi hermana. Lo hiciste bien. Tiene mucho talento. La pulieron mucho de esa primera audición, pero su voz ha continuado. Los jueces se quedaron atónitos.

Saqué mi teléfono para llamar a Cannon.

- ¿Qué estás haciendo?- , pregunta Greer.

- Voy a conseguir una copia de esa temporada del show.-

¿No lo has hecho ya? ¿En serio? ¿En serio? Pensé que eso habría estado en la investigación de antecedentes.

- Si lo fue, entonces Cannon no lo compartió conmigo. Mierda.-

No sé por qué no lo hice antes. Mi necesidad de ver a la famosa Holly crece exponencialmente con cada timbre del teléfono de Cannon.

- No es un buen momento, Crey- , dice Cannon, su voz áspera.

- Jesús, Cannon. Si te estás tirando a alguien, no contestes el maldito teléfono.

- Estamos en DEFCON 5 ahora mismo, así que pensé que tenía que ser importante. Si no es así, volveré con Rachel, y lo discutiremos por la mañana.

- Supongo que me impresiona que sepas su nombre. Y sí, es importante, pero puedes terminar con Rachel primero. Quiero la temporada de Country Dreams en la que Holly protagonizó.

- ¿Me interrumpiste por eso?-

- Es importante- , digo, mi tono cortado y sin tonterías.

- Y ya lo tienes en tu e-mail. Ve a buscar mi correo electrónico del día de Año Nuevo, después de que me dijiste su nombre. Recopilé el informe y te envié todo.-

- Gracias. Disfruten de su noche -respondo, y cuelgo.

Greer está sonriendo. - Te lo dije.

- ¿Escuchaste toda la maldita conversación?-

- Difícil de no hacerlo.

Sacudo la cabeza. - Necesito ir a casa. Tengo que ver un poco de televisión.- Levanto mi vaso y bajo el resto del licor.

- Bien, deja que tu hermanita beba sola.

La camarera estaba regresando con su equipo de G&T. Saqué mi billetera y arrojé cien sobre la mesa antes de coger la mano de Greer y sacarla de la silla.

- No vas a beber esta noche. Te vas a casa y duermes bien antes de volver a la oficina.

- No lo creo, Crey. Voy a sentarme, relajarme y disfrutar de mi bebida. Ve y vigila a tu esposa antes de que sea tu esposa. Te veré por la mañana. Yo seré el que ande por ahí con compañeros que me están desobedeciendo.

- Al menos dime que te llevas un taxi a casa y no caminas.

- Son como seis manzanas. No se requiere taxi.-

Vuelvo a sentarme. - Supongo que estoy esperando a que termines tu bebida entonces.-

Después de llevar a mi hermana a su puerta, camino de regreso a mi casa. Tan pronto como estoy en la puerta de mi ático, me dirijo a la oficina y saco mi portátil. Sólo tarda unos minutos para escarbar en mis e-mails y sacar el que Cannon envió.

Empiezo con el episodio de la audición. Decir que estoy encantado sería quedarse corto.

Me maravillo por la redondez de la cara de Holly, que desde entonces está perdida, y por el pulido que parece suavizarla en cada episodio. Siento como si estuviera viendo cómo se hace una estrella, pero ¿la parte que más me molesta? No necesitaban cambiar nada de ella, porque era perfecta desde el momento en que subió al escenario. Camisa rosa a cuadros, pantalones vaqueros usados por el tiempo y llevados en lugar de los dictados de un diseñador, un par de botas vaqueras maltratadas, y la sonrisa más grande que he visto en su cara. No descansaré hasta que vuelva a ponerle esa sonrisa en la cara.

Holly

Hoy es surrealista. No es surrealista en la forma en que era estar en el escenario del Grand Ole Opry y actuar, pero surrealista de todos modos. Si usted buscara en Google la definición de surrealista, la madre-hija de Wickman de corazón a corazón debería aparecer.

Mamá apareciendo, bronceada, pulida y pulida de sus vacaciones, no es algo que yo esperaba... pero supongo que debería haberlo hecho. Después de que me llamó desde la cárcel, supe que no tenía un hombre en su vida, aunque esa es una situación que generalmente no dura mucho tiempo.

Mi detector de mierda cobra vida inmediatamente cuando me abraza y dice que es bueno verme tan feliz.

¿Esta es realmente mi madre?

Estoy tan sorprendida y asombrada de que ella quiera hablar y averiguar cómo me va a mí -y no de cuánto dinero puedo conseguirle- que prácticamente le cuelgo a Crey cuando me llama. Pero el hecho de que no haya mencionado ni una sola cosa sobre irse con las joyas de la abuela la última vez que estuvo aquí me recuerda que todavía es mi madre, y me pone a la defensiva.

Cuando dejé a un lado mi teléfono, ella dice:- Podrías haber hablado con él, ¿sabes? Debes extrañarlo como loca, ya que no está aquí y tú eres recién casada.

- Uh, lo alcanzaré más tarde.-

- Si estás seguro. Mira alrededor de la cocina. - ¿Qué tal si preparo un poco de té dulce y nos sentamos a charlar un rato? Voy a ir a B&B esta noche para ponerme al día con unos amigos.

Ah. Eso suena más a mamá.

- De acuerdo.

Creo que nunca he rechazado el té dulce y no voy a empezar. En realidad es una de las cosas que mi mamá pateaba traseros en hacer. Considerando que es una de las únicas cosas que me ha hecho en su vida, olvídate de los bocadillos de Rice Krispie, el queso a la parrilla y la gelatina, y de las cosas que las mamás de otros niños hacen para ellos, supongo que es bueno que sea buena en eso.

Se mueve fácilmente por la cocina, sabiendo dónde está todo... al

igual que sabía dónde estaban las joyas. Mientras ella está sacando la misma jarra de malva que la Gran Tupperware ha usado para este propósito desde que puedo recordar, trato de pensar en cómo sacar el tema. Pero en vez de eso, me coge desprevenida. - Te ves feliz, Holly. ¿Te está haciendo feliz?-

- ¿Qué-qué?-

- Feliz. ¿Te está haciendo feliz?-

Mi madre preocupada por mi felicidad es tan chocante que me saca la verdad de los labios antes de que piense en editarla. O tal vez sea la ingenua esperanza de que pueda realmente preocuparse por la respuesta. De cualquier manera, hablo desde el corazón.

- Lo estoy. Tuvimos un comienzo un poco duro, pero creo que por fin hemos tenido los pies bajo nosotros. Salir y venir aquí fue probablemente lo mejor que pude haber hecho.

La tapa de Tupperware rebota en el mostrador y cae al suelo.

Mamá me mira, una mano en la cadera y la otra levantada a los labios. - ¿Has abandonado a ese hombre? Por favor, dime que eso no es verdad.

Mi vieja defensiva se levanta rápidamente, y una vez más, no pienso antes de hablar.

- ¿Qué habrías hecho si la primera esposa de tu marido te hubiera acorralado en un acto benéfico, diciéndote que eras el número tres de la suerte y no la segunda como pensabas, y te hubiera enviado a un ataque de pánico, haciéndote dar cuenta de que tenías que salir de esa jungla de concreto de pesadilla claustrofóbica antes de perder la cabeza?

La mano en la boca de mamá también cae a sus caderas. ¿Ha estado casado tres veces? Pero las noticias nunca dicen eso. Jamás. ¿Y no te lo dijo? Oh Dios mío, Holly. No me gusta que guarde secretos. Así no es como se supone que debe funcionar un matrimonio. Confía en mí, por muy malo que haya sido con ellos, debería saberlo.

Su honestidad con Dios, su preocupación por los padres, me desconcierta. Y luego repito sus palabras en mi cabeza.

- Espera, ¿qué? ¿Cuántas veces te has casado? Pensé...-

La mirada de mamá cae al suelo como si fuera lo más fascinante que haya visto en su vida, y no puedo evitar pensar que el color rosado de sus mejillas es una vergüenza. Es un nuevo look para ella.

Cuando me mira unos momentos más tarde, me dice:- Bueno, digamos que no eres el único en la familia que tiene una boda rápida en Las Vegas. Esperemos que sólo tengas uno.

¿Ese piso que mamá encontró tan jodidamente interesante? Mi mandíbula está en ella.

¿No pensaste que era necesario mencionarlo? Quiero decir, ¿en serio? ¿Cuántos?-

Ella murmura algo, y yo estoy fuera de mi silla y acercándome a ella.
- Mamá, ¿cuántos?-

- Dos en Las Vegas, uno en Reno y uno en Paducah.-

- ¿Estuviste casado cuatro veces y nunca le dijiste a tu única hija?-

Su postura se desmorona hacia adentro, haciéndome arrepentirme de mis duras palabras, aunque no creo que debiera. Cuando los hombros de mamá tiemblan y las lágrimas se derraman en su cara, estoy aún más sorprendida. Nunca la he visto llorar. No pensé que fuera físicamente capaz de hacerlo.

- Sé que he sido una madre horrible, y no tengo excusas. Pero tu abuela te crió mejor de lo que yo podría haberte criado. Lo siento por todo, Holly. He hecho un desastre en mi vida, en la tuya y en la de ella, y estoy tratando de hacer las paces. Sólo estoy aprendiendo cómo.-

Soy una imbécil. Lo sé, pero nunca antes había visto tanta honestidad de mi madre. Nunca había tenido este tipo de conversación con ella antes. ¿Quizás esta es nuestra segunda oportunidad?

Realmente no hay nada más que pueda hacer que envolver mis brazos a su alrededor y dejar que sus lágrimas se impregnen en el algodón de mi camisa. Sus palabras están apagadas, pero aún puedo entenderlas. - No te hablé de las bodas porque sabía que no iban a durar. Nunca lo hizo nada. Ya me odiabas, y no quería darte más razones para demostrarte lo fracasado que era.

De su propia voluntad, mi mano levanta y alisa su gran cabello en la espalda. - Oh, mamá. No te odio.

- Sí, así es. Deberías. Maté a mi propia mamá. Soy una persona horrible. Me merezco ir directo al infierno por lo que he hecho, y en vez de eso su esposo me envía de vacaciones.-

Su cuerpo tiembla más fuerte con sus sollozos, y ni siquiera puedo entender lo que está pasando ahora mismo. Pero de alguna manera, de algún modo, el exterior helado que forjé hace años alrededor de mi

corazón para protegerme de las repetidas decepciones y las duras palabras de mamá comienzan a derretirse.

Después de que mamá y yo nos recuperamos y bebimos nuestro té dulce, ella se encantó y se dirigió a B&B. Trató de convencerme de que viniera con ella, pero no estaba de humor para estar en ningún tipo de escenario esta noche, ya sea el karaoke o, en general, exhibirlo en público.

Además, necesitaba tiempo para adaptarme a lo que pasó esta tarde, y las emociones se me están saliendo de las manos. Así que durante la última hora los he estado vertiendo en la letra tras letra, sintiendo como si esta canción estuviera siendo arrancada de mi alma y de alguna manera remendándola al mismo tiempo.

Hace mucho que oscurece y se acerca a las siete cuando otro golpe toca a la puerta.

¿Quién ahora? En serio, no puedo soportar más sorpresas. Espero unos momentos, y cuando el golpeteo no vuelve a aparecer, mi frecuencia cardíaca disparada vuelve a los niveles normales.

El rugido de un motor Diesel que acelera despierta mi curiosidad, y me levanto y cruzo a la puerta. Poniendo la cortina de encaje a un lado, miro hacia afuera y no veo nada. Cuando me quito la cabeza a un lado, veo el extremo trasero de un camión marrón que se aleja. UPS.

Después de desbloquear el cerrojo, abro la puerta y, por supuesto, hay un paquete del tamaño de una caja de zapatos en el porche morado. Sonrío.

Crey. ¿Es esto por lo que me llamaba antes?

Lo agarro y me meto adentro antes de ir a por el cuchillo de cocina y cortarlo. Hay una nota pegada en el papel de burbuja. Mi ritmo cardíaco aumenta por una razón diferente esta vez.

Sólo se fue desde ayer, y ya lo extraño como loco. Desearía poder hablar con él antes, pero mi sorpresa por lo de mamá está fuera de las listas.

Sé que estoy muy enamorado del hombre cuando sólo ver su letra me da vergüenza.

Holly,

Se llama - El Ejecutivo- , y será mejor que grites el nombre de este ejecutivo cuando vengas.

Crey

¿Qué demonios es eso?

Dejé la nota a un lado y desenvuelvo el paquete. Es un vibrador. Un vibrador de plata brillante. Tiene una forma extraña, pero por lo que sé de vibradores, que no es mucho, tiene el punto G y la acción de coágulo. Mis partes femeninas se sientan y se dan cuenta de lo que veo.

Después de la tarde y noche emocionales, un baño caliente con una copa de vino o dos copas grandes es justo lo que necesito para relajarme... seguido de una prueba de manejo de mi nuevo juguete.

Creighton

Estoy en medio de un episodio de Country Dreams cuando mi celular suena en mi escritorio. Le doy una bofetada con mi mano izquierda, molesto porque alguien interrumpa mientras miro a Holly sacando una canción llamada - Independence Day- , y no quiero quitarle los ojos de encima a mi portátil.

Agarro el teléfono, con la intención de pulsar IGNORE, pero cuando mis ojos se acercan a la pantalla, veo el nombre de Holly. Puse PAUSE en mi portátil y respondí inmediatamente.

- Holly.

Respira fuertemente en el teléfono para un golpe antes de decir:-
Hola.

- ¿Estás bien?-

- Oh, estoy a punto de ser mucho mejor que bien. Pero su nota decía que quería oírme gritar su nombre, Sr. Ejecutivo, así que aquí estoy, siguiendo órdenes.

Fuuuuuck. Mi polla me salta en los pantalones. Me olvidé por completo del vibrador, me olvidé completamente de él. Ni siquiera estoy seguro de cómo es posible, pero aparentemente lo es.

Todas mis preocupaciones sobre el día de hoy se desvanecen en nada más que el pensamiento de su placer.

- ¿Me estás diciendo que ahora mismo, tienes ese vibrador enterrado en tu dulce vagina?-

- Y un tapón en el culo.-

- Dios santo, Holly- , digo con un gemido. - ¿Todavía no te has hecho venir?-

- No. Quería que me oyeras.

- Buena chica.

Retiro el teléfono de mi oreja, aprieto el botón del altavoz y lo pongo en el escritorio. Entonces, alcanzo mi cinturón y lo desabrocho, dejando que la hebilla se mueva a propósito.

- ¿Estás?-

- Me estoy sacando el pito para poder masturbarme al oír que venías. Te extraño, Holly. Extraña tu coño caliente, tu culo apretado y esas tetas perfectas.

- Santa mierda. Creo que casi llego a oírte decir eso.- Su voz se mueve por el teléfono.

Sonrío. - Bien.-

Tan pronto como tengo la mano alrededor de mi polla, me doy cuenta de que no estoy preparada, así que me dirijo al baño, cojo un poco de lubricante y me dirijo a la suite principal, mientras le digo a Holly las cosas sucias que le haría si estuviera allí.

- Porque te gustaba tener mi polla en tu culo, ¿no?-

- Estoy bastante seguro de que vine hasta que casi me desmayé, ¿no?-

- Eres perfecta, mujer- , digo a medida que me desnudo, me acomodo en la cama y lubrico. - Ahora vamos a ver lo bueno que eres para librarte. Su risa hace que mi pito sea aún más duro. - Ya sé que soy bueno en eso, Crey. Confía en mí. Mucha práctica en el departamento de acción con una sola mano.

Gimoteo ante la imagen visual y envuelvo mi mano alrededor de mi polla. - De acuerdo, nena. ¿Dijiste que ya lo tenías dentro de ti? - Sí.-

- ¿Qué tan cerca estás del borde?-

- Bastante cerca.

- Quiero que te calmes, que te burles un minuto.-

- ¿Qué crees que he estado haciendo?-

- ¿Te estás poniendo mandona conmigo, Holly?-

- Tal vez. Realmente quiero venir - , dice en voz baja, su tono se limita a susurrar un chillido, su desesperación desangrándose en cada palabra.

- Pronto, cariño, te lo prometo. Primero quiero que rodees tu clítoris, y te acerques hasta el borde.-

Sus gemidos y gemidos me están volviendo loco, y yo me acaricio hasta el mismo maldito borde.

- Crey, por favor. Necesito- -

- Sube la vibración, nena, y luego lo quiero bonito y cómodo dentro de ese coño apretado, presionando contra tu punto G. Quiero que lo profundices como si me llevaras a mí. Ponte allí. Todo el camino. Quiero oírlo ahora mismo. Porque cuando vengo sobre mi mano, quiero oírte gritar mi nombre.

Su áspero oh Dios mío, precede a los gemidos más fuertes y fuertes.
- Crey... Voy a hacerlo. Tengo que hacerlo... Yo no puedo...-

- Ven por mí, Holly. Ahora mismo. Ahora mismo.-

Mi orden es nítida porque estoy tambaleándome en el borde de control, mis bolas se acercaron a la base de mi polla, mi orgasmo a punto de estallar.

- ¡Crey!- Su gemido se acerca a un grito y deseo, más que nada, estar allí para ver su cara mientras el placer la arrastra hasta el punto de no regresar.

Pierdo mi propio control, y su nombre hace eco en nuestro dormitorio. Unos cuantos latidos más tarde, dejo caer la cabeza sobre la almohada.

Su voz sale por el teléfono. - Crey, ¿todavía estás ahí?-

- Sigo aquí, nena. Acabas de destruirme a más de seiscientas millas de distancia.

Una sonrisa suave viene a través del teléfono, seguida de unos minutos de nada más que nuestra pesada respiración mientras los dos nos recuperamos.

Finalmente Holly habla primero. - Me alegro de haberte atrapado esta noche. Siento lo de antes. Mamá volvió a casa. Apreció las vacaciones. Así que, gracias por eso.-

Mis tobillos se alzan. ¿Tu madre volvió a casa? ¿Estás bien?- Agarro la camiseta que tiré a un lado y me quito el lío de la mano y el estómago. - Carajo, debería haberme quedado.

- Está bien, Crey. No te asustes. En realidad lo fue... Bueno. Hablamos. Creo que ella y yo podríamos estar en un lugar semi bueno en este momento. Si aún estuvieras aquí, no creo que eso hubiera pasado, así que tal vez las cosas tenían que pasar así.

La tensión que me agarra facilita sólo una fracción. - ¿Estás seguro? Porque, carajo, Holly, por lo que me has contado de tu madre...-

Lo sé, pero ella sigue siendo mi mamá, para bien o para mal, y si hay alguna posibilidad de que sea para mejor, entonces necesito creer que tal vez haya cambiado. Sé que me preparé para la caída antes, pero esta vez parece diferente.

Los malos sentimientos se mueven en mi instinto, pero no puedo aplastar la esperanza en la voz de Holly. Todo lo que puedo ver es a esa niña pequeña en las fotos de su abuela, deseando que su madre fuera como las otras madres y que en realidad se preocupara por ella en vez de ser el hombre del minuto en su vida.

Elijo mis palabras cuidadosamente. - Te apoyo, Holly. Así que lo que

decidas es lo mejor para ti, yo también voy a apoyar eso.

La risa suave que hace eco a través del teléfono se cuela en mi pecho y agarra mi corazón.

- Tienes razón, Crey. Esto es lo más real posible. Te amo. ¿Hablaré contigo por la mañana?-

- Absolutamente. Yo también te amo. Buenas noches, cariño.-

Cuando cuelgo, sonrío. Tengo que resolver esto con mi tío mañana, porque voy a volar al sur lo antes posible.

Holly

Me duele un poco la cabeza del vino, pero afortunadamente no tenía resaca, me levanto de la cama y bajo de puntillas por las escaleras. La puerta del dormitorio de la abuela está abierta de par en par, y parece que mamá no volvió a casa anoche.

Me pongo la voz sarcástica que quiere decir:- ¿Sorprendente, en serio?- Como le dije a Creighton, necesito creer que ha cambiado.

- Preparé una taza de café y miré por la ventana hasta el porche delantero. Todavía estoy agradecida de que la gente haya decidido que no valgo la pena notarlo, incluso en este pequeño pueblo. Tomando uno de los afganos tejidos a mano de la abuela, salgo al porche delantero y me acurruco en la mecedora.

Es de madrugada, todavía hace bastante frío afuera que el vapor se está levantando del estanque al otro lado de la carretera. Aquí hay una paz que no existe en ningún otro lugar.

Crey tiene razón; no estoy listo para vender esta casa. Puede que no vuelva aquí tan a menudo como quisiera, pero tener este lugar como mi refugio parece imperativo. Volver a mis raíces fue la elección correcta. No importa cuántos fans sepan mi nombre, y no importa cuán loca sea la vida, soy una chica sencilla de Gold Haven, Kentucky.

Y ahora, después de llegar a casa y ver este lugar a través de mis ojos un poco cansados, y a través de los ojos de Creighton, estoy de acuerdo con ser esa chica. Como todo el mundo, soy la suma total de mis experiencias, y no estaría donde estoy hoy, casado con el hombre del que estoy enamorado, si no siguiera el camino que se me había marcado.

Mientras me mece en la silla del porche de la abuela y veo el amanecer pintar el cielo, no puedo dejar de agradecer las oportunidades que me han dado. Los recuerdos de las dificultades se desvanecen, ensombrecidos por toda la bondad. Un rato más tarde mi celular suena desde dentro de la casa, interrumpiendo mi soledad y mi satisfacción general con el mundo. Al levantarme de la silla, cruzo el porche y abro la puerta para agarrarla del mostrador y contestarla.

Obviamente, espero que sea Crey. Pero no es Tana.

No he hablado con ella desde que le dije por qué me fui de Nueva York la segunda vez justo antes de ir a Gold Haven.

- ¿Has visto los periódicos o los sitios de chismes hoy?-

Mi estómago se me cae a los pies. - No me va a gustar lo que tienes que decir, ¿verdad?-

- Oh mierda. No lo has hecho.-

- No. No hay tabloides en mi porche delantero aquí.- Me trago la creciente aprehensión y caigo en una silla. - ¿Qué tan grave es?-

- Es bastante malo, cariño. Tu mamá le vendió a Yapper una exclusiva que enviaron hace diez minutos. Y esta mañana, la noticia también salió a la luz sobre el hecho de que su esposo fue demandado por sus propios accionistas por fraude corporativo o algo así. Eso estaba en el Wall Street Journal, no en Yapper, pero no lo supe hasta que leí el artículo de Yapper y lo relacionaron. Tus nombres están en los labios de todos hoy.-

- ¿Qué?-

Me alegro de no estar sosteniendo mi taza de café por más tiempo. Estaría destrozada en el suelo ahora mismo.

- ¿Sabes cómo dicen que ninguna publicidad es mala publicidad? Bueno, hoy esperemos que eso sea verdad por tu bien.

Me levanto de la silla y me acerco al dormitorio de la abuela, y seguro que todas las cosas de mamá se han ido. Me tropiezo contra la puerta de roble torcido, me deslizo por ella y mi cabeza se cae entre mis rodillas. Mi mano tiembla tanto que apenas puedo sostener el teléfono al oído.

- ¿Qué ha dicho?- , susurro.

Decepción, disgusto y rabia brotan dentro de mí, mi estómago torciéndose y cayendo. Le di el beneficio de la duda como el tonto que soy. ¿En qué estaba pensando?

Tana suena casi vacilante mientras habla. - Creo que Creighton probablemente se llevó lo peor. No tenía ni idea de que estaba casado en la universidad. Todo fue enterrado. Se rumorea que la chica fingió un embarazo para atraparlo, y cuando se dio cuenta de que no estaba recibiendo un centavo de su tío, fingió perder al bebé. Todo sobre ti te hace sonar como una chica loca enamorada de su marido.

La sensación de malestar se multiplica a medida que mi cuello y mejillas se calientan. Soy responsable del negocio personal de Creighton

que se extiende por todas las páginas de un negocio personal de trapos del que no sabía nada.

¿Annika estaba embarazada? ¿O al menos pretender serlo? Dejó eso afuera, junto con el hecho de que iba a ser demandado. ¿Sabía que eso iba a pasar? Recuerdo el tenso conjunto de sus hombros cuando respondió a la llamada de Cannon. Debió saberlo. ¿Pero por qué no compartió eso conmigo?

- Háblame de Creighton siendo demandado.-

- ¿Realmente no lo sabías?-

La pregunta de Tana se muestra tan sorprendida, y una pequeña rebanada de mí no puede evitar preguntarse qué más Crey no me está diciendo. Odio ese núcleo de duda.

Salgo corriendo del suelo y empiezo a caminar por la habitación. - ¿Por favor, Tana? No te lo preguntaría si lo supiera.

- Mierda. Y yo que pensaba que eras la reina de guardar secretos.

- ¿De qué estás hablando?-

Mis sentimientos locos chocan entre sí como coches en un semáforo defectuoso. La frustración gana, y quiero hablar por teléfono y sacudirla.

- Compró discos caseros, Holly. Para ti.-

La sangre corre por mis oídos, ensordecedor.

- ¿Qué?- , susurro.

- Santo cielo, ¿de verdad no lo sabías?-

- No, no lo sabía. Mi voz se hace más fuerte a medida que el impacto se vuelve confuso e incredulidad.

- Mierda- , susurra. - Eso es algo enorme. ¿Cómo podría no decírtelo?-

Se me cayó la cabeza contra la pared.

- ¿Qué más no me ha dicho?- , murmuro.

- No lo sé, cariño. Es tu marido.

- Entonces, ¿qué hago ahora?- No sé si me estoy preguntando a mí misma, Tana, o al universo en general. Por suerte para mí, Tana tiene una respuesta.

- Vuelve a Nashville. Ven a mi casa y mantente oculto.

Mi teléfono suena con otra llamada entrante. Me lo quito de la cara, esperando ver el nombre de Creighton en la pantalla. Pero no lo es. Es Chance.

- Mierda. Chance también me llama. Mejor lo cojo.
- Él te dirá lo mismo que yo. Vuelve a la ciudad y tu gente rodeará los vagones.

- Gracias por el aviso. Ahora para hacer control de daños en mi vida.

- Tienes esto, cariño. Te quiero.-

Presioné el botón para pasar a la llamada de Chance.

- ¿Escuchaste la noticia de que eres noticia?- dice sin preámbulo.

- Sí. Ahora mismo.-

- Bien. Vuelve a la ciudad. Vas a quedarte callado y terminar tus canciones. Boone dice que te pondrá en la cárcel para que no te vean en público. Te enviaré a García para que finalicen las canciones, y luego tú y la banda podéis practicar en Boone' s. Vamos a cortar ese álbum tan rápido como podamos.

Es tanta información que tengo que asimilar, que me estoy tambaleando. - Despacio, Chance. Esto es todo...-

- No hay tiempo para ir más despacio, chico. A partir de esta mañana, tú eres la chica de la que todos hablan. Tenemos que cabalgar la ola antes de que se vaya al sur.

Debería apreciar su sentido de los negocios, pero necesito un segundo para respirar. - Es mi maldita vida, Chance. No una maldita ola.- Lo sé, muñeca. Pero todo lo que puedes hacer es aguantar y disfrutar del paseo. Llámame cuando llegues a Boone's.

Me detengo en mi ritmo cardíaco, el teléfono todavía al oído, y escucho nada más que aire muerto durante diez segundos antes de sacarlo lo suficiente para colgar.

¿En serio? ¿En serio? ¿Eso es todo? Ni siquiera se detuvo y me preguntó si quería quedarme en Boone' s. Planeaba quedarme detrás de las puertas de Tana. Aprieto los dientes, sabiendo que estoy a punto de entrar en la tormenta de mierda del siglo.

Mi estómago se tuerce y gira con culpa. Mamá más vale que se haya ido hace tiempo, porque si la busco, no hay forma de saber lo que voy a decir o hacer. Y Creighton... Ni siquiera sé qué pensar. La culpa de que yo sea la razón por la que su pasado está manchado a través de las peleas de los tabloides con el dolor que él no me dijo que compró la etiqueta y se enfrenta a graves problemas legales por ello.

Se supone que esto es tan real como parece, pero no dijo nada. ¿Por qué? ¿Y por qué no me ha llamado hoy? Miro fijamente al teléfono y

busco rápidamente su contacto. Toco su número de móvil, intentando averiguar qué voy a decir.

Pero no es necesario: la llamada pasa directamente al buzón de voz.

Vuelvo a llamar.

Y otra vez.

Y otra vez.

Nada.

Finalmente, llamé a su oficina. En vez de la recepcionista que recibí la última vez, recibo un mensaje pregrabado agradeciéndome por mi llamada antes de ofrecerme el número del departamento de relaciones públicas de Karas International. Parpadeo cuando bajo el teléfono al mostrador.

¿En serio, Creighton? ¿Qué es esto?

Lo único que puedo comprender es que han sido invadidos por las noticias de hoy. Por un momento pienso en llamar al departamento de relaciones públicas y pedirles que el jefe llame a su esposa. Pero yo decido que no es el mejor curso de acción.

Mi imaginación está saltando por todas partes. ¿Está encerrado en algún tipo de reunión súper secreta de la que no puede escapar? ¿Fue el trato hecho en casa la razón por la que me dejó plantado cuando necesitaba volver a Nashville? Tantos secretos, y no tengo ni uno solo.

Tanto por ser tan real como es posible. Porque real es decirle a su cónyuge que usted compró su sello discográfico. Real le está diciendo a su cónyuge que la mierda está a punto de golpear al fan porque usted compró su sello discográfico.

Y desde mi lado de la valla, lo real es disculparme porque abrí mi maldita boca a mi madre y le di cualquier cosa para decirle a la prensa.

Quiero enojarme con él y disculparme al mismo tiempo.

¿Por qué el amor es tan complicado?

Cuando todavía no me ha llamado para cuando empuje mis maletas en el Cadillac, la rabia está ganando. ¿Dónde diablos está mi marido?

La bolsa de bolos es lo último que puse en el asiento trasero. Pensé en dejarlo, pero dije que se jodiera. Tengo la sensación de que esa mierda va a ser mi mantra del día.

¿Tu mamá te vende a un periódico sensacionalista? Al diablo.

¿Su marido compra su sello discográfico y no lo menciona? Al diablo.

¿Tu marido es demandado después de comprar la disquera y

tampoco lo menciona? Al diablo.

Golpeo el coche contra la marcha y me deshago del camino. Tengo que hacer una parada antes de irme de la ciudad, así que pongo la rueda en dirección a la estación de servicio de Logan.

Estoy bastante seguro de que los neumáticos del Cadillac están humeando cuando paré de chillar. Al diablo.

Abro la puerta y la abro de golpe y la reviso. Al diablo.

Yo camino a través del pavimento y abro la puerta, no tardo en tocar la campana para el servicio. La música vuelve a sonar fuerte, así que sigo el estéreo y le doy una mano al botón de encendido. Al diablo.

La cabeza de Logan se sacude del Mustang. - ¿Otra vez? ¿Cuál es tu problema con Zeppelin?-

Eran todos hombres. Eso es suficiente.- Aunque tampoco estoy muy contenta con las mujeres -ni con las de hoy en día.

Logan se inclina hacia atrás contra el frontal rojo cereza del coche y cruza los brazos sobre el pecho.

- ¿Karas otra vez?-

Levanto las manos en el aire. - ¡Obviamente! Bueno, él y mi mamá.

Yo paso el garaje, pisando mangueras de aire y patas de metal de los enormes elevadores de carros mientras derramo toda la sórdida historia.

Los ojos de Logan están abiertos cuando termino. - Has tenido una mañana dura, chica.-

- En serio.

- ¿Qué puedo hacer?-

Recuerdo las razones por las que vine aquí para empezar. - Dos cosas, si no te importa.-

- Cualquier cosa que necesites. Todo lo que tienes que hacer es preguntar.-

Considero brevemente pedirle que busque a mi madre, pero decido que esa es la peor idea posible.

- ¿Puedes vender mi Pontiac?-

- Por supuesto. Sólo dime dónde enviar el dinero.

- Me preocuparé por eso más tarde. Me detengo y me enfrento a él. - También necesito que lleves un cerrajero a casa de mi abuela y me cambies las cerraduras. Si te enteras de que mi mamá está de vuelta en la ciudad, quiero que la arresten otra vez por allanamiento de morada si

intenta volver a entrar. La casa es mía, y no la quiero en ella. La última vez que robó cosas, y yo terminé con esa mierda.

- Considéralo hecho.-

Mi temperamento se enfría un poco, cruzo hacia él, me apoyo en mis puntillas, y aprieto un beso en su mejilla. Eres un buen hombre, Logan Brantley. Un hombre realmente bueno.

Sus mejillas sonrojan de rojo, pero sonrío. - Y no lo olvides, Holly Wickman. Llámame si necesitas algo.

Se da la vuelta y coge un trozo de papel del banco de trabajo y garabatea su número con un lápiz gordo. - Nashville no está muy lejos, y si me necesitas, allí estaré. Sólo di la palabra.-

No estoy seguro de cómo tomar eso, así que sólo digo:- Gracias. Me alegro de que mi coche muriera en esta gasolinera.- - Yo también, cariño. Yo también.-

Estoy en una encrucijada de mi vida, tanto literal como figurativamente. Puedo dirigirme al suroeste hacia Nashville y esconderme detrás de las puertas de Boone o Tana. O puedo dirigirme al noreste, hacia la tormenta de mierda que rodea a mi marido. Una tormenta de mierda que ayudé a empeorar a nivel personal por lo que compartí con mamá. Pienso en lo que Creighton me dijo justo antes de colgar anoche.

- Te apoyo, Holly. Así que lo que decidas es lo mejor para ti, yo también voy a apoyar eso.

Por muy enojada que esté de que no me haya dicho nada sobre Homegrown, le debo lo mismo: mi apoyo. Corrí de él dos veces antes, pero esta vez corro directo hacia él. No digo que no le pregunte qué demonios estaba pensando al no decírmelo, pero esto no es un juego.

Es la lucha de mi vida.

Creighton

Holly no contesta mis llamadas, y estoy a punto de perder mi mierda. Si vuelve a correr, tengo el presentimiento de que esta vez no podré encontrarla tan fácilmente. He estado tratando de comunicarme con ella durante horas, y si no obtengo una respuesta en los próximos veinte minutos, voy a empezar a rastrear sus tarjetas de crédito.

Ya estábamos encerrados cuando el artículo del Wall Street Journal salió a la luz. Un pobre asociado de cara roja vino con una copia impresa del artículo y la pieza en Yammer. Es seguro decir que no debería conocer a la madre de Holly pronto, por el bien de los dos.

Estoy paseando por la sala de conferencias, llamando a Holly de nuevo, cuando la puerta se abre.

- Cariño, ¿llamaste?-

Tiré el teléfono de mi oreja cuando Holly se pavonea, con la maleta remolcada. Todas las cabezas de la habitación giran hacia ella.

- ¿No sabes cómo contestar el teléfono, mujer?-

- Oh no, no lo hizo.-

Las palabras son susurradas, y creo que provienen de un socio al final de la larga mesa. En lugar de molestarme, sus palabras me recuerdan que mi oficina no es el lugar para esta discusión.

Acechando al otro lado de la habitación, me paro frente a mi esposa. Debería estar loca de remate, pero está sonriendo. Eso es casi más desconcertante.

- Hola, nena. Te extrañé - , dice.

- Todos fuera- , ordeno, y la habitación se despeja en sesenta segundos, compañeros y asociados por igual arrastrándose por nosotros sin hacer contacto visual.

- ¿Qué haces aquí?- Pregunto, preguntándome si Holly dejará de actuar y se irá a la yugular en cuanto estemos solos. Pero en vez de eso, dice algo completamente inesperado.

- Te apoyo, Crey. Cualquier decisión que tomaste sobre qué decirme o no, asumo que la tomaste por una razón.-

- Holly—

- No he terminado.-

Mis labios se convierten en una sonrisa. - Entonces, por favor,

continúe.-

Endereza su postura, y no estoy seguro de si eso es una buena señal o no. - No me malinterpretes, estoy decepcionado de que no me hayas dicho nada sobre Homegrown, pero asumo que tenías una razón para no decírmelo. Así que en vez de correr a Nashville como me dijeron, decidí que era hora de mostrarte que sé cómo correr hacia ti tan bien como sé cómo huir. Así que aquí estoy. Esta tormenta de mierda no existiría si no me hubieras conocido, y mi casa está a tu lado mientras vadeamos entre la suciedad.

Al oírlo decir esas palabras, desata algo que me llena de orgullo y protección. - Eres una mujer increíble, Holly Karas.-

- Por tu culpa, estoy empezando a creer eso.-

Levanto ambas manos y marco su cara. - Carajo, me alegro de verte. Y para que conste, si hubieras vuelto a Nashville, habría ido tras de ti otra vez. Cada vez. Hasta que me digas que pare. Y probablemente incluso después de eso.-

Enhebrando mis dedos a través de su pelo, bajo mis labios a los de ella.

- Como si te dijera que pares- , susurra antes de que yo hable con la mía.

Cuando Holly se inclina sobre sus dedos de los pies, las manos agarrando mis hombros, me quito los labios y desenredando mis manos de su cabello.

- Será mejor que me subas.-

Le dejo caer las manos y le pongo la taza en el culo, la levanto y la llevo a la mesa de conferencias. Bajándola a una sección no cubierta de papeles, la pongo boca abajo y le saco los labios por el cuello, mis dientes raspando los tendones. Sus gemidos rompen el silencio de la sala de conferencias, y todo lo que quiero hacer es cogérmela hasta que ninguno de los dos podamos caminar.

La puerta de la sala de conferencias se abre.

¿En serio, Crey? No tenemos tiempo para esto ahora mismo.

Cannon ni siquiera se molesta en despejar su garganta para darnos una advertencia educada o mirar hacia otro lado cuando nos separamos.

- Vete al carajo- , gruñen. - Me pagas demasiado dinero para dejarte joder cuando necesitamos arreglar cosas.-

Holly se mueve de debajo de mí, y mi cuerpo no está contento de que

se vaya.

- Cannon, no creo que nos hayamos conocido formalmente en persona.

Ella rodea la mesa y extiende su mano, sin mostrar la menor preocupación de que él entrara sobre nosotros. Mi esposa tiene nervios de acero, y me parece que es tan sexy como el infierno, al igual que todo lo que encuentro en ella.

Cannon le da la mano, una pequeña sonrisa en su cara. - Encantado de conocerte, Holly.-

Yo diría lo mismo, pero no me caes bien. En realidad, creo que eres un imbécil. Y ahora sé con seguridad que eres un completo bloqueador de pollas.

Al no haber visto nunca antes a una mujer como Holly, Cannon se endurece y me corta los ojos. La mirada en su cara dice:- Haz algo, hombre.

Levanto las cejas en respuesta, claramente comunicándome, ni de coña.

Cannon dice, dejando caer la mano de Holly y aclarando su garganta,- realmente necesitamos continuar nuestra sesión de estrategia para que podamos manejar este asunto. Tenemos menos de veinticuatro horas antes de que tengas que pararte frente a una sala llena de inversores, y necesitamos una explicación sólida. Los inversores no son estúpidos. Merecen algo más que una explicación sólida. Se merecen la verdad, y eso es exactamente lo que les voy a dar.

- Carajo, Crey. ¿La verdad? ¿Qué perdiste la cabeza por un pedazo de culo, así que te casaste con ella y le compraste su discográfica porque no te gustó que la intimidaban?-

El aliento áspero de Holly atraviesa el silencio momentáneo antes de que yo pase por la habitación. Mi puño vuela antes de que considere lo que estoy haciendo. Mis nudillos se agrietan contra la mandíbula de Cannon, enviando dolor que me manchaba el brazo con la mano, pero no me importa porque todo lo que quiero es que cierre su maldita boca.

Cannon tropieza hacia atrás, extendiéndose a la pared panelada para evitar que se le caiga encima. - ¿Qué demonios, hombre?-

- Estás despedido. Y tienes suerte de que no te mate.

- Creighton, espera.- La voz de Holly es callada, pero firme. - Es claramente un idiota, pero es tu mejor amigo.-

- Por eso no está muerto.-

- Crey-

- Cierra tu maldita boca, Cannon.-

- No, Cannon, ábrelo y discúlpate. Y entonces tal vez mi marido te devuelva tu trabajo.

- De ninguna puta manera- , digo, mi tono mortalmente serio. El hombre tiene suerte de que aún esté respirando. Nadie habla así de Holly.

Pero mi ex mejor amigo me ignora y me tira de la pared. Pasándose la parte de atrás de la mano por la cara, mira a Holly.

- Lo siento, Holly. Me disculpo por hablar como un idiota - , cuando me mira, dice:- Sólo te estoy cuidando, Crey. Lo juro, no lo pensé. Y así es como la prensa también lo verá. Sólo necesitamos estar preparados.

Abro la boca para decirle que se vaya a follar de nuevo, pero Holly viene hacia mí y me pone una mano en el brazo.

- No puedes despedirlo por esto, Crey. Pégale de nuevo, tal vez. Pero luego ve a sacarlo a tomar una cerveza y vuelve a la tierra firme. Sólo te está cuidando, y ha sido importante para ti por mucho más tiempo que yo. No seré la razón por la que se rompa. Así que, resuelve tu mierda.

Luego mira a Cannon. - Pero si vuelves a llamarme pedazo de culo, te inmortalizaré en una canción, y te prometo que no te gustará cómo termina. Y eso será después de que me esfuerce por sacarte los dientes perfectos.

Volviendo a mí, ella agrega,- Voy a volver al ático ahora para tratar de terminar estas canciones y hacer control de daños con Chance. Estaré esperando cuando hayas terminado tus reuniones. Realmente tengo ganas de dejar mi dieta y cocinar esta noche. Así que asegúrate de traer tu apetito.

Ella se inclina de puntillas una vez más, y yo decido que es uno de mis movimientos favoritos. Sus labios presionan ligeramente contra los míos. Mi mano se curva alrededor de su cadera, y me la sujeta a mí.

Cuando baje a sus talones, la soltaré. - Me alegro de que estés aquí, Holly. Realmente jodidamente contento.

- En ningún otro lugar preferiría estar.

Sus labios se rizan en una sonrisa, pero todavía no es tan ancha como la que vi en su cara en Country Dreams. Una vez que todo esto acabe, me aseguraré de que tenga más motivos para sonreír.

- ¿Tienes la cocina llena?-

Asiento con la cabeza. - Sí, pero haré que un coche te lleve a casa.-

Ella no discute. De acuerdo, Crey. Haré algo que me guardaré, no importa cuán tarde llegues a casa.

La cálida satisfacción se asienta en mi pecho. Esta es una sensación completamente nueva para mí. Trabajar en equipo, apoyándose mutuamente.

- Estaré en casa tan pronto como pueda, cariño.-

Su sonrisa al salir de la habitación sólo se eleva un poco más allá de ese sentimiento de satisfacción, y se empeña con determinación en dejar esto atrás lo más rápido que puedo para que podamos seguir adelante.

Cuando la puerta se cierra detrás de ella, Cannon agarra su mandíbula con la mano y la rompe. - Una reunión más con los abogados. Presenta cualquier plan que tengas. Te dirán que no es aconsejable. Tú decidirás, joder, yo soy el CEO y por lo tanto puedo hacer lo que quiera, y tú lo harás de todos modos - , sigue moviéndose y me pincha con los ojos azules que he conocido desde el internado. - ¿Es sobre cómo va a ir esto?-

Sonrío. - Sí.-

- Entonces terminemos con esto rápido para que puedas volver a casa con la esposa.-

Extiendo mi mano, y él la sacude. - Suena bien.

Holly

Voy a salir esta noche. Pollo frito, pan de maíz, frijoles asados, brócoli al vapor y pastel de cereza. Lo sé, el brócoli es una elección extraña, pero es mi inclinación a seguir mi plan de nutrición.

Tengo a Elle King arrancado, y me estoy moviendo hacia - America's Sweetheart-cuando lo siento detrás de mí. No tengo ninguna explicación. Crey sólo tiene una presencia, y aparentemente es una en la que mi cuerpo está absolutamente y completamente en sintonía.

- Hola, nena. Espero que tengas hambre - , levanto el pollo del aceite hirviendo y lo dejo a un lado para que se escurra antes de volverme hacia él.

- Maldita sea, no sé qué huele mejor: tú o el pollo.

Aspiro. - Voy a asumir que es un cumplido y seguir adelante con ello.-

Se inclina para presionarme un beso en los labios. - Lo es. Y te invitaré a ti para el postre.

No he tenido un orgasmo desde el que tuve anoche durante el sexo telefónico. Y maldita sea, ¿realmente sólo ha sido una noche? Mi cuerpo está tan tenso que no pudiste probarlo por mí. - Eso suena fabuloso.

Crey se da la vuelta y coloca su maletín en el taburete de la barra, y no puedo evitar sonreír por el hecho de que no lo dejó antes de venir a mí. Se quita el abrigo, lo coloca sobre el maletín y viene a pararse junto a mí en la estufa.

- ¿Qué me estás alimentando, mujer?-

¿Ahora estás en modo cavernícola? Ver mujer, ella cocina. Ella debe alimentar al hombre -dije con mi mejor voz de cavernícola.

- Si quieres jugar ese juego más tarde, te arrastraré de vuelta a mi cueva.-

Sacudo la cabeza, una risa que brota de mis labios. Incluso en medio de esta tormenta de mierda, nos reímos y bromeamos. Eso significa algo, ¿no? La forma en que cojeas durante los malos tiempos significa mucho más que la forma en que te deslizas durante los buenos, ¿verdad?

- Estás loco, Crey. Y eso me encanta de ti.

Se inclina y esta vez, barre mi cabello a un lado y me da besos en el cuello. Intento tragarme el lamento, pero se me escapa de todos modos.

Aun así, la realidad se entromete.

- Nena, tengo aceite caliente en la estufa. Tienes que dejarme terminar de freír el pollo, y luego podemos recoger esto.-

Gruñe-criado-antes de retroceder. - ¿Ya abriste una botella de vino?-

- No. Te dejó eso a ti. Probablemente elegiría algo que choque horriblemente con la obra maestra que vamos a comer.

- Te das cuenta de que me importa una mierda si escoges el vino equivocado, ¿no?-

Lo sé, pero aun así. No quería empezar a beber sin ti. Tu vino es lo bueno, así que probablemente me habría tomado una copa, y hubiera sido tan delicioso que habría necesitado otra copa. Y quizá otro. Especialmente después de este desastre de un día. Y luego hubieras vuelto a casa con pollo frito quemado a la mierda, pan de maíz duro como un ladrillo, frijoles horneados, brócoli blando y pastel de cerezas flambeado.-

Crey se detiene en el frigorífico del vino. - ¿Tú hiciste todo eso?-

- Uh-huh. Y va a ser fabuloso.

- Bueno, maldición. Ni siquiera sé qué decir a eso.-

- No tienes que decir nada. Sólo cómetelo. Y luego yo. Después.-

Me chasquéé la boca. No puedo creer que haya dicho eso. Espera, sí, puedo.

Crey levanta la botella de vino de su estante y cierra la puerta. - Oh, nena, ¿te sientes descuidada? Porque me comeré tu dulce vagina durante días. Un escalofrío de conciencia me atraviesa. - Los días no son realmente necesarios. Me conformaría con una hora muy vigorosa.

La sonrisa de Crey debería calificarlo como el hombre más sexy del mundo. Esos pómulos afilados, ojos oscuros, y su mandíbula cuadrada, cada rasgo es bellamente acentuado por su sonrisa.

- Maldición. Eres un sexy hijo de puta. Lo sabes, ¿verdad?-

Si es posible, su sonrisa se ensancha. - Bueno, si no lo hice, ahora sí.-

- De repente no tengo mucha hambre.-

La sonrisa se transforma en una sonrisa perezosa. - Paciencia, cariño. Paciencia. Además, un hombre sólo puede comer así de vez en cuando, y no me pierdo mi inyección. Pero creo que el postre puede esperar hasta después.

- Trato hecho. Vamos a comer. Rápido.-

Hay tantas cosas de las que tenemos que hablar, pero decido que pueden esperar hasta la mañana. Esta noche, sólo quiero deleitarme en lo bueno, y fingir que no existe nada de lo malo. Estará esperándonos por la mañana.

Pero esta noche... esta noche sólo tenemos una vez. No voy a desperdiciarlo.

Creighton

Al mediodía del día siguiente, me subo a un podio, el logotipo de Karas International Inc. blasonado en casi todas las superficies del enorme auditorio. La sala está llena hasta su capacidad; sólo hay espacio de pie. No hay nada como chismes para sacar a todos los interesados en masa.

Pero hoy, no van a recibir chismes. Hoy, van a conseguir la verdad.

Bienvenidos al Día Anual del Inversor de Karas International. Como presidente del consejo de administración y director ejecutivo, es un placer darle la bienvenida. Me gustaría comenzar con una declaración que abordará lo que estoy seguro que es un asunto sobre el que muchos de ustedes han venido en busca de respuestas: la compra de Homegrown Records por una entidad independiente de mi propiedad personal, lo que dio lugar a una demanda presentada por un accionista en nombre de Karas International. La demanda alega que como ejecutivo de la compañía y miembro de su consejo de administración, esta compra infringe mi deber de lealtad tanto hacia la compañía como hacia usted, sus accionistas.-

Algunos susurros comienzan en la audiencia, y puedo decir que es porque nadie esperaba que me enfrentara a este asunto de frente. Lo que me divierte, porque soy el maldito Creighton Karas. De frente es lo que hago.

- Me gustaría ser el primero en decirle que las acusaciones contenidas en ese traje son una completa y absoluta mierda. La compra de Homegrown no fue de ninguna manera hecha para usurpar una oportunidad que hubiera sido apropiada para la cartera de negocios actual o prevista de nuestra compañía, ni tampoco hubiera sido beneficiosa para Karas International. Para que conste, Homegrown ya me ha costado más de treinta millones de dólares de capital para mantener la maldita cosa funcionando.

Los susurros en la audiencia comienzan a crecer en volumen, lo que me molesta. - Si esperas hasta el final, aceptaré tus preguntas hasta que no tengas más. Pero agradecería su cortesía para terminar mi declaración.-

Un silencio instantáneo cae sobre la habitación, y continúo.

Sin embargo, estoy de acuerdo en que el procedimiento adecuado para evitar cualquier indicio de improcedencia y prevenir cualquier fundamento para las acusaciones que apoyan la demanda hubiera sido que los miembros independientes de la junta directiva votaran sobre la transacción. Estoy seguro de que te preguntarás por qué no tomé esa ruta, y sólo tengo una respuesta para ti. ¿Alguna vez has estado tan absolutamente enamorado que has dejado de pensar en los aspectos prácticos por completo?

Soy un hombre enamorado de una mujer increíble, y aunque ese argumento no tendrá peso en un tribunal de justicia, en una corte de opinión pública, creo que tiene sentido. La compra de Homegrown se suponía que iba a ser un regalo de boda tardío sorpresa para mi nueva esposa, así que actué rápidamente, y tal vez sin pensar las cosas a través de mi manera lógica normal, porque quería hacerlo antes de que mi bella e inteligente novia se diera cuenta de lo que estaba haciendo.

Estoy bastante seguro de que todas las mujeres de la multitud están suspirando. Mirando hacia arriba desde el podio, veo a Holly de pie en la esquina de atrás, y ella está levantando una mano a su cara y metiéndose en la parte inferior de su ojo.

No intento contener la sonrisa. - Así que, ahí tienes. Esa es la explicación que tengo para ti. Ahora contestaré tus preguntas.

La ráfaga comienza, pero una voz retumbante atraviesa el estruendo. ¿Realmente crees que esa ridícula explicación va a importar? No es probable, Creighton. Pensé que eras más listo que eso.

Con eso, mi tío Damon se vuelve y sale de la habitación.

Paso más de una hora contestando preguntas del inversionista antes de que mi parte de la presentación termine. Holly está esperando en la parte de atrás del auditorio, y yo me acerco a donde ella está parada y la jalo hacia mis brazos.

- Sabes cómo dar un discurso infernal, Crey- , dice ella, hablando en palabras amortiguadas en mi pecho.

- Me refería a cada palabra.-

- ¿Es Homero mi regalo de bodas?-

Yo aflojo mi puño y retrocedo una fracción para poder mirarle a los ojos. - Sí. Siempre fue para ti.

Sus arrugas de frente, preocupan la sombra de sus ojos. - ¿Significa

eso que esperas que yo lo dirija?-

- Si quieres, puedes hacer lo que quieras. El equipo directivo que tengo ahora está empezando a cambiar las cosas, pero si quieres involucrarte con el lado comercial de las cosas, eres más que bienvenido.

Me detengo a ponerle un mechón de pelo detrás de la oreja. - Creo que eso sería muy sexy, si quieres saber la verdad... mi esposa, la directora ejecutiva, dirigiendo su propio imperio.

Gimo como mi verga contra mi cremallera. Ni la hora ni el lugar, amigo. Una pequeña sonrisa se extiende sobre la cara de Holly, lo que no ayuda en nada.

- Crey.

El sonido de la voz de Cannon, sin embargo, desinfló mi erección. Holly lo llamó cuando se refirió a él como un bloqueador de pollas. Soltando a Holly con un brazo, me vuelvo.

- ¿Qué necesitas?-

- ¿Qué vas a hacer con Damon?-

- ¿Además de tomar un golpe contra él?-

Los ojos de Cannon se ensanchan un poco. - Conozco a un tipo.-

- Jesús. Carajo, Cannon. Estoy bromeando.-

Se encoge de hombros. - Tiempos desesperados.

- Y eso se llama conspiración, y no me interesa averiguar la política del sistema penitenciario de Nueva York sobre visitas conyugales.

En esto, Holly resopló. - ¿Puedo apoyar eso?-

Un hombre negro alto y delgado se acerca a nosotros. Es el socio de la sala de conferencias que hizo el comentario de - Oh no, no lo hizo cuando Holly entró.

- Sr. Karas, el Sr. Cramer quería que le hicieras una idea más, dado el último arrebato de tu tío. ¿Podría darnos unos minutos de su tiempo en la sala de conferencias del otro lado del pasillo?-

Miro a Holly y dice:- Crey, haz lo tuyo. Estaré esperando. Estoy sintiendo una canción épica sobre la venganza que se acerca,- Dos Cadillacs Negros-de Carrie Underwood o quizás - Adiós, Earl.

Inclinado hacia abajo, le doy un beso en la mejilla. - Te amo, mujer. Ahora vuelvo.

- Dales infierno. Y yo también te quiero.

Sigo a Cannon y al socio -realmente necesito poner su nombre-en la

sala de conferencias al otro lado del pasillo del auditorio.

Mi abogado, Cramer está esperando, y parece menos divertido. Supongo que es una suerte que trabaje para mí y no al revés.

- Ahórrate el aliento, Cramer. No lo aprobaste antes, y no lo apruebas ahora. También sé que no vas a aprobar lo que voy a hacer ahora.

- ¿Y qué es eso, Sr. Karas?- , pregunta, el escepticismo en su tono apenas velado.

Uno de los aspectos negativos más grandes de este traje es el elemento del miedo que se ha escapado de mi persona. Esto se solucionará. Soy Creighton Karas, y el mundo no volverá a cuestionar mi juicio cuando esto acabe.

- Mi tío puede ser lo suficientemente valiente como para enfrentarme delante de una multitud, pero veremos qué opina de enfrentarme de hombre a hombre.-

Las cejas plateadas del abogado golpearon su línea de cabello igualmente plateada. - Eso es muy desaconsejable.

- Considéralo un asunto de familia y no te incumbe.- Mis palabras tienen el peso inconfundible de la autoridad.

Traga. - Sr. Karas, tenemos tus mejores intereses en mente aquí. Estoy seguro de que lo entiendes.-

- Por supuesto, Sr. Cramer, pero a veces lo único que un matón entiende es que es un matón más grande. Es hora de quitarse los guantes. He terminado con su mierda.

- No vas a escuchar una discusión lógica y razonada, sin importar lo que diga, ¿verdad?-

- No hay razonamiento con mi tío, así que no. Ahórrate el aliento.-

- Bien. Cramer asiente con la cabeza. - Te dejaremos con ello. Por favor, llámenos si podemos ser de más ayuda.-

Me giro y me dirijo hacia la puerta. - Cannon, ¿te vas conmigo?-

Me está pisando los talones cuando llegamos al umbral. - ¿No te quedarás el resto del Día del Inversor?- , pregunta. - Tienes una conferencia de cierre.-

Le doy una mirada lateral. ¿Crees que no lo sé? Intentaré volver a tiempo. Si no lo soy, extiende el programa de perros y ponis. Tienes videos promocionales y PowerPoint en el culo. Usa algo.-

- ¿Y si eso no funciona?-

Me detengo, y mis ojos se paran en Holly. Está acurrucada en una

silla, garabateando en el diario apoyada en su rodilla. Es tan hermosa, y yo pasaría por mil tormentas de mierda como la que nos rodea para verla así.

No mirando a Cannon, digo:- Improvisa. Por eso te pago tanto dinero - , le doy un paso hacia Holly, pero haz una pausa cuando me ponga una mano en el brazo.

- Crey.

Le echo un vistazo. - ¿Qué?-

- Damon está jodidamente loco. Lo que él está haciendo -su problema contigo-no se basa en la lógica. Nunca lo ha sido. Ten cuidado. No confío en él, y no creo que tú tampoco debas hacerlo.-

Inhalo, largo y lento. - Lo sé. Ha pasado mucho tiempo.

- Buena suerte, hombre.-

Cannon se despega y regresa en dirección al auditorio, y cruzo la media docena de metros entre Holly y yo. Está tan involucrada en sus escritos que no se fija en mí hasta que me agacho frente a ella.

- Apuesto a que si estuviera desnudo, me notarías más rápido.-

Su cabeza se sacude, y su sonrisa es rápida y brillante.

- Claro que sí, lo haría. Esa verga tuya exige atención.

- Hasta luego. Definitivamente.-

- Cuenta con ello. Después de todo, he oído que tengo un gran regalo de bodas, lo que significa que tienes un gran agradecimiento por venir.

- ¿Quizás debería reservar la habitación en el Plaza?-

- Al diablo con el Plaza. Volvamos a Las Vegas. No tuve tiempo suficiente para disfrutar de esa villa en Caesar's.

Sonrío, agradezco que no esté perdiendo la cabeza por la adquisición de Homegrown. - Trato hecho. Resolvemos esto, y tú y yo vamos a rodarlo en Las Vegas.

Holly se inclina hacia delante y me mete sus dedos en el pelo. - Voy a volver al ático para terminar esta canción y empacar. Así que, apúrate y arréglalo.

- Consideraré esas mis órdenes de marcha.-

Sus labios presionan contra los míos, y aunque quiero tomar el control, soy consciente de la gente que se mueve a nuestro alrededor, sus ojos en nosotros. Me alejo.

- Te llamaré tan pronto como esté en camino.-

- Más te vale.

Otro beso rápido y luego me aparto.

No me doy cuenta de que la próxima vez que la vea, todo lo que creo que sé de mí mismo habrá cambiado irrevocablemente.

Voy primero al ático de mi tía y mi tío en la ciudad, pero me informa el portero, que ha sido un elemento fijo en el edificio desde que tengo memoria, que mi tío ya ha sido y volvió a Westchester. Agradeciéndole la información, me deslizo de nuevo en el asiento trasero del Bentley.

- Parece que nos dirigimos a la finca, Michael- , le digo a mi chófer.

- Muy bien, señor. Asumo que tenemos prisa.-

- ¿No la tenemos siempre?-

Capto su sonrisa en el espejo retrovisor. - Por supuesto.-

El tráfico del mediodía es afortunadamente más ligero de lo normal, y navego a través de los correos electrónicos acumulados en mi bandeja de entrada antes de leer los principales reportajes que informan sobre mis apasionados comentarios de apertura en el Día del Inversor.

CREIGHTON KARAS: EJECUTIVO ENAMORADO. ESTA VEZ ES DE VERDAD, SEÑORITAS.

Esta mañana en el Día del Inversor anual de Karas International, Creighton Karas anunció públicamente que su adquisición de Homegrown Records fue un movimiento impulsivo impulsado por sus sentimientos hacia su nueva novia. Sostiene que las alegaciones de auto-negociación e incumplimiento del deber fiduciario en una demanda de derivados de accionistas presentada por el propio tío del ejecutivo son infundadas dada la cartera de participaciones de la empresa. Además, Karas afirma que una compra de Homegrown por parte de Karas International habría sido perjudicial para la salud de la compañía y el mejor interés de sus accionistas, dada la precaria situación financiera de Homegrown. De producción propia, que desde entonces ha estado desangrando dinero...

Leí el resto del artículo y a muchos otros les gusta, pero parece que el tribunal de la opinión pública se está volviendo a mi favor.

Ahora, si consigo que mi tío acepte mi oferta y venda sus acciones en Karas International, entonces este problema se resolverá y podré volver a llevar a Holly de vuelta a Las Vegas, y si me sale bien, en una verdadera luna de miel. Creo que disfrutaría Europa después de su próximo corte discográfico.

La belleza de mi solución de hacer que mi tío venda sus acciones es

simple: no puede mantener su demanda derivada de accionista si ya no es accionista. Limpio y elegante. Incluso mis abogados estarían orgullosos.

Para cuando llegemos a las puertas altas y adornadas de hierro de la extensa finca de Westchester que posiblemente fue mi hogar de la infancia, tengo todo mi discurso planeado. La puerta se abre de inmediato y Michael pasa. Una manta de nieve blanca nítida cubre lo que sé que es un césped cuidado con perfectos arbustos. Nunca ha sido adornado por un columpio. La etiqueta nunca se ha jugado aquí. Los árboles ornamentales nunca han sido trepados.

En vez de eso, Greer tuvo fiestas de té, lecciones de tiro con arco, entrenamiento de cotillón e instrucción de etiqueta. Nueve de cada diez días, fui desterrado a mi habitación cuando estaba en casa, pero me escabullí y robé libros de la biblioteca sobre economía, finanzas, filosofía y cualquier otra cosa que pensé que podría ayudarme a aprender lo suficiente para ganar más dinero que mi tío.

Lo estudié. Imitó sus movimientos en los mercados de divisas. Cobró y salió a invertir en negocios con gente y activos en vez de números y papel. Hice pública mi compañía e hice miles de millones. Y entonces él vino y compró trozos de mis acciones, y su propiedad de un trozo de mi compañía se estaba comiendo el resto como un cáncer. Es hora de que lo extirpen. No lo toleraré más tiempo. Construí mi imperio con mi propio sudor, agallas y determinación, y defendiendo lo que es mío. Mi tío ha olvidado que soy tan despiadado como él. Después de todo, aprendí de su ejemplo. Su recordatorio será feroz y rápido.

Michael se detiene lentamente en la unidad circular de la mansión estilo georgiano de tres mil metros cuadrados.

- No tardaré mucho- , le digo, agarrando la manija de la puerta y abriéndola.

- Sí, señor.-

Me dirijo hacia la puerta principal, y se abre de par en par antes de llegar a ella.

- Elisabetta, me alegro de verte de nuevo.-

El ama de llaves, que ha servido a mis tíos y a mi tía en silencio durante tanto tiempo como puedo recordar, asiente con la cabeza. - Por aquí, Sr. Creighton.-

Me lleva al estudio de mi tío y cierra la puerta detrás de mí con un chasquido silencioso.

Damon está sentado en una silla de cuero antiguo de gran tamaño que parece que sostuvo a un zar ruso. Conociendo a Damon, probablemente lo hizo. El escritorio Louis XIV es del tamaño de una mesa de billar, y la parte superior es impecable, pero para un ordenador portátil elegante en un secante de piel y una sola pluma Mont Blanc.

- Supuse que aparecerías. Siempre es bueno tener razón:- Sus ojos están entrecerrados sobre mí, y su tono dice claramente que no le agrada mi presencia.

- Damon.

- Creighton.

- No espero que me ofrezcas un asiento. Siempre disfruto de tener la razón demostrada.

Su boca se retuerce en una burla de sonrisa. No sé qué crees que va a lograr al venir aquí, pero más vale que digas lo que tienes que decir y te vayas. - Sepa de antemano que me está haciendo perder el tiempo.

Imagino que mi propia sonrisa es tan sarcástica como la suya. Me acerco y me pongo en una de sus sillas con el único propósito de saber que le molesta. Disfruto estar por encima de él, pero disfruto más enojándolo. Su ceño fruncido me gratifica cada parte de mí.

- He llegado al final de esto, porque, francamente, Damon, me estás haciendo perder el tiempo, y estoy harto de ello. Tengo mejores cosas que hacer que tontear con toda esta mierda de accionista activista insignificante, y tú también. Ambos lo sabemos. Me has odiado desde que era niño; no me importa especialmente por qué. Pero ambos somos adultos, y ambos hombres de negocios. Entonces, ¿qué tal si hablamos en términos que ambos entendemos y respetamos el dinero? Quiero tus acciones. ¿Qué se necesita para sacarte de mi compañía y de mi maldita vida?-

Los ojos de Damon, oscuros como los míos, se endurecen aún más, pero hay algo más que no puedo identificar. Me recuerda el comentario de Cannon porque en este momento, mi tío se ve más inteligente y cortante que su ser normal.

¿Quieres mis acciones? Se sienta hacia adelante, presiona las palmas de las manos sobre el escritorio y se queda a medio camino de su silla. - Todo lo que tienes que hacer es cambiar tu maldito apellido y

sacarlo de tu maldita compañía.-

¿Qué carajo pasa?

Su petición suena en mi cabeza, y mi cerebro gira para encontrar un motivo o lógica detrás de sus palabras. Está jodidamente loco.

- ¿De qué demonios estás hablando, viejo?- Mis palabras son bajas y duras.

Damon se aparta del escritorio y se levanta. Mide 1,80, lo que significa que aún le gana por dos pulgadas. Sintiendo la necesidad de establecer el dominio una vez más, yo también me levanto.

Su cara se ha transformado en la expresión más retorcida de placer perverso que he visto en mi vida mientras inclina la cabeza y me estudia.

- No te mereces ese nombre. Nunca lo hiciste. Tu puta madre te lo compró seduciendo a mi hermanito. Ella arruinó su maldita vida. Lo mató.-

Aspiro un respiro pero mis pulmones están ardiendo, como si todo el oxígeno de esta habitación no pudiera satisfacerlos. ¿Qué está diciendo?

- Explícate antes de que te lo saque a golpes.

La luz maligna del placer perverso arde en sus ojos. - ¿Nunca te has preguntado por qué Greer se ve griego y no lo ves? Oh, tienes herencia mediterránea, pero no vino de esta familia. Todo dentro de mí se enfría. Me hago intrínsecamente consciente de cada función inconsciente de mi cuerpo. Cada pensamiento de mi corazón. El silbido de sangre a través de mis oídos. Cada parpadeo de mis ojos. Respiración superficial, sin aire y espiración temblorosa. La sensación de mi estómago en el suelo a mis pies.

- ¿Qué carajo estás diciendo?- Rugido.

Visiones de mi padre, mi moreno y muy griego padre-filtro a través de mi cerebro. Mi madre también era morena. Siempre asumí que la perseguía más que a él, pero mi apariencia nunca levantó sospechas.

- ¿No lo entiendes, Crey? La única razón por la que no naciste bastardo es porque tu madre sedujo a mi hermano para que se casara con ella antes de que tú nacieras. La embarazó un hombre casado y su familia la echó. Mi hermano era un imbécil. Un buen chico. Un maldito novato en la universidad. Iba a hacer grandes cosas, unirse a mí en el negocio. Pero la conoció y no quiso escucharla. Se casaron seis

semanas después sin decírselo a nadie. Cuando nos enteramos e intentamos convencerlo de que la anulara, se puso en cuclillas. Se unió a esa maldita iglesia y se mudó de la ciudad. Cinco años más tarde, acabaron en Papúa Nueva Guinea, y todos sabemos cómo terminó. Ella lo mató ella misma. Nunca habría estado ahí si no fuera por ella.

Sus palabras se retuercen en un alboroto en mi cabeza, y estoy tratando de darles sentido, pero suena como ficción completa. No puede ser verdad.

- Me estás diciendo que David Karas no era mi padre biológico.-

Damon tiene la cara de piedra. - No. No lo era.-

Mi padre no era mi padre. La realización pesa sobre mi cerebro una y otra vez. Me vuelvo y paso hacia la puerta. Varios latidos más tarde, me reúno y me enfrento a él de nuevo. - Pero es el padre de Greer, porque nació en Papúa Nueva Guinea.-

- A menos que tu puta madre...-

Cruzo la habitación y mi mano está en su garganta, golpeándolo contra la pared. - Cierra tu maldita boca.

- Quítame las manos de encima- , se fuerza a decir a través del asfixia.

- Dime quién es mi padre.

- Déjame ir.-

- Le dije...- le apreté los dedos en la garganta. - Dime quién es mi maldito padre. Tienes que saberlo.-

La cara de Damon se está poniendo morada, pero grita:- Un capo en La Cosa Nostra.

Lo suelto, y se tropieza contra la pared.

¿Qué carajo pasa? ¿La mafia?

- Estás mintiendo.

- No hay razón para mentir.

Levanto la mano hacia mi cara mientras trato de que se hunda. - ¿Tienes pruebas?-

Él asiente con la cabeza. - Prueba de ADN. Tiraba de las cuerdas cuando eras niño.

El hombre tiene pelotas más grandes de las que yo podría haber sospechado, o es estúpido. - ¿Cómo es que no acabaste muerto? - Damon trata de reírse, pero sale como un gruñido. Se frota la garganta. - Conozco a la gente.-

- Bueno, puedes irte a la mierda. Esto queda entre nosotros. No voy a cambiar mi nombre. Tomas esa petición y te la metes por el culo.

- Entonces prepárate para perder toda tu compañía. Te arrastraré a la corte y destruiré tu reputación diseccionando cada movimiento que hayas hecho. Estaré tan lejos en tu culo que me probarás con cada aliento.

No dudo que intentará todo lo que diga. La loca luz en sus ojos se ha asentado sobre la expresión de su cara, y está claro que la lógica ha escapado completamente de su mente.

- Te vas a costar todo. No te irás limpio de esto.

- No me importa- , ruge. - ¡Voy a ser una espina clavada en tu costado por el resto de tu puta vida, como si fueras una espina clavada en la mía!-

Mis manos se enrollan en puños, y hago la pregunta ardiendo dentro de mí. - ¿Por qué? Y si todo lo que quieres de mí es cambiar mi nombre, ¿por qué esperar hasta ahora? ¿Por qué no antes?-

La cara de Damon se convierte en una mueca de desprecio. Cada vez que me pierdo mi hermano -su cumpleaños, nuestro viaje anual de pesca, la Serie Mundial de Pendejo, cada vez que veo tu maldita foto en el periódico, me da asco. Si no existieras, todavía lo tendría. Sería un comercio justo, en mi opinión. Y como no puedo tenerlo de vuelta, me da un poco de satisfacción saber que puedo hacerte una fracción tan miserable como yo por perderlo.

Me abrocho los ojos para oír un latido mientras me golpea una ola de dolor. Porque el hombre que mi tío aún está de luto es uno al que echo de menos tanto, y con el que he tenido aún menos años.

- Hay algo tan jodido en eso que ni siquiera sé por dónde empezar. Necesitas ayuda.-

Se ríe sin sentido del humor. - Nadie puede traerlo de vuelta. Y ahora has probado que la sangre siempre lo dirá. Tu madre era basura, y ahora te has casado con basura. Has manchado el apellido con tu truco, y he terminado de compartirlo contigo. No me detendré hasta que gane.

Su última declaración es un voto, y sé que todas las palabras del mundo no le harán cambiar de opinión. El hombre ha sido enterrado en el dolor de su pérdida durante tantos años, que parece que ha retorcido su mente.

Así que no respondo a sus palabras mientras cruzo la habitación y

abro la puerta. Mi tiempo será mejor invertido en desarrollar una nueva estrategia ahora que sé a lo que me estoy enfrentando. Mis ojos se han reducido a visión de túnel, y apenas noto a Elisabetta retorciéndose las manos mientras avanzo hacia la entrada.

Deslizándome en el asiento trasero del Bentley, le digo a Michael:-
Vamos a casa. Y date prisa.-

Porque estoy seguro que no obtuve las respuestas que vine a buscar.
No, me estremeció el mundo y una identidad completamente nueva.

Holly

Crey entra en el ático, y no hace falta ser un genio para saber inmediatamente que algo está muy, muy mal.

¿- Crey-?

Su pelo es salvaje. Sus ojos son salvajes. Toda su conducta es salvaje. Nunca lo había visto así, y eso me revuelve el estómago.

- ¿Qué ha pasado? ¿Es mala? ¿No aceptó tu trato?-

Pasa junto a mí hasta la ventana y me echa una mano al cristal. Le sigue la frente. - Mi padre no era mi padre. Sus palabras son tan tranquilas que apenas puedo distinguir las.

- ¿Qué?- , susurro.

- Mi madre estaba embarazada cuando se conocieron.-

Toda una vida de no saber quién es mi padre ha tenido un impacto masivo en mí, pero ¿sabiéndolo? No puedo imaginarme cuánto desplazaría el mundo de una persona de su eje.

- Oh Dios mío. ¿Sabes a quién...?-

- No exactamente.-

Presiono ambas manos contra mi cara antes de frotarlas hacia arriba y arrastrarlas por mi cabello.

Santo. Mierda.

Cruzo a su lado, deseando nada más que ofrecer lo poco que pueda. Sus hombros caídos parecen llevar el peso del mundo.

- Pero Damon me dijo que estaba casado y que estaba en la mafia.-

- ¡Qué!- No quiero gritar, pero si alguna vez hubo un momento para gritar, creo que esto califica.

Crey empuja el vaso y se vuelve hacia mí. - Sí. Aparentemente soy mitad siciliana y no mitad griega.

Lo estudio. Supongo que puedo verlo. Pero mierda, Crey. Santa mierda. No puedes inventarte esta mierda. Quiero decir, maldita sea.-

Los bordes de sus labios se enrollan en el más mínimo indicio de una sonrisa, e increíblemente, se ríe a carcajadas. - Que me jodan, lo sé. Damon dijo que era un capo, y eso fue antes de que yo naciera. Probablemente esté muerto o en prisión ahora. Pero Jesús, maldito Cristo. Fui a comprar acciones en mi propia compañía, no un lugar en las Cinco Familias - Mis ojos se sienten como si me estuvieran volviendo

locos. Estoy seguro de que no es una mirada atractiva, pero no puedo evitarlo. Esto es increíblemente increíble.

- Esto es como la mierda del Padrino de verdad, ¿no?-

Crey mueve la cabeza. - No cambia nada. Sigo siendo exactamente el mismo hombre. Soy producto de mis experiencias. La fuente de mi ADN no me cambia. Y estoy segura de que no me cambiaré el apellido.

- ¿Por qué cambiarías tu apellido? - Estoy totalmente confundido ahora.

- Ese era el precio de Damon para dejarme, para dejarnos a solas.-

- ¡Qué idiota tan arrogante!-

- Cálmate, nena- , dice Crey, buscando mi mano.

Me lo sacudo. - Joder, cálmate. Estoy a punto de volver a Backwoods en su trasero. Me gusta mi nuevo apellido. Puede que no lo esté usando en el escenario, pero estoy segura de que no lo voy a dejar ahora.

Ahora la sonrisa de Crey amenaza con partirle la cara. - Eres una mujer increíble. Si alguien me hubiera dicho que sonreiría así poco después de haber sacudido los cimientos de toda mi existencia, les habría dicho que estaban locos. Porque recuerdo, con asombrosa claridad, que me decía que no quería volver a llamarla Sra. Creighton Karas, o que corría el riesgo de ser inmortalizada en una canción sobre una maravilla sin nueces.

- Sí me escuchas. Estoy sonriendo. - Y eso era puramente un asunto tuyo, esta es mi mujer, y yo la poseo como un tono de propiedad en el momento en que tomé la excepción. No tiene nada que ver con tu nombre.

Crey me agarra y me lleva contra su pecho. Juro que puedo sentir la tensión salir de su cuerpo tan pronto como se conecte con el mío.

- Esto es lo que necesitaba. Tú. En mis brazos. Dios, ahora estoy realmente tentado a considerar la sugerencia de Cannon de atacar a Damon.

Me quito el cuello y lo miro hacia arriba. - Esa es la sangre Mafioso en ti hablando ahora, nena. Me gusta.-

- Bueno, ahora mismo sólo quiero olvidarme de esta mañana entera.-

Sus labios descienden sobre los míos, y nuestras bocas se encuentran y se devoran unas a otras. Mi lengua encuentra la suya y se enreda, sabe y se burla. Envuelvo mis brazos alrededor de su cuello y me levanto de mis pies antes de doblar mis piernas alrededor de su

cintura. Crey me acuna el culo en ambas manos y se dirige al dormitorio.

Estamos a dos pasos de la puerta antes de que un golpe nos interrumpa.

Retiro, pero Crey dice:- Ignóralo.

- No podemos ignorarlo. Sabes que es Cannon, y si dejó las festividades del Día del Inversor, tiene que ser importante.

- Eres más importante.-

Me levanto de su asidero y me deslizo por su cuerpo, parándome a mirar hacia la tienda que luce en sus pantalones de traje. - ¿Qué tal si abro la puerta?-

Crey le mete una mano en el pelo. - Bien- , dice, frunciendo el ceño. - Pero dile que es un imbécil por interrumpir.-

- Lo haré.

Está sacudiendo la cabeza mientras me doy la vuelta y me dirijo a la puerta. Sigo riéndome cuando lo abro.

Dejé de reírme, porque no es Cannon. Tengo que parar y alisarme el pelo porque creo que estoy a punto de conocer a mi nueva cuñada.

- ¡Crey! ¿Qué demonios está pasando?- Mi hermana irrumpe en el ático, dejando a Holly de pie con su mano en la puerta.

- Greer, te presento a Holly. Holly, Greer.-

Greer gira, extendiendo una mano. - Lo siento mucho. No suelo ser tan grosero. Pero normalmente mi tía no me llama para decirme que eres mi medio hermano y que tu padre es un mafioso.

Holly toma la mano de Greer y la sacude. - No te preocupes, seguimos absorbiendo las noticias.-

Mi hermana corre hacia mí, su chaqueta de traje abotonada mal y sus ojos salvajes. - ¿En serio? ¿Qué demonios está pasando?-

- Está bien, Gree. Probablemente sabes tanto como nosotros en este punto.- Aunque me sorprende que mi tía la llamara. - ¿Dijiste que la tía Katherine te lo dijo? Eso es chocante.-

Greer sacude la cabeza. - Ella era casi incoherente, y supongo que cerca del fondo de una botella de algo. Ella divagó acerca de que nunca aprobaba cómo te trataba, y que no tenías control sobre lo que tu madre hacía. Pecados del padre; bla, bla, bla, bla. Sólo necesitaba asegurarme de que no te estabas volviendo loco y preparándote para matar al tío Damon o algo así.

Todavía estoy trabajando en una solución - , digo, pero la energía

parpadea dos veces y todo el ático se vuelve oscuro. El cielo nublado apenas se ilumina más allá de las ventanas.

- Bueno, mierda. Ahora tendré que tomar las escaleras cuando me vaya. ¿Tienes que vivir en el último piso, Crey?-

- Volverá en un segundo. El edificio tiene un generador de reserva:- Mientras Holly viene hacia mí y se arroja contra mi costado, mi tono es irónico cuando digo:- Siento que ustedes dos hayan tenido que conocerse así. Había anticipado algo un poco menos... dramático.-

La suave risa de Holly me llega a los oídos y me calma aún más. Incluso en medio de la locura, parece que es un lugar tranquilo para aterrizar. - Tengo la sensación de que nuestras vidas van a ser dramáticas por un tiempo.-

- No es mío- , dice Greer. - La mía es aburrida y seguirá siendo aburrida. No hay ninguna maldita conexión perdida que se haya vuelto viral para esta chica.

Levanto una ceja, aunque en la oscuridad, Greer no puede verlo. Sus palabras me hacen esperar que el novio que no creo que sea lo suficientemente bueno para ella no dure mucho tiempo. Si tengo esos lazos de la mafia, quizá podríamos—

La luz parpadea y Holly y Greer gritan.

- Eso es todo- , dice Holly. - He terminado con Nueva York. ¿La gente camina por las paredes? Demonios. No.-

Me pongo rígido y acerco a Holly mientras mi mirada se posa sobre tres hombres que están parados dentro de la puerta. Todos son imponentes, pero el del centro me llama la atención.

La semejanza es espeluznante, pero no idéntica, y sin embargo siento como si estuviera mirando fijamente a los ojos de una versión mucho más antigua de mí. Unos treinta años mayor, si tengo que adivinar. Tiene ojos grises, donde los míos son oscuros, y yo tengo la piel más clara de mi madre, en lugar de su profundo tono oliva. Pero los rasgos faciales están todos ahí. Está flanqueado por dos hombres de traje. Guardaespaldas.

Su inspección de mí es igual de cercana.

- Creighton. Su voz es profunda y grave, también muy parecida a la mía, pero con un toque de acento.

- Seguro que sabes cómo hacer una gran entrada- , le digo. Creo que estoy en desventaja. Sé quién eres, pero no cómo te llamas.-

El hombre se adelanta, y los trajes se mueven con él.

- Domenico Casso. Dom. Y sí, soy tu padre.

Como hicieron en el estudio de Damon, todas mis reacciones inconscientes se vuelven conscientes. Cada litro de sangre que me pasa por las venas. Cada centímetro cúbico de oxígeno que fluye por mis pulmones. Cada contracción de cada músculo.

Él extiende su mano y yo la sacudo, notando la calidad surrealista de todo.

Estoy estrechando la mano de mi padre.

- ¿Cómo lo hiciste?- Ni siquiera termino la pregunta.

Aparentemente él no sólo sabe dónde vivo, sino cómo cortar la electricidad, llegar a un apartamento en un ático sin permiso, y que acabo de enterarme de su existencia. Y eso es realmente espeluznante. Si aprendo que él puede leer los pensamientos que pasan por mi cerebro en este momento, no estoy seguro de que me sorprenda.

- Elisabetta.

- ¿Qué?- - Te ha estado vigilando durante años. Toda tu vida has vivido con tus tíos. Es una de los míos.

La mirada que tuve de sus manos retorciéndose se filtra a través de mi cerebro, junto con su tranquila bondad hacia mí durante mi niñez. - ¿Elisabetta está en tu nómina?-

Él asiente con la cabeza. - ¿Podemos entrar?-

Tengo la sensación de que no hay muchas preguntas reales. Puede que se hayan ayudado a sí mismos a entrar, pero es interesante que esté manteniendo una pretensión de modales. Este hombre hace sus propias reglas.

Tal vez la manzana no cae tan lejos del árbol, después de todo.

Yo retrocedo. - Por favor, hazlo.

Se registran y yo dirijo el camino a la zona de asientos. Cuando los dos hombres se quedan de pie detrás del sofá en el que él elige sentarse, mi pregunta viene por sí sola.

- Damon dijo que eras un capo.-

Otro guiño de Domenico. Dom. Mi padre.

- Eso fue hace mucho tiempo. Lo he hecho... se mudaron en la familia. CEO, si quieres.-

- No me sorprende- , susurra Holly, asentándose a mi lado en el sofá

frente a él.

La mirada de Dom cae sobre ella, y sonrío antes de volver a mí. - Me alegró oír que encontraste una buena mujer. Aunque quizás un poco sorprendido por cómo lo hiciste.

Mis ojos se entrecierran. - ¿De verdad me has estado vigilando toda mi vida?-

Se embolsa los labios y parece que elige sus palabras cuidadosamente. - No los primeros diez años. Estabas más allá de mí y tenías a tus padres. ¿Pero después de que murieron y volviste a Nueva York? Sí. Me he asegurado de vigilar.

- ¿Pero por qué?-

- Porque lo sepas o no, eres mi hijo.-

La pregunta del millón de dólares me quema, y tengo que preguntar. - ¿Me lo habrías dicho alguna vez?-

Levanta la barbilla y respira, estudiándome. Obviamente no es la primera vez que me ve, pero me pregunto si alguna vez me ha visto tan cerca en persona. Podríamos habernos cruzado en la calle docenas de veces, y nunca me habría dado cuenta. Intentar comprender esto es como tratar de aprender la teoría de cuerdas en una servilleta en un bar después de beber una docena de pintas de Guinness.

Sacude la cabeza con decisión. - No. Nunca te lo habría dicho. Pero ahora que Damon ha hablado, no tuve más remedio que intervenir.

- Un inconveniente, estoy seguro- , digo, mi tono seco.

- Uno para el que estaba listo. Me sorprende que lo haya aguantado tanto tiempo. Elisabetta ha estado esperando veinte años para hacer esta llamada. Pero el momento funciona a tu favor, así como el mío.-

- ¿Qué quieres decir? - Si está hablando en código mafioso, no te sigo.

- Usó sus conexiones hace mucho tiempo para obtener información que nunca debió haber tenido. Sabía que lo tenía, y mientras él no hiciera nada con él, yo no haría nada con él. Pero ha roto el equilibrio, y debe ser corregido.

Holly se endurece contra mi costado, su mano cayendo sobre mi rodilla y apretando. - Lo siento, Dom. Vamos a tener que rebobinar los últimos 30 segundos y pretender que no oímos eso.

Yo cubro la mano de Holly con la mía. - Creo que deberías ir a la otra habitación.-

Sus uñas se clavan en mi pierna. - Ni hablar.

Uno de los guardaespaldas resoplaba, pero lo silenciamos inmediatamente.

- Holly—

- Crey-

- Niños, niños- , dice Dom. - Lo último que quiero es causar conflictos matrimoniales. Después de tener treinta años con mi propia esposa, puedo entender que estos primeros días son delicados.

Holly le echa un vistazo y sé exactamente lo que está pensando.

- Holly.

- Crey.

Dom sonrío. - Sí. Sé lo que está pensando, también. Y no, no le fui fiel a mi esposa. Debería arrepentirme de eso, pero su marido no existiría. Entonces, Sra. Karas, ¿qué le gustaría que respondiera?- Holly debe estar apretando los dientes, porque no dice nada.

Dom vuelve su atención hacia mí y continúa. - Entiendo tu vacilación por saber algo sobre mis planes para Damon. Eso está muy bien. Pero mi mundo no es tu mundo. Un movimiento como el suyo no puede ser descontrolado. Me mantengo en mi posición ejerciendo un férreo control sobre mi dominio.-

Sacudo la cabeza. - Quiero que me devuelvas sus acciones; no quiero que muera. El problema con él es que yo seré el principal sospechoso, independientemente de cómo suceda. Estamos en medio de una tormenta de mierda, pero es un litigio corporativo. Una investigación criminal y posibles acusaciones serían un juego de pelota totalmente diferente, y no quiero tener nada que ver con eso. Si mi precio de las acciones ha recibido un golpe de la demanda derivada, no es nada comparado con lo que pasaría si me cuestionaran en la desaparición o asesinato de Damon.

Dom se inclina hacia atrás y extiende sus brazos sobre la parte trasera del sofá, mirando cada centímetro al jefe de la mafia. Todo lo que necesita es una nube de humo y un taburete para completar el cuadro.

- Levantas un buen punto. Trae una mano a su barbilla y se la rasca mientras destellos de películas clásicas de la mafia pasan por mi cabeza. - ¿Dices que sólo quieres que te devuelvan tus acciones? ¿Eso resuelve tu problema?-

- Sí. La demanda se va si no es un accionista para mantenerla - ,

explico.

- Después de que la demanda se haya retirado hace tiempo, supongo que no te importa lo que le pase a él- , pregunta.

- Yo no dije eso. No era un completo imbécil para Greer, y le haría daño perderlo - , mi hermana, que se ha quedado extrañamente callada al otro lado de la habitación. Tiene los ojos muy abiertos.

Dom también se ve a su manera. - Asumí que es quien me ha estado observando tan de cerca. Encantado de conocerte, Greer.-

Greer se desata los brazos y asiente con la cabeza. - De la misma manera, estoy seguro.- Me sorprende al añadir:- Te he visto antes. Con los dos perros guardianes. En el centro una noche cuando me iba del trabajo.-

Dom levanta la barbilla. - Se arriesga demasiado con su seguridad, Srta. Karas. Has tenido suerte de que mis hombres hayan estado vigilando e interviniendo en tu nombre.-

Holly se endurece a mi lado, y el color se desvanece de la cara de Greer.

- ¿Qué?-

- Te ofrezco mi protección por cortesía a tu hermano porque sé que le molestaría que te lastimaras. Pero eso no es razón para ser tan descuidado.

Mis entrañas, que ya han sufrido una paliza hoy, vuelven a enfriarse.

- Carajo. Levanto mi mano de Holly y me la froto en la cara. - Greer, vas a tener un guardaespaldas. No discutas conmigo. Está sucediendo.-

Greer abre su boca para protestar, pero yo la miro en silencio. Se le cierran los labios.

Estoy feliz de recomendar a algunos competentes - , dice Dom, una sonrisa condescendiente en su cara.

- Me encargaré de ello, pero gracias por la oferta.-

Una vez más, me da lo que ahora considero como la cabeza de Dom. - Ahora sobre Damon. Mañana tendrás su certificado de acciones en mano. Considéralo un regalo de boda tardío.

Se para y mira a Holly. - Estaré vigilando a tu madre también. Si se pasa de la raya otra vez, nos aseguraremos de que no vuelva a cometer el mismo error. Creo que eso concluye nuestro negocio.-

Holly habla. - No vas a hacerlo...-

Se ríe. - No. Pero ella no será un problema - , dice Dom asintiendo a los dos y luego mira a Greer. - Fue un placer conocerte por fin. No espero que nos volvamos a ver. Su mirada aterriza en mí otra vez. - Y si te lo preguntas, el cableado de tu edificio ha fallado misteriosamente, y nunca estuvimos aquí.-

Holly aspira con un aliento audible, y levanto una ceja. - ¿Y el portero y otros residentes?-

Se revuelve la cabeza. - No usamos exactamente la puerta principal. Nos veremos fuera. Cuídate, Creighton. Fue un placer conocerte, Holly. Buena suerte en los CMAs.

Nos quedamos en silencio estupefacto mientras la habitación vuelve a oscurecer, y el jefe de la mafia -mi padre-sale de nuestra vida con sus dos guardaespaldas tan pronto como entró en ella.

Tan pronto como la puerta se cierra detrás de ellos, Holly la pierde. - Santo cielo, Creighton. Santo cielo, huyendo de la policía, cayendo en un montón de mierda. Oh Dios mío, ¿eso pasó de verdad?-

De Greer, oigo un - Santo puto silencio.

- ¿Crees que lo volverás a ver?-, pregunta Holly.

Las luces vuelven a encenderse y parpadeo unas cuantas veces antes de contestar. - No tengo ni idea. Pero mi suposición es que no, a menos que él quiera que lo haga.

Sigo intentando comprender todo lo que he aprendido en las últimas horas. Es surrealista. El hombre que pensé que era mi padre biológico no lo era. Todo el odio que ha venido de mi tío todos estos años no tiene nada que ver conmigo, y todo lo que tiene que ver con sus propios problemas jodidos. Así que, una carga se alzó y otra carga cayó como una bola de demolición a través de la misma estructura de mi existencia.

Greer cruza hacia nosotros. - Por mucho que me asuste un poco salir de tu casa, tengo que irme.-

Abrazo a mi hermana, y mientras ella se aleja, le digo:- Vas a tener un guardaespaldas. No más caminatas por Manhattan tarde en la noche porque no te vas del trabajo hasta las dos de la madrugada.- No voy a ganar ésta, ¿verdad?-, pregunta ella.

- No.-

- Respetuosamente me reservo el derecho de argumentar el punto más tarde.-

- Hablas como un abogado. Llamaré a Michael. Estará esperando

abajo en menos de diez minutos. No salgan del edificio hasta que no lo vean detenerse.

Greer apesta en un respiro largo. - Bien. Se levanta de puntillas para presionarme un beso en la mejilla. - Llámame si pasa algo loco.

Le erizo el pelo. - Por supuesto. Ahora, vete.-

Una vez que mi hermana cierra la puerta detrás de ella, Holly y yo nos quedamos parados en medio del ático, mirándonos fijamente. Primero rompe el silencio.

- ¿Todavía estamos en Las Vegas?-

No donde pensé que empezaría la conversación, pero es una buena elección. Nunca quise tanto salir de Nueva York en mi vida.

- Demonios, sí.-

Ella sonrío. - Bien. Entonces tengo una pregunta más.

Su sonrisa me relaja algo dentro de mí, y siento mis propios labios acurrucados en los bordes.

- ¿Qué, cariño?-

- ¿Eso te convierte en un príncipe de la mafia? No estoy tratando de aclarar la situación.- Ella sostiene una mano. - Lo juro, no lo soy. Porque esto es loco, emocional e intenso. Y simplemente loco. Pero lo del príncipe mafioso... cuando estemos en Las Vegas, no voy a negarme a eso.

Mi pecho se mueve con una risa burbujeante, y la situación más insana que he enfrentado en toda mi vida se disuelve por el momento debido a la mujer estafalaria, increíble y hermosa que tengo delante de mí.

Le puse una mano en cada uno de sus hombros. - Veamos qué pasa cuando lleguemos a Las Vegas.

Holly

Las acciones de Karas International han subido bruscamente tras la noticia de que la demanda del accionista contra su director ejecutivo principal, Creighton Karas, fue abandonada a principios de esta semana. Karas comentó desde el suelo del Palacio del César, donde estaba de pie al lado de su esposa mientras corría sobre la mesa de dados. Me alegra ver que mi tío entiende que la salud de la empresa es más importante que cualquier rencor que tenga contra mí personalmente. Estamos deseando otro año récord en ganancias:- No hay duda de que el mundo estará observando de cerca a Karas International y a su director ejecutivo en los próximos meses.

Llego a la radio y lo vuelco desde la estación de noticias a mi canal favorito, The Highway, que cuenta con artistas rurales prometedores mezclados con todos los viejos favoritos.

- Me alegra que tengan la parte de la mesa de dados ahí dentro- , dice Creighton.

- Y que Dom era tan bueno como su palabra- , agregó.

Creighton tiene un brazo detrás de mi asiento. - Sí, sí que lo era. Ahora vámonos de aquí.

Sonrío y muevo mi nuevo Mustang a la marcha. Después de que Creighton me enseñó lo básico de los dados y me desafió a perder diez de los grandes, me lancé al juego de todo corazón. Pero no pude perder. No, al menos seguí ganando, al menos hasta que mi chica de Kentucky interior se dio cuenta de que podía comprar un maldito auto con lo que gané, y amablemente cobré y me fui con mi dinero.

Cuando aterrizamos en Nashville, le dije a Creighton que quería comprar un auto nuevo. Le pidió al conductor que nos llevara al concesionario Maserati, pero yo veto su elección a favor de detenerse en el concesionario Ford. Mi única concesión era permitirle que me arrastrara fuera de la sección de autos usados para ver los nuevos, y me enamoré de un Shelby GT350. Fue entregado esta mañana al departamento de penthouse en el que nos hospedamos temporalmente hasta que encontremos una casa que ambos amamos.

Así que, la primera orden de negocios hoy es parar en el estudio para terminar de grabar la última de mis nuevas canciones, y luego la caza

doméstica.

Piso el Mustang, mi risa resonando en la cabina mientras Creighton agarra el puño de mierda sobre su asiento. Estoy bastante seguro de que el hombre no me va a dejar conducir mucho, porque no parece que apruebe mi nuevo coche adoptado como tú lo robaste.

Cuando llegamos al estudio, en tiempo récord y de una sola pieza, puedo añadir que Creighton pone una mano sobre la mía en el cambio de marchas.

- ¿Seguro que no quieres un conductor?-

Inclino la cabeza. - Vas a perder en esta. Lo prometo.-

Estrecha los ojos, y un sonido bajo que imita un gruñido sale de su lado del coche. - Holly...-

- Todo saldrá bien. Te lo juro. Sólo estoy viendo lo que puede hacer.-

- ¿Ella?-

Con mi mano libre, acaricio el volante. - Por supuesto que es una mujer. Su nombre es Cherry Bomb.-

Creighton mueve la cabeza con una sonrisa indulgente. - Si me pides mi pene...-

Levanto una ceja. - ¿Quién dice que no lo he hecho?-

Su mirada se agudiza en la mía. - No me lo vas a decir, ¿verdad?-

Mi sonrisa amenaza con partirme la cara. - No- , le respondo, asegurándome de hacer estallar la p.- Tendrás que preguntarte.

- Oh, me lo dirás. Tengo mis métodos.-

Dejé que otra risa se liberara mientras abro mi puerta.

Me encuentro con mi banda en el estudio, abrazando a cada uno de los chicos mientras Creighton les da la mano. No los hemos visto desde que terminó la gira, y creo que están tan ansiosos de dejar estas huellas como yo. Una vez dentro de la cabina de grabación, lanzo la correa de Eliza Belle por encima del hombro, y pasamos las próximas horas sacando todo menos la voz grabada.

Después de un descanso para el almuerzo, es hora de terminar. Mi mirada se dirige hacia la ventana de cristal de la cabina donde Creighton se inclina contra la pared, justo más allá. Nunca ha oído la letra de ésta, y me pregunto cómo va a reaccionar.

Las canciones que acabamos de poner tocan a través de mis auriculares y empiezo a cantar. Normalmente suelo grabar con los ojos cerrados, sintiendo cada nota con todo el cuerpo, pero hoy no puedo

evitar mirar fijamente a los ojos del hombre que amo.

Cuando llegamos al final del coro, me suelto con todo lo que tengo en mí.

Pensé que me perdería en la Quinta Avenida, pero sólo me perdí hasta que te encontré.

Cuando terminamos de grabar, me quito los auriculares y salgo de la cabina. Creighton no se ha movido de donde está apoyado contra la pared. Mientras me acerco, observo el brillo vidrioso en sus ojos. Cuando habla, sus palabras son bajas, así que sólo yo puedo oírlas.

- Yo era el que estaba perdido. No lo supe hasta que te encontré - , me agarra la mano y me acerca. - Te quiero muchísimo, Holly. Nunca quiero volver a ser ese hombre.

Levanto la mano libre y se la envuelvo alrededor del cuello. Es increíble ver cuánto ha cambiado mi marido desde Nochebuena. Sí, siempre será exigente, dominante y deliciosamente sucio, pero la intensidad de los sentimientos que subyacen a todas esas cosas hace toda la diferencia en el mundo.

- Nunca dejaré que vuelvas a ser ese hombre, porque nunca te abandonaré, Creighton Karas. Te amo. Tú eres mía. Siempre.-

Me inclino hacia arriba para presionar mis labios a los suyos, y él me mete sus dedos en el pelo, profundizando el beso. Cuando por fin me retiro, encuentro su mirada mientras arde en la mía.

- Mío. Siempre - , dice. - Ahora, vamos a buscar nuestro nuevo hogar.-

A casa. Cuando dice la palabra, me doy cuenta de que la mía está donde está Creighton. Podría ser Nashville, Nueva York o Nueva Delhi, pero mientras él esté allí, yo estaré en casa.

Nueve meses después

Ver a Holly subir al escenario en su vestido de oro brillante para aceptar el premio Nuevo Artista del Año desde mi asiento en la arena es surrealista. Tengo el hábito de ganar en mi vida. Ganar el juego. Ganar la apuesta. Ganar el trato. Ganar a la mujer. Pero nada se compara con verla ganar este premio.

Nada.

He encontrado la satisfacción en mi vida, a pesar del torbellino que

ahora se asemeja a como intento mantenerme al día con mi horario y el de Holly. Aunque honestamente, me he alejado mucho de la mía y le he cedido tanto como he podido a Cannon. Está pateando traseros y tomando nombres, y ha arreglado a un compañero suyo.

Hoy en día, Holly y yo pasamos más y más tiempo en Nashville, y menos en Manhattan. Nuestro lugar en Tennessee se siente más como el hogar que el ático de la ciudad, sobre todo porque a Holly le encanta tanto. También ha extendido sus alas en el mundo de los negocios. No es directora ejecutiva de Homegrown Records, pero ha estado involucrada en muchas de las decisiones comerciales. Su naturaleza práctica y su actitud directa de tacaño es exactamente lo que ese lugar necesita para volver a la oscuridad.

Hago girar el anillo de titanio en mi mano izquierda, siguiendo todos los movimientos de Holly mientras ella acepta el premio de cristal pulido y los abrazos de felicitación de los presentadores.

Ella me dio el anillo unos días después de que escuché la letra de - Lost on Fifth Avenue- , la canción que sacudió las listas de éxitos, y le ganó el premio que está a punto de aceptar. En el interior de la banda, las palabras Perdidas hasta que te encontré grabado. Dijo que no se trataba de decirle al mundo que me habían cogido, sino de llevar un pedazo de ella conmigo a todos lados. Alguien tendrá que arrancarme ese anillo de mi cuerpo frío y muerto, porque si no, nunca me lo quitaré.

Holly se acerca al micrófono con una sonrisa brillante, su mano izquierda flotando sobre el bebé golpea los tabloides han estado hablando de un sin parar. Esta mañana, nos enteramos de que está llevando a nuestra hija. Tampoco hubo discusión sobre su nombre. Rosemary Elizabeth Karas, por la abuela de Holly y mi madre.

La madre de Holly no ha sido vista ni escuchada desde el día en que apareció en la puerta de nuestra casa en Nashville para rogar por dinero después de gastar cada centavo del pago de Yammer. Sus súplicas fueron recibidas con el - De ninguna manera en la verde Tierra de Dios, conseguirás otro centavo de nosotros-de Holly, y una amenaza para llamar a la policía.

Holly espera a que la multitud se calle antes de comenzar su discurso de aceptación. - Hola a todos. Muchas gracias por esto. Ni siquiera puedo decirte lo que se siente cuando una chica de Gold Haven, Kentucky, que solía ver este programa en la pequeña TV en un solo

trailer, se para en este escenario aceptándolo. El surrealismo ni siquiera empieza a cubrirlo. Quiero agradecerle a mi esposo, Creighton Karas, un hombre lo suficientemente loco como para poner una conexión perdida buscando una aventura de una noche.

Toda la audiencia se ríe de las palabras contundentes de Holly.

- Porque su locura es lo mejor que me ha pasado. Nunca habría escrito las canciones del álbum sin él, y el sencillo que me consiguió tus votos no habría llegado a serlo si no lo hubiera conocido. Te amo, Crey. Esto es para ti. Es todo para ti.-

Ella sostiene el premio sobre su cabeza por un momento antes de bajarlo y continuar. También me gustaría agradecerle a mi agente, a mi manager y a mi propio sello, Homegrown Records. Este año pasado ha sido absolutamente asombroso. Gracias a todos.

Ella se acerca al backstage, y yo me levanto para deslizarme por el pasillo y alrededor de la parte posterior de la arena para encontrarme con ella. Holly no lo sabe, pero después de la fiesta de después, el jet está esperando en la pista para llevarnos a nuestra luna de miel. Puede que se haya retrasado un tiempo debido a nuestras apretadas agendas, pero tres semanas en Bora Bora sin Internet es exactamente lo que necesitamos. Tengo nuevos diarios para ella y su guitarra ya empaquetados. Junto con unos cuantos bikinis.

Está posando para las fotos cuando yo estoy detrás del escenario, el premio en su mano.

Holly gira la cabeza a la mitad de su posición mientras la docena de cámaras siguen parpadeando. Ni siquiera le importa que esté arruinando todas sus inyecciones, porque me ha visto.

- Disculpe. ¿Puedes darme un minuto? Oh, y sostenga esto.- Ella empuja el premio en las manos de algún fotógrafo al azar. Suelta su cámara, que afortunadamente queda atrapada por la correa que le rodea el cuello, y se agarra el premio al pecho. Holly ni siquiera espera para ver si va a dejar caer la cosa; ella simplemente corre hacia mí. Y cuando digo que corre hacia mí, quiero decir que ella se lanza de los talones de sus botas altas hacia mí. La cojo, la agarro, meto mis manos alrededor de su cintura y la sostengo, porque no puede enroscar sus piernas alrededor de mí como lo haría normalmente, dado el vestido que lleva puesto.

- ¡Yo lo hice! Realmente lo hice.

- Sí, lo hiciste, cariño. Seguro que lo hiciste. Felicidades, Holly. Te lo ganaste.-

Sus brazos me envuelven el cuello y me susurra:- Creo que necesitas sacarme de aquí porque estoy a punto de llorar feo.

Mi corazón se aferra a la rica marea de emociones que sustenta sus palabras. - Cariño, está bien.-

Holly levanta la cabeza, y con seguridad, las lágrimas ya se están acumulando en sus ojos. - Necesitas conseguir ese premio, y necesitamos salir de Dodge.-

- ¿Realmente quieres que te invente nuestras excusas?-

Ella asiente vigorosamente. - De acuerdo.

Doy dos pasos al fotógrafo, que ya está reservando el premio. - Gracias. ¿Hay una habitación vacía por aquí?-

Sus ojos se cierran peligrosamente cerca de su cabeza. - Uh... uh... Así.- Señala a la derecha con el premio. - Al doblar la esquina y al final del pasillo. Prueba la segunda puerta a la izquierda.-

- Gracias- , digo yo, colgando a Holly en mis brazos como una novia. Su cara aún está metida en mi cuello. - Alcanza una mano y agarra el premio, nena- , digo en voz baja.

Holly obedece, y yo me dirijo en la dirección que el fotógrafo indicó. Cuando encuentro la habitación, abro la puerta y busco el interruptor de la luz. Resulta que es un vestuario, como tantos otros en los que he estado con Holly. Yo nos bajo en un sofá, y trato de no pensar en el número de groupies que han sido jodidos en él. Tomando el premio de la mano de Holly, lo dejé a salvo.

Ahí es cuando empiezan a caer las lágrimas. Lágrimas felices, espero.

Holly tiembla contra mí, y yo la abrazo más fuerte.

- No puedo creer que sea real. No parece que pueda ser real.- Ella se traga un sollozo y yo le froto la espalda.

- Es real. Y te lo ganaste. Trabajaste mucho para llegar hasta aquí. Es tan real como parece. En mis últimas palabras, ella levanta su cara llorosa.

¿Tan real como parece? Eso es lo que dijiste de nosotros antes.-

- Sí, supongo que sí.

- Me llevó un tiempo creer eso también.-

- Tengo el presentimiento de que creerás esto antes. Después de

todo, tienes el trofeo para probarlo.

Sacude la cabeza. - El verdadero premio aquí eres tú.-

Cuando me inclino hacia abajo para presionar mis labios a los de ella, susurro,- Nosotros somos el premio. El mejor premio de mi vida.- Me pongo de pie y la vuelvo a colgar en mis brazos. - ¿Qué dices de una luna de miel antes de que este bebé empiece a dirigir nuestras vidas?-

Holly parpadea, y una sonrisa traviesa se extiende por su cara. ¿Una luna de miel? ¿Adónde me llevas?-

- ¿Importa?-

Mueve la cabeza de un lado a otro, sacudiéndola lentamente. - Iré a cualquier parte con usted, Sr. Karas. Llévame lejos.-

Fin